

V

ESTRUCTURA BIODEMOGRÁFICA Y COMPOSICIÓN FAMILIAR

1. Las repercusiones de la estructura demográfica de la inmigración

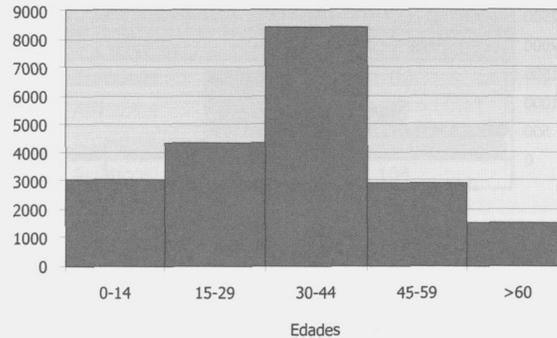
El estudio de la estructura por sexo y edad de la población es de una considerable importancia porque dicha estructura condiciona la capacidad de reproducción de todo grupo humano y porque "constituye el determinante básico de la oferta de mano de obra de un país e influye en las necesidades de diversos bienes y servicios. En las transacciones de una sociedad, jóvenes, adultos y personas mayores reciben o aportan recursos de forma diferenciada: educación, subsidios de paro, ayuda familiar, promoción de empleo o pensiones"¹.

Por otra parte, la caracterización según sexo y edad de los inmigrantes, en la medida en que se proyecta en el territorio de las Islas, puede revelar la dispar organización de la economía y de la sociedad de las áreas de procedencia y, fundamentalmente, su diversidad cultural. Es decir, el sexo, la edad y la composición familiar condicionan la estructura de los grupos humanos que protagonizan la aventura de la emigración y los mecanismos de su integración.

2. La estructura por sexo y edad de los inmigrantes

La población de nacionalidad extranjera, según datos de la Encuesta de Población de 1996, era de 20.079 personas en la provincia de Las Palmas, de las que más del 48 por ciento eran de nacionalidad europea y, concretamente, europeos comunitarios (44,3 %).

Población de nacionalidad extranjera



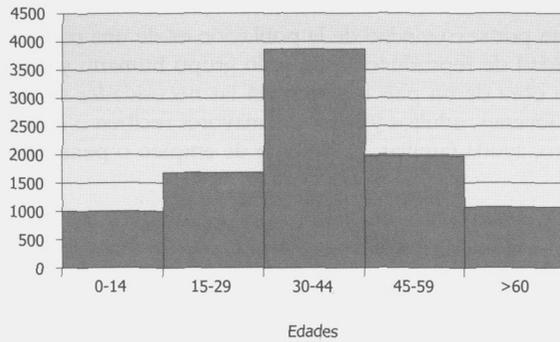
Fuente: ISTAC.

La proporción restante se repartía casi equitativamente entre africanos (16,2%), americanos (18,6%) y asiáticos (16,5%). En todas y cada una de las nacionalidades se aprecia un claro predominio de las personas de media edad. El grupo número 3, correspondiente a los comprendidos entre los 30 y los 49 años es el más destacado, seguido a gran distancia por el 2, el de los jóvenes-adultos (de entre 16 y 29 años). Con respecto a los europeos, apreciamos claramente ese predominio de los de media edad, si bien, los adultos mayores, grupo 4 (de entre 50 y 64 años) y los mayores, grupo 5, (de más de 65 años) están mucho mejor representados en este colectivo. Ello no sólo revela la importancia de la inmigración de estos últimos (prejubilados y jubilados) sino también la antigüedad de su establecimiento².

¹ ABELLÁN, A., FERNÁNDEZ-MAYORALAS, G., RODRÍGUEZ, V. y ROJO, F. (1991): *La población del mundo*. Síntesis. Madrid. Pág. 150.

² Esta idea se defendió en la Tesis Doctoral de Josefina Domínguez Mujica tal y como puede verse en su publicación. DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996): *La inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas*. CIES. Las Palmas de Gran Canaria. Pág. 384.

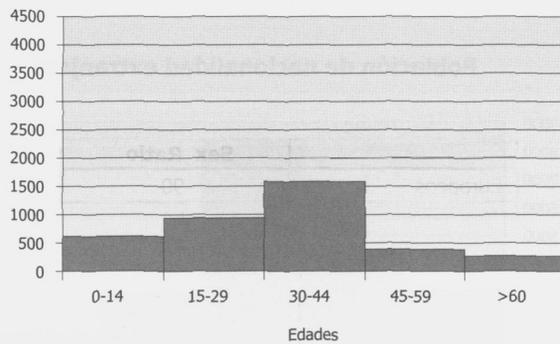
Europeos



Fuente: ISTAC.

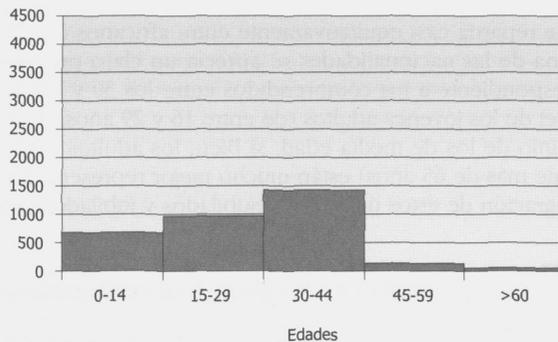
Por lo que respecta a la composición por edades de americanos, africanos y asiáticos las pautas son comunes. Tras el colectivo de media edad, se sitúan los jóvenes.

Americanos

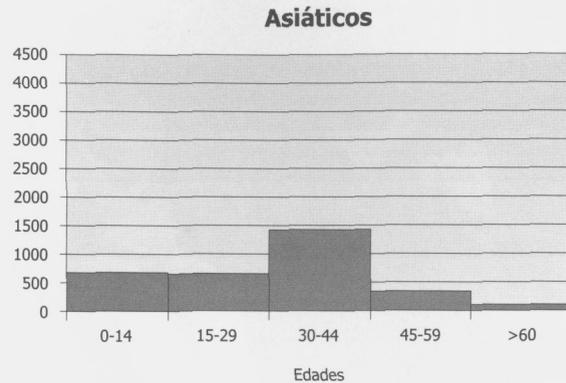


Fuente: ISTAC.

Africanos



Fuente: ISTAC.



Fuente: ISTAC.

El grupo minoritario es, en los tres casos, el de los ancianos. Con respecto a los niños, sin embargo, se advierte una ligera diferencia por parte de los asiáticos. El volumen secundario de los de menos de 15 años en las nacionalidades de este grupo puede indicarnos la importancia de las familias constituidas de este origen.

Sex ratio de la población de nacionalidad extranjera en 1996	
	Sex Ratio
Europeos	90
Africanos	154
Americanos	93
Asiáticos	104

Fuente: ISTAC.

Si combinamos esta información con la referente al reparto según sexos, podemos advertir que el índice de masculinidad más elevado lo arrojan los africanos, lo cual le confiere a la inmigración de este origen un marcado carácter laboral (hombres de edad media). En segundo lugar, también cumple estos presupuestos la inmigración asiática.

La comparación de los datos que hemos tratado con los procedentes de las solicitudes de permiso de trabajo tramitadas en 1999 por parte de aquellos que intentaban acogerse al contingente arroja evidentes diferencias. En primer lugar, la edad media es mucho más reducida (31,1 años frente a los 33,6 de la Encuesta de Población) debido al peso abrumador de los inmigrantes de 25 a 29 años. De cada cuatro inmigrantes uno tiene esa edad (28,24 por ciento del total de la inmigración), siendo también muy importantes los grupos de 30-34 y de 20-24 años.

Por otra parte, la división según sexos refleja un mayor desequilibrio a favor de los hombres (75,79 por ciento de los solicitantes, es decir, un índice de masculinidad 313 hombres por cada 100 mujeres) o, lo que es lo mismo, el mercado laboral condiciona definitivamente la presencia de ciertos grupos. La atracción migratoria, pues, guarda una estrecha relación con las posibilidades de encontrar trabajo y, por ende, de sobrevivir.



El predominio de la población joven masculina desequilibra ligeramente la composición demográfica de la inmigración. (*La Provincia / DLP*)

Además, la mayor juventud que apreciamos en los inmigrantes del contingente con respecto a los censados, puede obedecer a que los inmigrados no salen a la luz hasta que su establecimiento es aproximadamente definitivo. La situación de irregularidad de muchos de los desplazados hasta Las Palmas, la precariedad e incertidumbre frente al empleo y la provisionalidad en el asentamiento favorecen que no se manifieste la presencia de los más jóvenes y que, cuando se desvele, ya hayan adquirido una mayor edad. Por ello, es tan importante acudir a fuentes alternativas de información, a la propia prensa cuando recoge noticias de la arribada de pateras, de polizones, etc. o a las fuentes de las organizaciones humanitarias que atienden a los inmigrantes (en el caso de los atendidos por CEAR, en 1999, la edad media desciende a 30,0). En cualquier caso, parece demostrarse que el espejismo del desarrollo y la atracción de la riqueza que ejercen las Islas Canarias fascinan a los inmigrantes más jóvenes de los países pobres y, salvando distancias en relación con las distintas procedencias, fundamentalmente a la población masculina. "No importan los obstáculos que se alcen ante su entrada; la miseria, la carga demográfica creciente y la esperanza de éxito individual seguirán empujando a los jóvenes activos más audaces, más determinados y a menudo mejor formados de los países subdesarrollados a buscar una vida mejor" ³.

3. Los recientes flujos de inmigración desde una perspectiva de género

"Las migraciones son, sin duda, el factor que más alteraciones puede producir sobre la relación entre los sexos de una población... ya que los flujos migratorios pueden estar integrados predominantemente por individuos de uno de los sexos" ⁴. No obstante, esta perspectiva de análisis ha sido frecuentemente relegada. Es más, "en el estudio de las migraciones internacionales se ha rechazado generalmente el rol de mujer. En el proceso de migración se concibe a la mujer como pasiva: se desplaza sólo para seguir a su marido o para reunirse con él en caso de que éste haya emigrado anteriormente... Sin embargo, cuando la decisión de emigrar responde a razones de supervivencia y el país importador exhibe aspectos atractivos, todo obstáculo a la migración es inevitablemente vencido". "Con los procesos migratorios de las mujeres (de determinadas procedencias) se disuelve la imagen de la migrante como de-

³ THUMERELLE, P. J. (1996): *Las poblaciones del mundo*. Cátedra. Geografía Menor. Madrid. Pág.209.

⁴ VINUESA, J., ABELLÁN, A. OLIVERA, A. y MORENO, A. (1988): *El estudio de la Población*. Ministerio para las Administraciones Públicas. Madrid.

pendiente. Sin embargo, el proyecto migratorio y sus objetivos no pueden reducirse siempre a un acto de autonomía pues generalmente están vinculados a una estrategia familiar que persigue maximizar sus ingresos⁵. ¿En qué medida podemos interpretar, desde esta hipótesis de partida, la estructura por sexos de la población inmigrada en Las Palmas?

En cuanto a la más reciente inmigración, vamos a analizar la participación femenina según grandes áreas de procedencia valiéndonos de la información de la Delegación del Gobierno (solicitudes para el contingente de 1999) y de la que nos proporcionaron la Comisión Española de Ayuda al Refugiado en Canarias y Cruz Roja en Las Palmas (inmigrantes atendidos en 1999).

En primer lugar, conviene tener en cuenta que la proporción de mujeres en el conjunto del contingente es reducida (725 frente a 2.270 hombres). También lo es la de mujeres atendidas por Cruz Roja y por CEAR (166 casos frente a 293 y 66 frente a 173, respectivamente).

Sin embargo, si consideramos exclusivamente a los inmigrantes procedentes de Latinoamérica, el resultado es diferente. El recuento arroja peticiones de permiso de trabajo por parte de 365 hombres frente a las 389 presentadas por mujeres. Este comportamiento también lo refleja el propio recuento de población migrante y extranjera de la Encuesta de Población de Canarias de 1996 así como el estudio realizado con las solicitudes de permisos de trabajo presentadas en la Dirección Provincial de Trabajo de Las Palmas a fines de los ochenta y principios de los noventa⁶. Según Cruz Roja, de entre los inmigrantes procedentes de Latinoamérica atendidos en 1999, 44 eran hombres frente a 60 mujeres, información que revalida las anteriores.

Los más elevados niveles de feminidad corresponden en todos estos casos a los inmigrantes procedentes de Colombia y de la República Dominicana, seguidos a no mucha distancia por argentinos, chilenos, cubanos y venezolanos. Entre estas mujeres que se han incorporado al mercado laboral de Las Palmas hay algunas que han emigrado solas y que se ocupan en actividades de escasa cualificación, particularmente en el servicio doméstico. También las hay con una formación universitaria, siendo prototípico el caso de muchas inmigrantes chilenas y argentinas. Al igual que sucede en otros territorios, "la migración femenina se está convirtiendo en un aspecto muy importante del mercado de trabajo (de Las Palmas) a partir de la falta de mano de obra en tres áreas de las economías desarrolladas: sanidad, servicio doméstico y ocio. En consecuencia, la mujer inmigrante ha rellenado estos agujeros del mercado laboral"⁷.

En este panorama lo más novedoso es la reciente importancia adquirida por la inmigración de colombianos y, particularmente, de colombianas. Cubanos y cubanas han incrementado también su protagonismo. En ambos casos, nos referimos a flujos migratorios procedentes de países con graves desequilibrios internos, aquejados por una profunda crisis política que ha desestructurado sus economías y que hace de la emigración una iniciativa individual o familiar a la búsqueda de estabilidad.

La inmigración de mujeres filipinas que, como tal, tiene ya una cierta antigüedad, merece las mismas consideraciones, aunque es posible que haya perdido protagonismo en estos últimos años. Las condiciones de extrema pobreza que afectan a unos 30 millones de filipinos, la desviación de capitales internacionales hacia otros países asiáticos más rentables y la inestabilidad política que dejó como secuela la dictadura de Ferdinand Marcos dieron pie, desde fines de los años setenta, a una modalidad de emigración internacional, a grandes distancias, que movilizó un auténtico ejército de mano de obra femenina hacia el servicio doméstico de los países ricos⁸. Es posible que

⁵ SOLÉ, C. (1994): *La Mujer Inmigrante*. Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid. Pág. 26-27.

⁶ Nos referimos al trabajo ya citado de DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996).

⁷ SOLÉ, C. (1994): Op. cit.

⁸ En la obra de ASCÓN, R. et al. (1988): *Geografía 3. Trabajo, producción y espacio industrial*. Crítica. Barcelona, se hace un análisis de las relaciones entre las características socio-económicas y políticas de Filipinas y la emigración exterior de mano de obra femenina.

la menor importancia actual de esta corriente obedece a una cierta recuperación económica de Filipinas en estos últimos años, debida al establecimiento de industrias intensivas en mano de obra dentro de las estrategias de globalización económica de algunas empresas multinacionales.

Un comportamiento completamente opuesto a este panorama ofrece la inmigración procedente del Magreb y, particularmente, la marroquí, que ha sido evaluada por nosotros a partir del mercado laboral. Una comparación entre los grupos de inmigración procedentes de Colombia y Marruecos refleja estas profundas diferencias.

Sex ratio de la población inmigrada en 1999	
Sex Ratio	
Colombia	65
Marruecos	1.282

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

Este comportamiento no es diferencial de Las Palmas, de hecho, las pirámides de edades de los norteafricanos inmigrados en Europa Occidental tienen unas características semejantes a las que aquí hemos apreciado. "En Francia, en los años setenta, la tasa de masculinidad oscilaba entre 200 y 300 hombres por cada cien mujeres, pero con variaciones acusadas según nacionalidades, de forma que los marroquíes tenían un mayor desequilibrio entre sexos"⁹.

Estos datos revelan las diferencias de poder entre géneros en la sociedad marroquí. Los valores religiosos y culturales subordinan de tal forma a la mujer que es difícil que ésta protagonice la aventura migratoria, aventura que se convierte en un acto de liberación cuando la mujer ha sido repudiada o cuando se divorcia. "La solución al rechazo de la mujer divorciada es la emigración: una mujer divorciada que no tiene marido, tiene que trabajar. En sociedades donde imperan los flujos migratorios masculinos se da una movilidad restringida de la mujer, un buen número de causas de la emigración afecta al tipo de mujeres que representan una ruptura con la norma social o que están marginadas: mujeres repudiadas y viudas"¹⁰. Esta aseveración también nos permite interpretar la mayor edad media de las marroquíes que solicitaron acogerse al contingente el pasado año, el grupo predominante fue el de mujeres maduras de entre 30 y 34 años.

El panorama descrito varía ligeramente cuando consultamos las cifras de registros consulares de 1999, 180 mujeres por 699 hombres (índice de 388,3). En ellas se da de alta a las mujeres casadas que acompañan a sus maridos, a sus hijas, madres, etc. y, pese a todo, las inscripciones son mucho menos importantes que las de hombres. En este punto conviene recordar que los países del Magreb presentan los más altos índices de masculinidad de la Tierra, lo que ha sido interpretado por muchos analistas como resultado del subregistro femenino. Este hecho así como la exigua participación de las mujeres en el mercado laboral, la más reducida del Mundo (tan sólo un 10 por ciento son activas) revalidan las anteriores apreciaciones. Es decir, sigue predominando la pauta del varón inmigrante que acude solo. Por ello, las organizaciones humanitarias de CEAR y de Cruz Roja, a pesar de que prestan auxilio a los más indefensos, sólo atendieron a un reducido número de mujeres magrebíes, grupo que representó el 22,9 y el 19,3 por ciento, respectivamente, del total de inmigrantes de este origen que acudieron a dichas organizaciones. La singularidad de este tipo de inmigración se ha revelado de enorme importancia.

A principios de este año de 2000, en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, en un momento en el que la inmigración de "irregulares menores" había colapsado los servicios sociales de atención, llegaron a alojarse, en una casa de acogida con 30 plazas, unos 80 muchachos. El grado de hacinamiento dificultó la convivencia y la situación

⁹ ABELLÁN, A. FERNÁNDEZ-MAYORALAS, G., RODRÍGUEZ, V. y ROJO, F. (1991): Op. cit. Pág. 139.

¹⁰ SOLÉ, C. (1994): Op. cit. Pág. 93.

llegó a ser extrema cuando un grupo de jóvenes marroquíes rechazó la autoridad de la directora, por ser ésta mujer, y del personal que ejercía tareas de organización y de servicios en el Centro María Auxiliadora. Se negaban a mantener las habitaciones ordenadas, a recoger sus platos y cubiertos de las mesas del comedor, etc. porque decían que todo eso eran "tareas de mujeres" ¹¹.

Esta información pone de manifiesto que la diferenciada consideración cultural de hombres y mujeres en las sociedades de procedencia repercute en los lugares de acogida. En consecuencia, se trata de un factor cuya valoración es ineludible en las políticas de integración que se puedan adoptar.

Finalmente, más allá de los lugares de procedencia, conviene señalar que en los recuentos más recientes de inmigrantes se advierte una tendencia al incremento de mujeres. Así lo han puesto de manifiesto los artículos que se han publicado a partir de la evaluación de los flujos que han llegado hasta Canarias por medio de pateras en estos últimos meses y los propios datos de la atención dispensada por CEAR y Cruz Roja a inmigrantes en situación irregular en el año de 1999. En las corrientes de inmigración procedentes del África Subsahariana, particularmente, se ha producido un notable incremento de las mujeres jóvenes, tanto si están solteras como casadas, embarazadas o acompañadas de hijos pequeños. ¿Cómo hemos de interpretar esta información?

Creemos que la incorporación de mujeres se produce a medida que aumentan las dificultades de inserción laboral para la fuerza de trabajo masculina y, fundamentalmente, a consecuencia de la mayor posibilidad de que sean admitidas en los lugares de arribada, máxime cuando llegan embarazadas o con hijos muy pequeños. Es una manera de garantizar la acogida burlando una legislación restrictiva. "Cuando persiste una situación de necesidad extrema y una demanda creciente de trabajo femenino, las familias han dado preferencia a las mujeres a la hora de elegir a la persona que debe emigrar" ¹². Más adelante, con las remesas de capital, podrá mejorar la situación económica familiar y, en consecuencia, se podrá facilitar la aventura de otro pariente o se intentará la reagrupación. En este sentido, se pone de manifiesto, de nuevo, que las migraciones no proceden de una decisión libre sino de la necesidad de huir del hambre y del subdesarrollo gracias a auténticas estrategias familiares, por ello quedan equiparadas a las migraciones forzadas o, lo que es lo mismo, a las migraciones de refugiados. "Los movimientos de personas y pueblos serán irremediables siempre que el mundo esté dominado por el intercambio desigual, de tipo político o económico" ¹³.

4. Los procesos de sustitución: la edad de los inmigrantes

El punto de partida para analizar la edad de los inmigrantes es semejante al que hemos seguido anteriormente, aunque no descenderemos aquí a considerar las distintas procedencias. Nos interesa, en principio, analizar la estructura en su conjunto y las diferencias o semejanzas que tiene con respecto a la de la población canaria pues la edad tiene una importancia especial para el funcionamiento de la economía.

"El hecho de que en una población haya mayor o menor número de los individuos de las diferentes edades es un dato de gran interés, tanto para conocer las dimensiones demográficas básicas y poder prever su comportamiento futuro como para hacer valoraciones desde la perspectiva de otras cuestiones de índole muy diversa entre las que destacamos la productividad económica y la conformación de las demandas de los diversos mercados o equipamientos" ¹⁴.

¹¹ Este conflicto fue dado a conocer a través de los medios de comunicación. Rotativos locales, radio y televisión se hicieron eco de la noticia y responsables políticos de distintas instituciones hubieron de intervenir para realojar a los residentes y zanjar los problemas.

¹² SOLÉ, C. (1994): *La Mujer Inmigrante*. Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid. Pág. 27.

¹³ ESTEFANÍA, J.: "Las migraciones son eternas". *El País*, jueves 20 de junio de 1991.

¹⁴ VINESA, J., ABELLÁN, A. OLIVERA, A. y MORENO, A. (1988): Op. cit.

La entrada y salida aproximadas del mercado de trabajo viene dada por el criterio de la edad (15 y 65 años). Por ello, desde esta perspectiva mediremos el impacto del fenómeno migratorio en el espacio receptor, tanto en lo que concierne a la actividad como en lo que representa para la propia vitalidad demográfica, es decir, para medir los procesos de rejuvenecimiento que puede llevar parejo y que encierran una clara dimensión reproductiva no sólo en su vertiente laboral sino también en la biológica.

El carácter estacionario de la población de los países más desarrollados no debe hacer olvidar que en el resto del mundo la demografía se desarrolla con otros ritmos y la emigración internacional sólo aligera una parte insignificante de su crecimiento poblacional. "Si el principio de la transición demográfica ha demostrado ser universal y si la evolución parece gobernada por la convergencia hacia una situación prácticamente estacionaria, cada una de las partes del mundo vive las diferentes fases de acuerdo con un ritmo y un calendario propios... y la compatibilidad entre el crecimiento demográfico rápido y el desarrollo (en los países menos desarrollados) es una incógnita primordial... pues las relaciones entre el número de hombres, la distribución desigual de los recursos, las injusticias sociales y la inseguridad son complejas"¹⁵. Además "la decisión de emigrar –como refugiado o clandestino– es hoy un asunto esencialmente privado y, por tanto, depende cada vez más de las dificultades que se encuentran en el país de origen, así como de las perspectivas en el país de destino tales como las percibe el emigrante"¹⁶. Por otra parte, "la inmigración sustitutoria no es una solución a la población envejecida y en declive... Los inmigrantes vienen a hacer un trabajo que los de aquí no quieren hacer, pues la segmentación del mercado laboral lleva a una segmentación de la reproducción: cada generación, al producir hijos e hijas con mayor educación y expectativas, deja unos segmentos en los estratos bajos que nadie quiere ocupar y que atraen a la inmigración... Eso es lo que está pasando en España y en toda Europa. Tener mayor natalidad en un mercado segmentado nos llevaría, seguramente, a tener mayor inmigración: la inmigración y la natalidad no son sustitutorias, sino complementarias; es decir, que a mayor natalidad habría mayor inmigración"¹⁷.

En Canarias, si bien se inició más tardíamente la transición demográfica, dado que se mantuvieron unas altas tasas de natalidad hasta bien entrados los años setenta¹⁸, la rapidez en el descenso de la fecundidad y la persistencia de un bajo nivel de reproducción en estos últimos años se ha traducido en una disminución de los efectivos de los grupos que llegan a la edad de reproducirse y así se aprecia claramente en la evolución de las pirámides de población. Sin embargo, la contribución de las migraciones internas y del propio éxodo internacional, sobre todo en las Islas Orientales, ha rejuvenecido considerablemente las estructuras demográficas, dejando paso a una situación estacionaria frente al declive que caracteriza a otros territorios de la Unión Europea, del propio Estado y del propio Archipiélago.

La superposición de la pirámide de los inmigrantes censados el pasado año (durante la fase de licencias para el contingente de la provincia de Las Palmas) a la de la población canaria del último recuento de población (1996), nos permite apreciar la complementariedad de estas estructuras.

La forma de la pirámide de población de Las Palmas, de 1996, manifiesta una tendencia regresiva. Las cohortes correspondientes a la población infantil y juvenil son mucho más reducidas que las de edades superiores. La población más numerosa es la de entre 25 y 29 años en aquella fecha, al igual que sucede en el conjunto de la población canaria. Sin embargo, la proporción de hombres y mujeres de 20-24 años se aproxima mucho a la del grupo de más edad, advirtiéndose el auténtico quiebro en el perfil de esta representación en la barra de 15 a 19 años, es decir en los nacidos a fines de los setenta, cuando la contracción de la fecundidad produce una muesca en el histograma correspondiente a dichas generaciones y a las sucesivas.

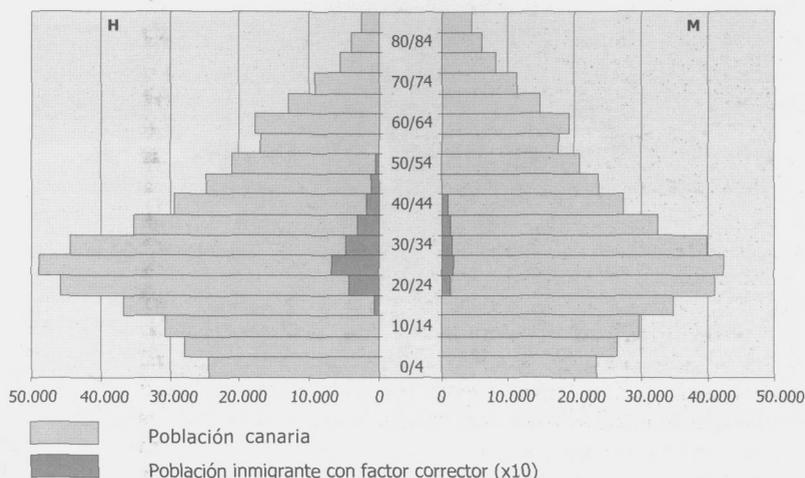
¹⁵ THUMERELLE, P. J. (1996): Op. cit. Pág. 415.

¹⁶ MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (1993): *Europa en el movimiento demográfico. Los sistemas de pensiones y la evolución demográfica*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.

¹⁷ Opiniones de Anna Cabré, *la investigadora de los españoles*, en la entrevista de El País Semanal nº. 1.224. Domingo, 12 de marzo de 2000.

¹⁸ La tasa quinquenal de natalidad de la provincia de Las Palmas fue, en 1971-1975 de 25,9 por mil, una de las más altas de todo el estado español. La media española se situó en dicho período en 19,1 por mil.

Inmigrantes y población canaria



Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas. ISTAC.

En esta pirámide, por otra parte, también se suman a los grupos de población adulta los inmigrantes habidos en estos últimos años, un fenómeno que no tiene una gran importancia en su conjunto aunque sí localmente, en particular, en los espacios más dinámicos de la economía insular (municipios turísticos o con un importante desarrollo de los servicios). Éstos se han visto afectados por un fenómeno de revitalización demográfica a consecuencia de las corrientes de inmigración interiores y exteriores.

¿Cuál es, por su parte, la secuencia de los histogramas de la pirámide de inmigrantes? ¿Es alternativa a la ya comentada?. El predominio tan destacado de las personas de entre 25 y 29 años en 1999 así como la importancia secundaria de las de entre 30 y 34 años más que a compensar un déficit viene a incrementar las generaciones más numerosas, si bien hemos de tener en cuenta que en términos numéricos hablamos de un colectivo insignificante. Ya hemos señalado que los solicitantes de permiso con arreglo al contingente de 1999 ascendieron a 2.995, cifra despreciable con relación a los 829.417 residentes en la provincia de Las Palmas en 1996. De persistir la tendencia al incremento de las corrientes migratorias podría hablarse, en un futuro no lejano, de una cierta sustitución y ello cuando las generaciones menos numerosas de Canarias, las de estos últimos años, alcancen las edades productivas y reproductivas y, simultáneamente, podamos hablar de un tímido envejecimiento demográfico.

A tenor de estas características "algunos recientes estudios de la OCDE muestran que la población extranjera, presente en la actualidad en el territorio de la Comunidad, no basta, pese a su elevada fecundidad, para compensar el envejecimiento de la población. Así, serían necesarios nuevos flujos migratorios para mantener constante la actual estructura por edades. Desde este punto de vista meramente mecanicista es absurdo considerar la inmigración como solución al problema del envejecimiento europeo"¹⁹. "Los emigrantes no pueden ser la solución al problema de pensiones de Europa porque no puede haber un suministro ilimitado de inmigrantes y, aunque fuera ilimitado, no sería forzosamente adecuado..."²⁰.

¹⁹ MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (1993): Op. cit.

²⁰ Entrevista a Anna Cabré. Op. cit.



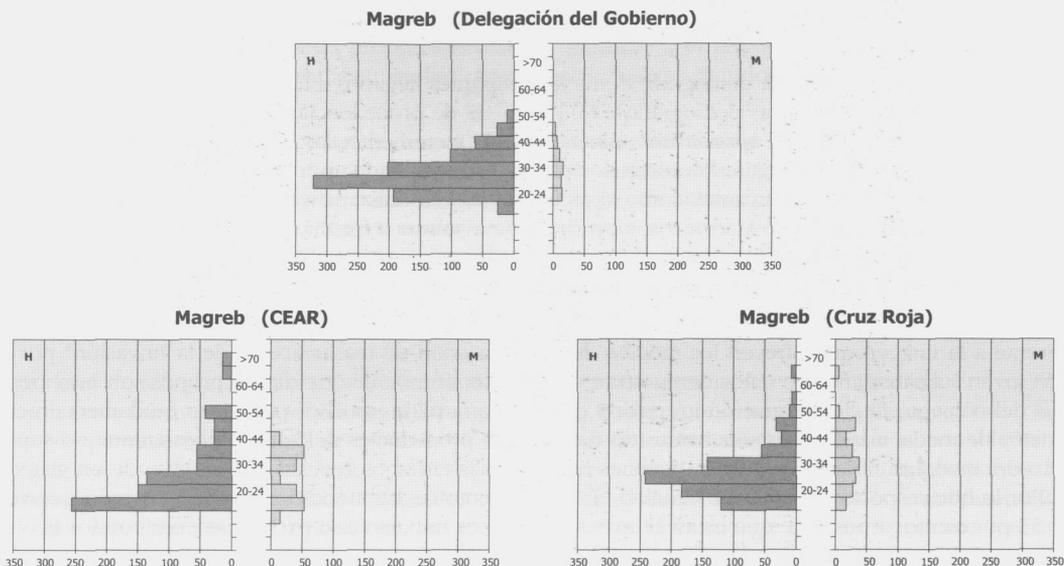
La arribada de población infantil puede contribuir a rejuvenecer la estructura demográfica de Canarias. (*La Provincia / DLP*)

En suma, aunque pueda darse coexistencia entre las generaciones más numerosas de la población canaria y los grupos de inmigración en el presente, ello no supone un problema de competencia. No se produce este tipo de relación entre autóctonos e inmigrantes ya que acuden a mercados laborales diferenciados. En un futuro no lejano también auguramos complementariedad en la estructura por edades de la población canaria y en la de la población inmigrada, aunque en ese momento habrá que medir el impacto reproductivo que dichos grupos pueden tener en unos segmentos minoritarios por parte de la población canaria. No es aventurado estimar que las repercusiones no serán tan significativas desde el punto de vista del crecimiento demográfico ya que en zonas del Archipiélago que se han visto afectadas por un establecimiento importante de extranjeros, se aprecia una tendencia a la asimilación de las pautas reproductivas occidentales, lo que reduce notablemente el impacto de la inmigración.

5. La dispar estructura biodemográfica de los contingentes de inmigración según áreas de procedencia

5.1. Estructura biodemográfica de los inmigrantes magrebíes

Tanto la representación de los inmigrantes procedentes de Argelia, Marruecos y Mauritania elaborada con los datos del contingente, como la confeccionada con la información de Cruz Roja, además del destacado componente masculino, reflejan un abrumador predominio de los adultos de entre 20 y 35 años, tal y como ha sido anteriormente comentado. La atención dispensada por CEAR a los magrebíes más jóvenes puede explicar que el grupo de los inscritos en este organismo arroje una mayor proporción de hombres jóvenes de entre 15 y 30 años. No obstante, la información más completa acerca de la estructura por sexo y edad de este grupo nos la proporcionan las inscripciones consulares de marroquíes de 1999, de forma que la pirámide confeccionada con esta información es la más fidedigna.



¿En qué medida esta estructura responde a la demografía del área de partida? "A causa de los desniveles y diferencias de trayectoria de la transición en Europa y en los vecinos del Sur, su área geográfica se caracteriza por grandes contrastes demográficos a los que se superponen fuertes desigualdades económicas... Mejor formados e informados, más urbanizados y móviles, los jóvenes de los países del entorno mediterráneo que mañana engrosarán los efectivos de la población activa sufrirán mayores esperas. Las actuales condiciones de pobreza y de paro han llevado ya al aumento de las tensiones... Sobre la base de tales premisas, los científicos consideran probable un sensible aumento del potencial migratorio de los países del Sur del Mediterráneo a lo largo de los 15 o 20 próximos años..."²¹.

Sin embargo, este cálculo no obedece a que haya hoy en estos países un mayor crecimiento demográfico, por el contrario, el Norte de África comenzó su transición con el siglo y, en la actualidad, es difícil evaluar en qué situación se encuentra pues las migraciones internacionales interfieren en el movimiento natural. Marruecos, concretamente, tenía un crecimiento de 2,6 por ciento a principios de los noventa por lo que podemos deducir que no hay correspondencia entre la intensidad de la emigración y el ritmo del crecimiento demográfico de las áreas de partida. Es más, algunos estudios han puesto de manifiesto que los países con un estadio de evolución demográfica más avanzado sufren con mayor intensidad los procesos de abandono²².

5.2. Estructura biodemográfica de los inmigrantes subsaharianos

Con respecto a la población procedente del área del Golfo de Guinea, hay un mayor equilibrio entre sexos y, de la misma forma, un reparto más equitativo según edades de los inmigrantes.

"El África subsahariana nos devuelve prácticamente una imagen invertida de las poblaciones europeas. Las tasas nacionales de excedente natural son tan homogéneas como las de Europa, pero en una gama de valores completamente diferente: las más elevadas que nunca se hayan visto a escala de un continente entero. Todos los países

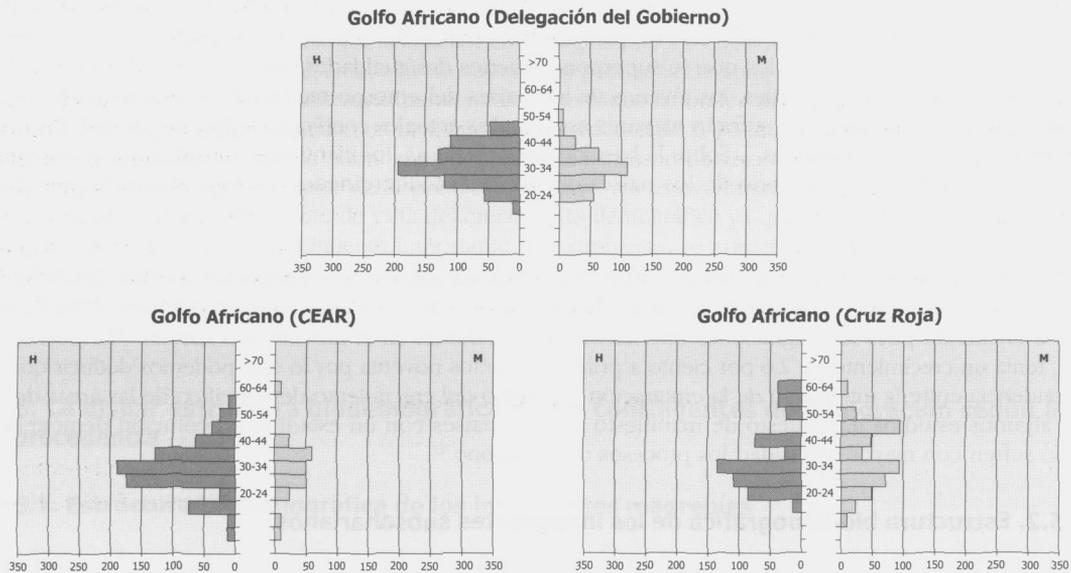
²¹ MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (1993): Op. cit.

²² Nos referimos a los trabajos del profesor Arón Cohen y, particularmente, a su comunicación COHEN, A. (1991): "Reflexiones sobre la dinámica reciente de las migraciones mediterráneas y sus determinantes" en el Seminario Internacional: *El Magreb tras la crisis del Golfo: transformaciones políticas y orden internacional*. Universidad de Granada.

desbordan de vitalidad y juventud, hasta tal punto que la estructura por edades mantendrá durante mucho tiempo excedentes naturales elevados"²³.

¿Se reproduce esta estructura demográfica en los inmigrantes llegados a Las Palmas?. En absoluto. Los más jóvenes, mayoritarios en las estructuras demográficas de los países de procedencia, no son los mejor representados en Canarias. Si bien es verdad que se aprecia una tendencia a su incremento, las cifras están muy lejos de reflejar la composición por edades de los lugares de origen. La larga travesía que supone el periplo migratorio, tanto si se efectúa directamente en barcos mercantes como si es indirecta, tras utilizar diversos medios de transporte a través del continente y el embarque desde Marruecos, aleja de dicha aventura a los más inexpertos y, fundamentalmente, a los que no cuentan con medios para sufragar el alto precio que exigen las mafias que comercian con la vida de estos seres humanos, en una nueva modalidad de "tráfico de esclavos".

Frente a la imagen que ofrecen los medios de comunicación de masas acerca de la "invasión" por parte de población joven subsahariana, los datos demuestran de forma contundente que dichos grupos son muy poco representativos del conjunto de la inmigración irregular y que, por otra parte, en ellos participan fundamentalmente adultos jóvenes y de media edad. Si los solicitantes de contingente procedentes del África Subsahariana no superan el 4 por ciento del total, las cifras de las organizaciones humanitarias tampoco revelan que se trate de un grupo tan numeroso. Por lo que respecta a Cruz Roja significó el 18 por ciento de los atendidos en 1999 y por lo que respecta a CEAR el 33 por ciento, a pesar de que estas últimas asociaciones trabajan casi exclusivamente con los más desfavorecidos de entre los inmigrantes que llegan a Canarias.



Por otra parte, tampoco hemos de olvidar que las migraciones procedentes de estos territorios tienen un importante componente político. No sólo se trata de la huida de la miseria sino también y, cada vez de forma más importante, de evitar la persecución y el caos. A partir de 1975 y más específicamente desde mediados de la década de los ochenta, se ha producido un crecimiento continuo del número de refugiados políticos amparados bajo la protección de Naciones Unidas (ACNUR). En el momento actual hay más de 26 millones de personas (contabilizadas en 1996) que se hallan fuera de su lugar de origen en contra de su voluntad... No es arriesgado suponer que esta cifra se ha incrementado en estos últimos años y que, por otra parte, hay varios millones de refugiados más en el mundo

²³ THUMERELLE, P. J. (1996): Op. cit.

que no figuran en ninguna estadística oficial ²⁴. Si añadimos a todo esto que estas personas son víctimas de la guerra, del tribalismo, del genocidio, del hambre, de agresiones, persecuciones, odios y vejaciones de todo tipo, este fenómeno de los refugiados alcanza unas proporciones de tal magnitud y envergadura que puede merecer el calificativo de ser una de las más grandes de las tragedias que afligen a nuestro mundo de hoy.

Casi todos los países de procedencia de esta población son naciones del mundo menos desarrollado, con un claro predominio de los países del continente africano. En este sentido cobra una especial importancia la posición fronteriza de Canarias con respecto a la costa occidental africana y, de ahí también, que el recrudecimiento de ciertos conflictos internos en Liberia, en Nigeria y, más recientemente, en Sierra Leona, haya tenido una traducción inmediata en la arribada a Canarias de grupos de personas de estas nacionalidades. Por ello, aunque la persecución política no tiene edad, son generalmente hombres adultos jóvenes, más capaces y decididos los que tratan de abandonar su país de nacimiento a la búsqueda de un futuro que, aunque incierto, puede resultar mejor.

Los datos de refugiados y asilados ponen de manifiesto la importancia de esta inmigración. Entre 1991 y 1994 se tramitaron favorablemente 529 solicitudes de Refugio y Asilo Político presentadas en la Delegación del Gobierno, de las que 344 permitieron la estancia en Canarias a súbditos africanos (angoleños, guineanos, congoleños, nigerianos, senegaleses, sierraleoneses, etc.), coincidiendo con perturbaciones bélicas graves en dichos países. Entre los beneficiarios de ayuda del programa de Refugiados de Cruz Roja del año de 1999 se pudo contabilizar a 229 inmigrantes, lo que representa un 33,04 por ciento del total o, lo que es lo mismo, de cada tres personas que acudieron a dicha organización una se acogió a ese tipo de ayudas. Entre los atendidos por CEAR que en el mismo año declaran motivaciones de persecución política se encontraba un 25,37 por ciento del total, de entre los que un 62,68 por ciento procedía del África subsahariana. Es decir, se constata que el peso de la inmigración masculina de jóvenes-adultos subsaharianos está vinculado a la inestabilidad política de sus países de procedencia.

Por último, no conviene despreciar otra de las causas argumentadas cuando se interpreta el incremento de éstos y de otros flujos de inmigración. "A la vista de los escasos resultados obtenidos en los esfuerzos colectivos a favor del desarrollo en estos países, acaban por movilizarse los esfuerzos individuales. Incentivados por la eficiencia creciente de los medios de comunicación, muchos millones de individuos sienten que no pueden seguir confiando por más tiempo en que los esfuerzos colectivos reduzcan el retraso en el desarrollo de su país y optan por mejorar sus oportunidades de vida emigrando a los países del norte... La aspiración al consumo y al bienestar, la legitimación del éxito individual, la valoración del cambio frente al orden tradicional de las cosas... son valores típicamente occidentales que han acabado por imponerse universalmente... El triunfo de estos valores culturales moviliza este potencial migratorio" ²⁵.

5.3. Estructura biodemográfica de los inmigrantes asiáticos

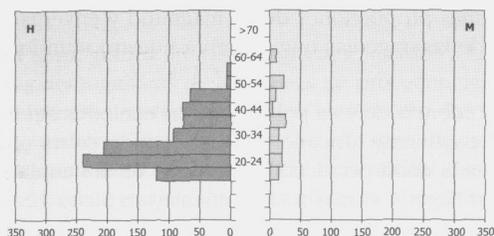
Los inmigrantes procedentes de Asia han sido diferenciados en tres categorías. Los correspondientes a la zona meridional son todos ellos naturales del subcontinente indio. Asia suroriental está integrada predominantemente por filipinos y Asia oriental por chinos y, en menor medida, por coreanos.

La estructura del primer grupo refleja un predominio casi exclusivo de hombres, con un peso muy destacado de los adultos más jóvenes (20-24 años), seguidos de los de 25-29 años y, de forma significativa, de los de 15-19 años. No hay ninguna otra nacionalidad en la que los inmigrantes laborales de menor edad estén tan bien representados. Ello es un signo indudable de la solidez de una colonia tan antigua en Canarias como la hindú, con lazos familiares tan estrechos que aún se siguen instalando en el Archipiélago nuevos miembros.

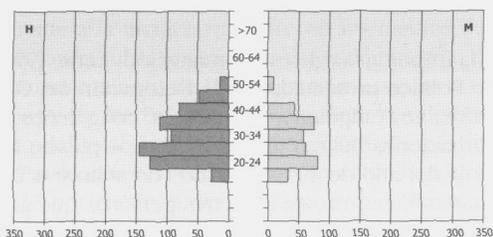
²⁴ Información procedente de los cálculos realizados por Cruz Roja.

²⁵ ABAD MÁRQUEZ, L.V. (2000): "Globalización, demografía y migraciones" en *II Congreso sobre la inmigración en España. España y las Migraciones Internacionales en el cambio de siglo*. Madrid, octubre de 2000.

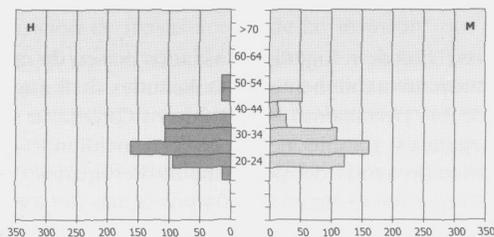
Asia Meridional (Delegación del Gobierno)



Asia Oriental (Delegación del Gobierno)



Asia Suroriental (Delegación del Gobierno)



El apoyo de dicha colonia y del propio Club Indostánico (la agrupación foránea de mayor importancia de la provincia) garantiza el establecimiento de los nuevos inmigrantes o de los descendientes de aquéllos que, radicados en Canarias, no quieren perder la nacionalidad y solicitan acogerse al contingente de permisos de trabajo. Sólo desde esta perspectiva puede interpretarse una incorporación tan temprana al mercado laboral.

Desde el punto de vista de la diferenciación según sexos, las explicaciones vertidas anteriormente acerca de la menor presencia femenina en determinados flujos (magrebíes) pueden ser aquí reproducidas.

En cuanto a la inmigración procedente de Asia suroriental ya se han hecho consideraciones acerca de la participación de las mujeres, no obstante, resulta difícil dar una interpretación que vaya más allá de la simple lectura de la pirámide de esta nacionalidad o de la de China.

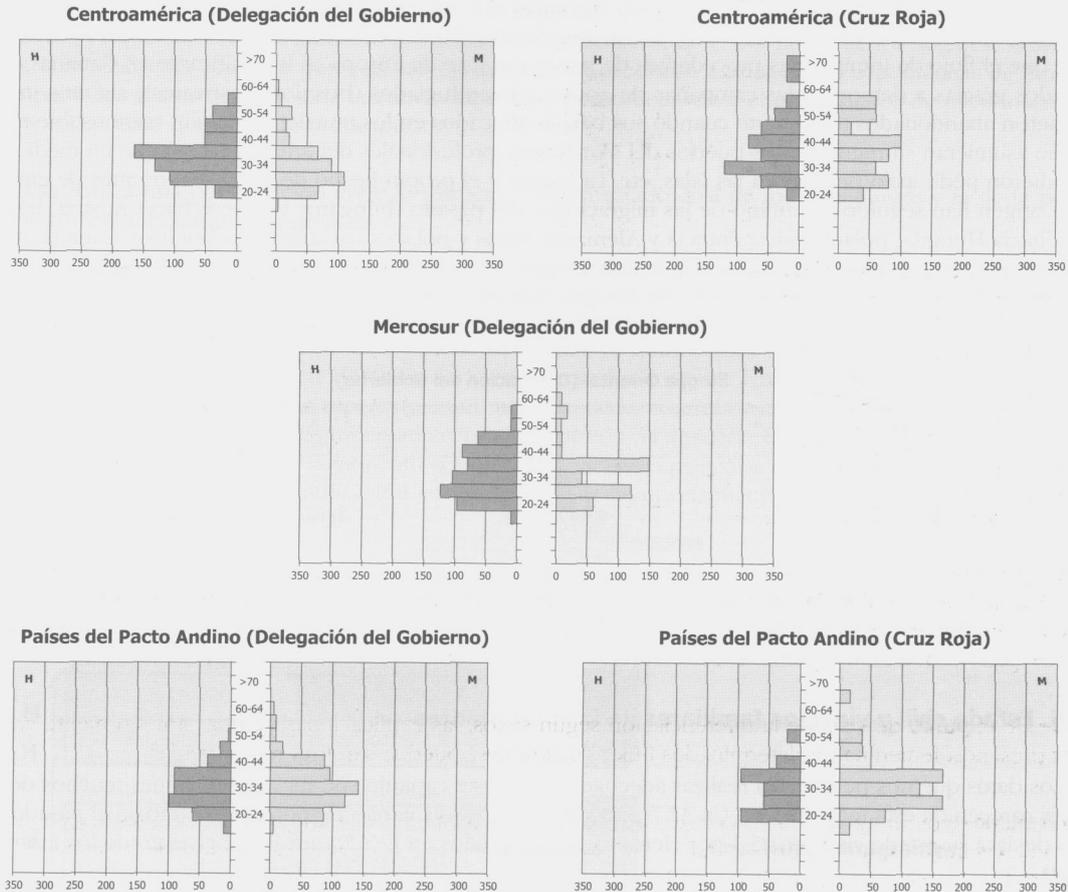
En ambos casos se trata de estructuras en las que predomina la población adulta de menos de 40 años y, fundamentalmente, la de 25 a 29 años. La dificultad de trascender a estos datos deriva de la difícil aproximación a estos grupos²⁶. Valga como ejemplo el hecho de que en el proceso de regularización que ha propiciado la Ley de Extranjería en este año de 2000, en un trabajo para un estudio dirigido por el Dr. Izquierdo Escribano, los encuestadores apostados en la Delegación del Gobierno de Las Palmas no pudieron entrevistar ni tan siquiera a uno de los inmigrantes asiáticos. Sin ningún género de dudas, opinamos que esta corriente de inmigración puede ser verdaderamente calificada de invisible, pese a la importancia que adquiere en Canarias.

5.4. Estructura biodemográfica de los inmigrantes latinoamericanos

Las estructuras por sexo y edad de la población latinoamericana inmigrada desde distintas zonas del continente presentan ciertas similitudes entre sí. En primer lugar, el peso de las mujeres se equipara al de los hombres, siendo superior en las nacionalidades de lo que hemos denominado países del Pacto Andino (Bolivia, Perú, Ecu-

²⁶ A pesar de que llevamos varios años trabajando estos temas de extranjería nos ha sido imposible encontrar documentación bibliográfica acerca de la inmigración de población procedente de Asia Oriental. No hay siquiera noticias de prensa y cuando se publican se trata de hipótesis con un fundamento poco contrastado pues se hace imposible obtener declaraciones de estos grupos de inmigrantes.

dor, Colombia y Venezuela); en segundo lugar, las edades de 25 a 39 años son las más numerosas y, finalmente, hay una importante representación de casi todos los grupos de edad.



Con la información precedente de Cruz Roja respecto a los inmigrantes de este origen atendidos el pasado año de 1999, a pesar de tratarse de un colectivo reducido, podemos apreciar las mismas pautas: una edad media más elevada que las de los inmigrantes de otras procedencias y un notable peso de las mujeres.

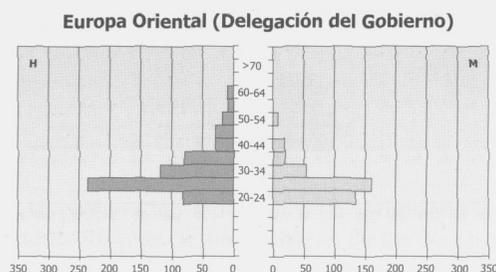
En el segundo epígrafe de este capítulo, desde la perspectiva de género, hemos hablado de la importancia de los flujos de población femenina y a ello hemos de sumar ahora la circunstancia de una inmigración en la que la edad no es un factor de disuasión. Se diría que "se acercan hasta la provincia de Las Palmas personas que han iniciado ya una andadura profesional en sus países de origen y que, por una serie de circunstancias económicas y políticas se deciden a probar fortuna al otro lado del Atlántico"²⁷. En cualquier caso, esta dispersión por sexo y edad, puede ser un factor de asimilación con respecto a la sociedad de acogida.

5.5. Estructura biodemográfica de los inmigrantes de Europa Oriental

Por último, en las características de la pirámide de los inmigrantes de Europa Oriental, el menor desequilibrio entre sexos y edades queda desdibujado por la presencia tan significativa de los hombres y, en menor medida, de

²⁷ DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996). Op. cit. Pág. 387.

las mujeres de 25 a 29 años. Estas características desvelan los mismos comportamientos que hemos caracterizado anteriormente cuando hemos hablado del tipo de migraciones que tienen su origen en países con conflictos de tipo político o, mejor aún, en aquéllos que se han visto afectados por un vuelco en sus estructuras, con unas transformaciones tan profundas que su futuro es completamente incierto. En relación con esta circunstancia conviene tener presente que el flujo de inmigrantes procedentes de países del Este de Europa es insignificante en Canarias: algunos desplazados gracias a determinadas campañas de apoyo a los refugiados (bosnios, kosovares), algunos marineros que se vieron abandonados a su suerte cuando sus barcos atracados en los muelles no tenían combustible ni autoridades que asumieran su regreso a los puertos del Mar Negro, profesionales del arte (músicos) que en medio de una gira decidieron pedir asilo político en las Islas, etc. La lejanía y el propio hecho de que las corrientes de emigración de aquel origen han seguido el camino de las migraciones del pasado (húngaros y checos hacia Austria, búlgaros y rumanos hacia Hungría, polacos hacia Francia y Alemania, rusos y polacos hacia Estados Unidos y Canadá, judíos de la URSS hacia Israel, bálticos hacia Finlandia) pueden explicar estas circunstancias. En cualquier caso, las migraciones no han sido tan importantes como preveían los que auguraban invasiones masivas.



6. Estado civil y vínculos familiares de los inmigrantes

Los datos que nos permitirían realizar adecuadamente este capítulo son incompletos pues muchos de los expedientes carecen de esta información. Un 37,7 por ciento de los solicitantes de permiso de trabajo el pasado año de 1999 no declara su estado civil, un 25,1 por ciento de los atendidos en CEAR y un 9,8 por ciento de los inscritos por Cruz Roja.

Sin embargo, con los disponibles, se puede afirmar que en los contingentes de inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas predominan las personas solteras (87,6 por ciento) siendo este porcentaje aún más elevado en el caso de los varones (89,9 por ciento). Si a hombres y mujeres célibes sumamos separados y divorciados, la proporción de aquellos que pueden formar hogares en el lugar de acogida aumenta considerablemente. El que la cifra sea tan alta deriva del carácter laboral de la fuente utilizada (inmigrantes que se acogen al contingente estipulado por el Gobierno para la concesión de permisos de trabajo).

Cuando se coteja esta información con la procedente de los datos que nos han brindado las organizaciones no gubernamentales consultadas y con la de los inmigrantes acogidos al proceso de regularización, se aprecian notables diferencias. Según CEAR y Cruz Roja, los casados se aproximan al 35 y al 33 por ciento, respectivamente, de los censados por ellos en 1999 y, en cuanto a los que solicitan permiso de residencia en el proceso de regularización, el grupo de casados alcanza a un 35,36 por ciento de la muestra, cifras todas ellas coincidentes y que, aunque confirmen que la llegada de personas casadas es poco significativa, elevan la participación de los matrimonios a uno de cada tres inmigrantes, aproximadamente, todo lo cual debe ser evaluado desde la perspectiva del posible reagrupamiento familiar.

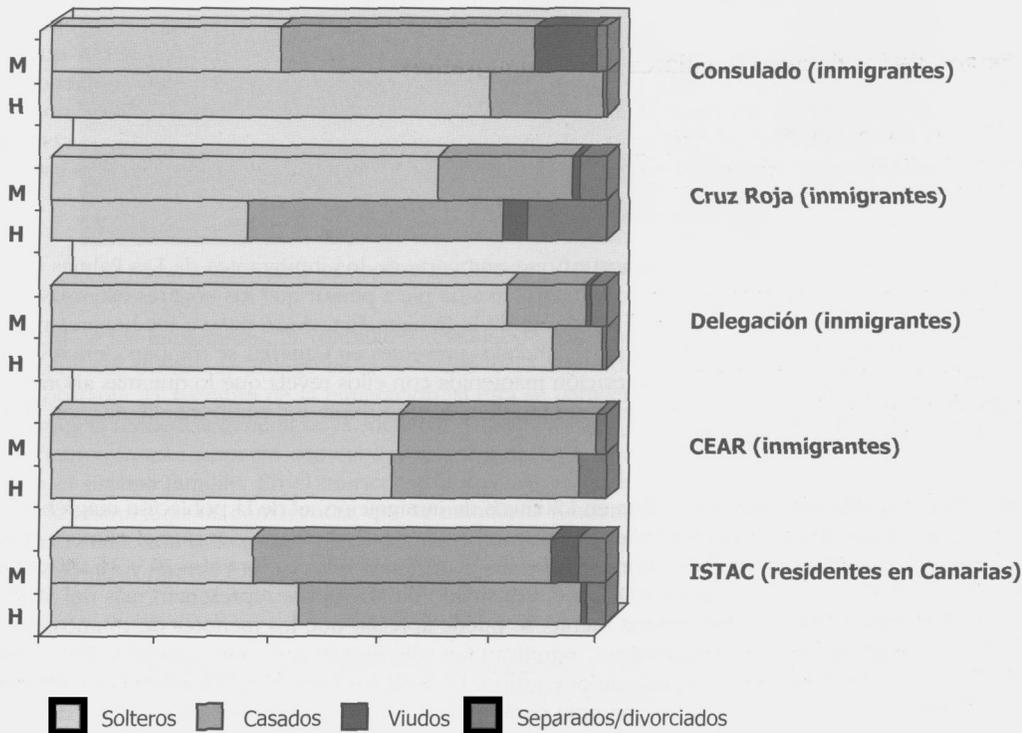
El estado civil es un factor decisivo en cuanto a la formación de hogares, el núcleo vital que "ha sido la for-

ma de vida predominante en todas las sociedades y a lo largo de todos los tiempos, pues el hogar va asociado a familia y a vivienda, por lo que éstos son elementos útiles a considerar en todo programa de política económica"²⁸. Por ello, el predominio de los inmigrantes solteros y divorciados tiene una importante repercusión en el lugar de asentamiento, ya que ocasiona un aumento del número de personas solas y, por tanto, de los hogares, si bien en este punto, conviene tener presente que también en Canarias se producen agrupaciones espontáneas de inmigrantes para compartir los gastos derivados de la convivencia, tal y como demuestra el que muchos de ellos inscriban una misma vivienda como domicilio de residencia.

Si se realiza una comparación entre la estructura según estado civil de los inmigrantes y la de la población canaria se advierten notables disparidades.

La distribución, en el caso de la población canaria, es más equilibrada, produciéndose grandes diferencias en cuanto a la proporción de la población casada, mucho más numerosa que la de los foráneos en todas las edades de adultos y ancianos (un 50,66 por ciento de los hombres de más de quince años y un 53,12 por ciento de las mujeres de la misma edad estaban casadas en 1996). Es decir, es mayor el número de familias constituidas y la identificación entre hogar y familia nuclear, lo que repercute en el mercado de la vivienda y en las propias relaciones sociales de nuestra comunidad. En el caso de los inmigrantes, por el contrario, la ausencia de vínculos familiares en el lugar de acogida, la necesidad de compartir alojamiento con personas ajenas o próximas tan sólo por razón de vecindad, interés o procedencia y la menor identificación con las pautas de comportamiento de nuestra colectividad producen cierta dificultad en su integración social.

Estado civil de los adultos de Canarias y de los inmigrantes



²⁸ ABELLÁN, A., FERNÁNDEZ-MAYORALAS, G., RODRÍGUEZ, V. y ROJO, F. (1991): Op. cit.

Por otra parte, la forma de vivir en familia presenta una gran variabilidad según áreas geográficas y niveles de desarrollo de los distintos países pues obedece a pautas culturales, a costumbres, a tradiciones y, también, a niveles de renta diferenciados. Cabría preguntarse, en consecuencia, si los factores que determinan la composición familiar y de los hogares en el lugar de procedencia se reproducen en el de destino.

Con las fuentes de que disponemos, podemos intentar aproximarnos a la composición familiar de los hogares de inmigrantes. Las fichas abiertas por Cruz Roja nos permiten saber que tan sólo un 9,91 por ciento de ellos tiene hijos menores inscritos en su mismo expediente y que aún más baja (9,05 por ciento) es la proporción de los que declaran tener a su cargo personas adultas (cónyuges, por lo general, o ascendientes). En el primer caso, el número medio de hijos (de los que los tienen) es de 1,78 y el de adultos a su cargo de 1,45.

Con respecto a CEAR, las cifras acerca del número de hijos demuestran que uno de cada cuatro inmigrantes tiene hijos, siendo el número medio de ellos de 2,29. Estos datos reflejan una sensible y comprensible diferencia con respecto a los anteriores. Cuando se pregunta en esta organización por el número de hijos, los inmigrantes responden por todos ellos, sean menores o no, hayan venido hasta aquí o no y vivan con ellos o no. En consecuencia, las cifras son mucho más elevadas que las anteriores, al igual que sucede con la dependencia familiar, a la que aluden cuando responden a la pregunta de las personas que tienen a su cargo (2,50), sin que ello implique que residan con ellos aquí.

La información que brinda la encuesta efectuada entre inmigrantes extranjeros el año de 2000 sigue el mismo patrón que el segundo caso comentado, con una media de hijos por inmigrante que declara tenerlos de 2,35. Además, con dicha información, se aprecia que es aún más elevada la proporción de los que tienen hijos y, de entre ellos, de los que desean traerlos (sesenta y nueve personas de un total de 87 que declaran tener hijos expresan su intención de traerlos y a éstos hay que sumar los siete que responden que es probable que lo hagan en el futuro). En este mismo sentido, una serie de inmigrantes procedentes de países con respecto a los que ha habido muy poco contacto hasta ahora (Ruanda, Kenia, Nigeria, Sierra Leona,...) declaran, cuando son entrevistados, que no tienen ningún familiar en Canarias. Por el contrario, es significativo el número de los que manifiestan que tienen familiares residiendo en las Islas. Se trata de los casos de argentinos, saharauis, senegaleses, chilenos, colombianos, ecuatorianos, etc. En el primer caso es evidente que no hay tradición migratoria, en el segundo, se puede rastrear la presencia de una cierta colonia de extranjeros radicados, lo que puede actuar como reclamo de nuevos establecimientos.

Por otra parte, estos datos parecen demostrar que una parte de los inmigrantes de Las Palmas tiene ciertas cargas familiares, aunque la elevada proporción de los solteros da pie a pensar que los hogares extensos, propios de muchos de los países menos desarrollados que son cuna de la inmigración, dejan paso a los hogares nucleares en las Islas. De hecho, por parte de muchas de las nacionalidades presentes en Canarias se rompen ciertos vínculos con el lugar de procedencia si bien cualquier conversación mantenida con ellos revela que lo que más añoran de su país son la familia y los amigos, por este orden, aunque también es cierto, que los comportamientos son diversos según las distintas áreas de procedencia ²⁹.

Con respecto al colectivo más importante en los flujos de inmigración, el de la población magrebí, particularmente marroquí, los datos de las distintas fuentes de información nos permiten apreciar que el número de personas sin vínculos directos familiares es muy alto. Por ejemplo, los marroquíes solteros de entre 20 y 34 años que se dieron de alta como residentes en Canarias en 1999 en el Consulado de Marruecos representan más del 50 por ciento del total y, por otra parte, utilizando esta misma fuente, se puede apreciar que los menores de 15 años, que previsiblemente vienen acompañando a sus progenitores, significan tan sólo el 9,29 por ciento del total. En consecuencia, no predomina la inmigración familiar por parte de este grupo. Es decir, los lazos con la sociedad de pertenencia son más fuertes, probablemente, por mantenerse una gran parte de la familia en el lugar de procedencia del inmigrante.

²⁹ Esta circunstancia quedó ya demostrada en el trabajo citado de DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996).

No sucede lo mismo por parte de otras nacionalidades. Según datos de Cruz Roja, por ejemplo, el número de latinoamericanos casados supera ligeramente al de solteros y en los africanos subsaharianos están prácticamente equiparados célibes y matrimoniados.

Está claro que las circunstancias familiares de partida son diferentes según procedencias y que, por otra parte, también lo es la disponibilidad que tienen para formar una familia en el lugar de acogida. Las parejas mixtas son más frecuentes, por ejemplo, entre los subsaharianos inmigrados y los canarios que entre magrebíes y canarios. Los grupos de inmigrantes hindúes, por su parte, parecen mantener unos fuertes vínculos entre sí. En la prensa local aparecen, en ocasiones, noticias de las fiestas y matrimonios que celebran entre ellos, aunque también es cierto que la antigüedad de esta colonia ha favorecido una cierta permeabilidad a las pautas de conducta occidentales.



Una nueva imagen para los hogares de Canarias. (*La Provincia / DLP*)

La edad de los inmigrantes, la voluntad individual de mantener o romper vínculos con los grupos humanos de pertenencia y sus deseos de arraigo en la sociedad local serán los factores que determinarán sus estructuras familiares. No obstante, la aventura de la emigración, si ésta se convierte en definitiva o en tan sólo una etapa de un viaje más largo y la tendencia general de la sociedad occidental hacia nuevas formas de convivencia también jugarán un papel definitivo. A este respecto conviene recordar que "en España se ha completado, hace ya algún tiempo, la transición en el sistema familiar. En el transcurso de los últimos treinta años hemos asistido a un cambio bastante profundo de las estructuras de convivencia, que se manifiesta fundamentalmente en la multiplicación del número de hogares y en la reducción del tamaño medio familiar, junto con un paulatino pero incesante incremento de lo que podríamos denominar nuevas formas de convivencia, producto del cambio social experimentado por nuestra sociedad"³⁰.

Queda pendiente desvelar si las corrientes de inmigración, con el deseo de independencia y de mejora del nivel de vida, contribuirán a acelerar estos cambios en la propia sociedad de acogida.

³⁰ VALERO, Á. (1995): "El sistema familiar español. Un recorrido a través del último cuarto de siglo" en *Habitar, vivir, prever*. Actas del V Congreso de la Población Española. Universidad Autónoma de Barcelona.

7. Conclusiones

- 1.- La edad media de los inmigrantes en situación irregular es sensiblemente inferior a la de la población de nacionalidad extranjera residente en Las Palmas.
- 2.- La mayor parte de la población inmigrada en este último año tiene edades comprendidas entre los 20 y 34 años, siendo predominante el grupo de 25-29.
- 3.- Hay un notable desequilibrio entre los inmigrantes según sexos. La cifra de hombres es bastante superior.
- 4.- Los índices de masculinidad se diferencian considerablemente según las distintas procedencias.
- 5.- Una mayor feminidad en los flujos de colombianos y filipinos revela ciertas estrategias de carácter migratorio y familiar.
- 6.- Por el contrario, en las corrientes magrebíes, el predominio de los hombres refleja valores religiosos y culturales de las sociedades de procedencia.
- 7.- En general, las mujeres inmigrantes son jóvenes, fundamentalmente, y en cuanto a su estado civil no hay una tendencia predominante.
- 8.- Pese a la identificación que se produce entre las edades de los inmigrantes y las generaciones más numerosas de la población canaria, no existe una situación de competencia laboral o reproductiva entre ambos colectivos.
- 9.- Cuando se alcance un nivel superior de envejecimiento por parte de la población canaria la inmigración podrá ofrecer una cierta alternativa aunque, en la actualidad, el tipo de sustitución que garantiza este grupo no es biológico sino de carácter laboral u ocupacional.
- 10.- La estructura biodemográfica de los contingentes de inmigración varía según áreas de procedencia.
- 11.- Si bien los magrebíes y latinoamericanos reproducen las características generales ya descritas, los inmigrantes del Golfo de Guinea y de Asia Meridional son más jóvenes, devolviendo una imagen invertida de las poblaciones europeas. En el primer caso, razones de tipo político y, en el segundo, el apoyo de una colonia sólidamente establecida, pueden explicar esta peculiaridad.
- 12.- El predominio de los solteros, separados y divorciados en los grupos de inmigrantes determina unas mayores posibilidades de integración en el lugar de acogida, aunque ciertas procedencias aportan un número importante de casados, muchos de los cuales tienen hijos (latinoamericanos fundamentalmente y, en menor medida, asiáticos y africanos subsaharianos).
- 13.- La persistencia de vínculos familiares por parte de los inmigrantes se ve contrarrestada con sus deseos de integración en las estructuras familiares de Canarias, unas estructuras que evolucionan al ritmo de las nuevas pautas de convivencia de las sociedades occidentales.
- 14.- Las cargas familiares y la tendencia al reagrupamiento familiar, en los niveles que han podido apreciarse, no condicionarán de forma significativa los flujos venideros.

VI



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2007

**LA INSERCIÓN
EN EL MERCADO LABORAL**

1. Los beneficios de la inmigración

A modo de introducción, nos parece necesario destacar los aspectos positivos que encierra la inmigración para la economía y el mercado laboral de Canarias.

"Es una idea bastante común entre la población de los países avanzados receptores de inmigración, y que con frecuencia se invoca como argumento sólido que justifica una actitud de rechazo a los foráneos, el que la mano de obra inmigrante desplaza a trabajadores nacionales de sus puestos de trabajo y/o provoca una reducción de los salarios". Más adelante nos ocuparemos de desvelar la falacia de dicho argumento. Por ahora vamos a utilizar otra idea, más adecuada desde nuestro punto de vista, y que encierra una perspectiva amplia de este fenómeno, la de que la inmigración es un factor de desarrollo de los territorios de acogida y de los territorios de origen, un factor de codesarrollo.

Esta perspectiva parte de que la contribución económica que supone el balance entre los ingresos por salarios y pensiones que aportan los inmigrantes en Canarias y los gastos que generan en términos de servicios públicos, más los envíos a sus países de origen, son factores todos ellos claramente positivos para la generación de riqueza.

Es decir, los inmigrantes son consumidores de bienes y servicios, compran en los supermercados, van a los bares, a las tiendas, viajan en líneas regulares de transporte,... y son contribuyentes natos en términos de seguridad social y de IRPF. Además existen multitud de beneficios indirectos que se cifran en la generación de empleo en las administraciones públicas y ONGs que prestan servicios a estos colectivos.

Por otra parte, los inmigrantes contribuyen al sostenimiento de sectores económicos vitales para el desarrollo de nuestra economía, como es el caso de la agricultura, la ganadería, el servicio doméstico, la construcción, la hostelería y el comercio, cubriendo puestos de trabajo rechazados por la población autóctona.

Hasta tal punto es así que organismos tan solventes como la Organización de Naciones Unidas, a través de su División de Población, o el propio Banco Bilbao Vizcaya, desde su Servicio de Estudios, han afirmado con respecto a la economía europea y española, respectivamente, que se necesitarán 159 millones de inmigrantes de aquí al año 2025 para garantizar la fuerza de trabajo y que tan sólo con un aumento medio de 90.000 inmigrantes anuales se conseguirá mantener la población activa de España en el año 2010 ¹.

En Canarias, el panorama no puede ser distinto. Pese a la pervivencia tardía de unos altos índices de fecundidad y natalidad, la población canaria empieza a acusar las tendencias del envejecimiento demográfico y la pirámide de edades explica el menor volumen de población que se incorpora cada año al mercado laboral. Es decir, a medio plazo la inmigración será necesaria para asegurar el actual ritmo de crecimiento de nuestra economía. En este sentido, en los medios de comunicación local, algunos empresarios han expresado su opinión proclive a la inmigración de mano de obra y a la necesidad de que se le faciliten a los inmigrantes permisos de trabajo y residencia que les permitan su colocación en determinadas actividades, particularmente en la agricultura de exportación y en la construcción. Esta demanda de mano de obra extranjera se justifica también por el vaciamiento de algunas ramas de actividad, por el descenso del paro y por el aumento de la capacidad de negociación de los trabajadores del país que hace más rígida su contratación.

¹ GONZÁLEZ FERRER, A.: "Impacto de la mano de obra inmigrante sobre el mercado de trabajo nacional" en *II Congreso sobre la inmigración en España*. Madrid, octubre de 2000, pág. 3.

² SERVICIO DE ESTUDIOS DEL BBV (1998): *Perspectivas demográficas y tasa de paro*. Nota interna, nº 5/98, 17 de junio. Madrid.

2. La economía canaria y la inmigración

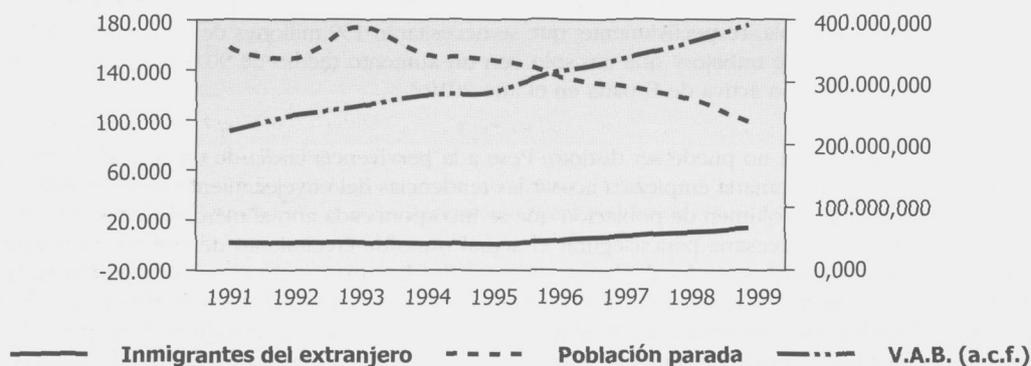
Tras una etapa de recesión, la recuperación de la economía española se inició en 1994. A partir de esa fecha se produce, simultáneamente, un notable incremento de los flujos de inmigración, coincidiendo con una creciente flexibilización laboral, que modifica definitivamente el perfil del mercado del trabajo en España.

Esta reestructuración de la fuerza de trabajo ha ido paralela al incremento de la inmigración, de forma que los trabajadores foráneos se han incorporado a las dinámicas creadas. Es más, ciertas tendencias pueden haberse visto acentuadas por su presencia. Si los inmigrantes tienen más riesgo de verse desempleados que los autóctonos, a pesar de estar más dispuestos que éstos a cambiar de lugar de residencia, de empresa o de sector de actividad, podríamos concluir que la inmigración representa un paso más en el proceso de flexibilización y precarización laboral experimentado por el mercado de trabajo español en los últimos años.

Ahora bien, la inmigración no ha sido la causa de los desajustes en la reestructuración de la fuerza de trabajo, sólo se ha sumado a dicha tendencia. Es de una gran simplicidad plantear que el origen de los problemas del mercado de trabajo es consecuencia de la presencia de los inmigrantes.

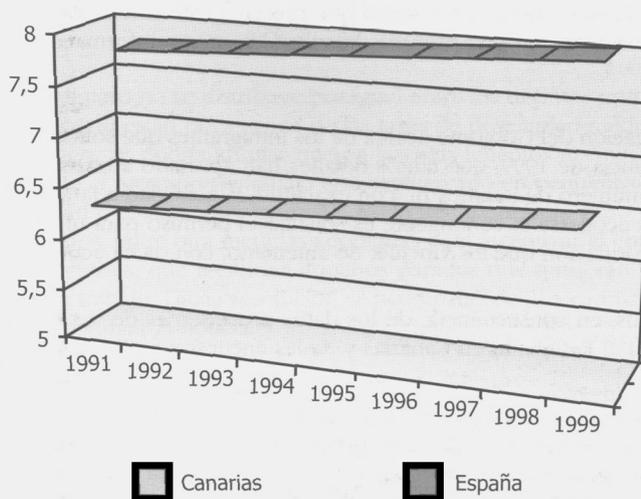
En Canarias, tal y como refleja el gráfico, la recuperación económica se ha visto afectada también por dichas sinergias. Si se compara la evolución de la producción (V.A.B.) y de la inmigración en estos últimos años se aprecia una alta correlación positiva (0,91) y, de la misma forma, hay una correlación negativa, muy elevada (0,91), entre la evolución del número de parados y la llegada de inmigrantes. La tendencia ascendente del V.A.B. y de la inmigración y la descendente del paro, que tan bien representa el gráfico, demuestran cómo se combinan estos factores en la historia más reciente del Archipiélago.

Evolución de los indicadores económicos (1991 - 1999)



Fuente: ISTAC. Consejería de Economía y Hacienda. Gobierno de Canarias.

La tasa de variación interanual del P.I.B. de las Islas ha aumentado notablemente desde 1993. El pequeño retroceso de 1995 - 1996 ha quedado superado ampliamente en estos últimos años, de forma que el ritmo de crecimiento ha sido superior al de la media española y al de la media europea.

V.A.B. con factor de corrección (1991 - 1999)

Fuente: ISTAC. Consejería de Economía y Hacienda. Gobierno de Canarias.

Los sectores no agrarios han sido los más dinámicos, particularmente la construcción y los servicios, de forma que Canarias ha ocupado una importante posición en el "ranking" de las Comunidades Autónomas, tanto respecto del V.A.B. total, como del V.A.B. no agrario.

Este positivo comportamiento del V.A.B. ha venido acompañado de un mayor índice de creación de empleo y de un crecimiento de los salarios a un ritmo superior al de la inflación media. Además, se ha reactivado la demanda agregada y se ha recuperado el consumo privado gracias al aumento de la ocupación, al elevado número de turistas extranjeros y a la evolución descendente de los tipos de interés y de la inflación.

Atendiendo a la oferta productiva, todos los sectores han participado en el crecimiento económico, en mayor o menor medida de acuerdo con su respectivo peso en la estructura económica regional ³. No obstante, la reactivación se cimienta, sobre todo, en el subsector de la construcción y en los servicios. La agricultura, en cambio, pierde importancia, quedando postergado su peso en el concierto económico del Archipiélago no sólo por su menor contribución a la renta regional sino también por la pérdida de superficie cultivada y de mano de obra ocupada. Esta tendencia ha sido semejante a la que se ha desarrollado a nivel nacional. La agricultura ha perdido en España, en treinta años, 1,7 millones de empleos. De hecho el sector agrícola en 1999 apenas representaba el 7,5 por ciento del empleo, frente al 17,2 por ciento en 1981. En Canarias, en el mismo período el descenso ha sido de 11,4 puntos (de 18,2 a 7,3).

En nuestros días, se puede afirmar rotundamente que la economía canaria es una economía de servicios, el sector más dinámico en la generación de riqueza en el Archipiélago. En el terciario se ha creado trabajo a un ritmo superior al de los demás sectores productivos, con unos valores máximos en la actividad inmobiliaria y los servicios a empresas; administración pública, defensa y seguridad social; personal doméstico; hostelería y educación. En su conjunto, en 1999 los servicios ocupaban al 71,9 por ciento de la población activa y representaban el 78,2 por ciento del Valor Añadido Bruto de la economía canaria.

³ Datos procedentes de los informes periódicos realizados por la Consejería de Economía y Hacienda del Gobierno de Canarias.

3. La actividad, el paro y la inmigración

Es necesario hacer una valoración acerca de la incidencia del paro entre los inmigrantes, así como un análisis comparativo entre las características del desempleo que presenta este colectivo y la situación de los parados en Canarias. Sin embargo, tropezamos con una primera dificultad, la escasa información que nos brindan las fuentes consultadas.

Los datos de la Delegación del Gobierno acerca de los inmigrantes que solicitaron acogerse al contingente de permisos de trabajo y residencia de 1999, que tantos detalles han aportado a otros capítulos de esta investigación, no nos permiten conocer el número de parados ni, con exactitud, la actividad a la que se van a dedicar ya que, precisamente, un requisito para acogerse al contingente es solicitar el permiso para un determinado tipo de sectores y aportar cualquier tipo de información que los vincule, de antemano, con dicha actividad.

Tenemos que valernos, en consecuencia, de los datos procedentes de los expedientes de Cruz Roja, de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado en Canarias y de las encuestas realizadas.

Con esta información es posible afirmar que más de la mitad de los inmigrantes irregulares que se acercan a Cruz Roja o que declaran en el proceso de regularización son activos ocupados. Es difícil, no obstante, conocer con exactitud quiénes están parados, pues no puede saberse a ciencia cierta si los que no declaran el ejercicio de una actividad están parados, buscan un primer empleo o forman parte de las categorías de población inactiva. En la consulta que realizamos directamente a los inmigrantes en situación irregular uno de cada cuatro decía encontrarse en paro, si bien es cierto que también declaraban haber disfrutado de contratos temporales en la hostelería, construcción, agricultura, etc., lo que puede ser interpretado más como un signo de precariedad en el empleo que de desempleo.

Por otra parte, atendiendo a la importancia de los inmigrantes marroquíes, un atento análisis de los datos del Consulado de dicho país para el año de 1999 nos reveló que la población activa superaba el 83 por ciento de las inscripciones de dicho año, y que en el noventa por ciento de ellas se declaraba una ocupación específica. Los estudiantes y los pensionistas sólo representan el 16,7 por ciento del total. Es decir, los marroquíes inscritos como nuevos residentes en Canarias en 1999 son inmigrantes laborales ocupados, o lo que es lo mismo, inmigrantes económicos.

¿Qué circunstancias pueden contribuir a la reducida incidencia del paro en los grupos de inmigración cuando las tasas de paro de la población canaria en el mismo período nos indican que existe un volumen importante de trabajadores autóctonos con dificultades para encontrar empleo?. Estímense las siguientes cifras: un 15 por ciento de parados en España ⁴ y un 14,13 por ciento de parados en Canarias ⁵.

En primer lugar, es necesario recordar que los inmigrantes no gozan de los mecanismos de protección ante el desempleo que sí tiene la población de Canarias. De hecho, una de las interpretaciones que se ha dado ante la ausencia de convulsiones sociales con cifras tan elevadas de desempleo como las que llegaron a alcanzarse en España y Canarias a principios de los noventa es la de que existen factores institucionales y familiares que han reducido notablemente el impacto del paro.

En cuanto a los primeros, destaca la generosidad en la cuantía o duración del subsidio de desempleo y, en cuanto a los segundos, la vigencia de los mecanismos de protección familiar, pues la gran mayoría de los parados vive en hogares en los que hay otras fuentes de renta (otro u otros miembros de la unidad familiar trabajan o cobran una prestación por desempleo o son pensionistas).

Datos de la EPA del primer trimestre de 2000.

Datos de la EPA del último trimestre de 1999.

Por su parte, los inmigrantes no disponen de este apoyo, ni institucional ni familiar, y por ello su actitud hacia el empleo difiere considerablemente de la del trabajador local, fundamentalmente en lo que respecta a la movilidad. Es decir, la necesidad de hacer frente a un mayor riesgo de desempleo, al no disponer de aquella cobertura, los lleva a adoptar un comportamiento más proclive a la movilidad geográfica y a la movilidad entre empresas y ocupaciones.

De todos es sabido que el paro no se distribuye por igual entre los distintos grupos de población en Canarias (las tasas de paro femenino y juvenil están por encima de las tasas de desempleo medias) y tampoco lo hace según zonas geográficas del Archipiélago. Se podría afirmar que en las Islas tenemos más un problema de movilidad geográfica que de paro, es decir, que el mercado de trabajo está segmentado en pequeños mercados insulares o locales entre los cuales no hay movilidad o ésta es muy pequeña. Esta circunstancia se puso de manifiesto cuando el Gobierno de Canarias, hace unos años, entre otra medidas adoptadas para incentivar el empleo, estableció una serie de ayudas, en concepto de subvenciones, que recibirían aquellos parados que quisieran trasladar su residencia a otra Isla en la que se les ofreciera un trabajo. Dicha resolución se acompañó de una campaña publicitaria en los medios de comunicación, con el fin de divulgar la noticia.

La segmentación geográfica del empleo en el Archipiélago ha sido aprovechada por la población activa inmigrante. Los datos que avalan que los trabajadores más móviles de Canarias, en el momento presente, son los trabajadores inmigrantes pueden ser obtenidos de nuestras fuentes de información. Casi la mitad de los que solicitaron acogerse al contingente de la provincia de Las Palmas en 1999 (1350 de 2994) declara residir en Lanzarote, cuando la población de aquella isla tan sólo representaba el 9,98 por ciento de la población de derecho de las Canarias Orientales. La misma desproporción se aprecia si tenemos en cuenta que los solicitantes de permiso residentes en Fuerteventura se aproximaron mucho a los del municipio de Las Palmas de Gran Canaria, cuando existe una gran distancia entre las poblaciones respectivas, unas 49.000 personas en el primer caso, frente a unas 356.000 en el segundo, según datos de la revisión padronal de 1998.

De acuerdo con los datos consulares, los marroquíes que se inscribieron por primera vez en las Islas en el año de 1999 eligieron como lugar de destino, mayoritariamente, los mercados laborales de las islas de Lanzarote y Fuerteventura. Es decir, es mayor el número de declarantes que se censan en esas Islas que los que eligen como destino Gran Canaria. En cuanto a Santa Cruz de Tenerife, también es significativo que más del setenta y cinco por ciento de los que escogen las Islas Occidentales declare que reside en tan sólo dos de los municipios de la provincia, los turísticos de Arona y Adeje en la Isla de Tenerife. Es evidente, por tanto, la dirección seguida por las corrientes de inmigración hacia los mercados más dinámicos en cuanto a la generación de riqueza y empleo en Canarias en estos últimos años. La capacidad de los inmigrantes para fijar su residencia en función de la demanda de mano de obra les confiere potencialidad ocupacional frente a la rigidez en la movilidad de los trabajadores canarios, por lo que, en última instancia, el modelo de desenfundado desarrollo turístico adoptado en determinados espacios insulares ha contribuido a la atracción de la inmigración en estos últimos años.

En segundo lugar, en Canarias se establece una complementariedad entre los trabajadores autóctonos y los inmigrantes dado que "en el estadio de desarrollo actual, la especialización y división del trabajo se basa sobre todo en el grado de cualificación de la mano de obra, que produce, a menudo, serias fronteras entre distintas categorías de trabajadores. Tales fronteras significan que los trabajadores no son perfectamente intercambiables entre sí y que, por tanto, no podemos hablar genéricamente de un mercado de trabajo en el que se observe una competencia entre los trabajadores por los puestos de trabajo disponibles sino de un mercado segmentado o dual".

Los teóricos del mercado de trabajo segmentado hacen hincapié en los denominados "pull factors" (factores de atracción), frente a los factores de expulsión, a la hora de explicar los movimientos migratorios. Mantienen que son características estructurales de las economías de los países ricos (en especial la dificultad de aumentar el salario de los trabajadores peor pagados) las que generan una demanda continua de trabajadores dispuestos a desarrollar

⁶ GONZÁLEZ FERRER, A.: Op. cit. Pág. 9.

tareas desprestigiadas y mal pagadas⁷. Por tanto, la idea es que los inmigrantes extranjeros no obtienen puestos de trabajo a expensas o en detrimento del empleo de los nacionales, por la simple razón de que el mercado de trabajo está segmentado como para preservar a los trabajadores nacionales de un efecto directo del empleo de los trabajadores extranjeros. Es decir, que una determinada fracción de la demanda de trabajo en el mercado del país receptor es para trabajos simplemente no deseados por los nativos, de modo que hablar de desplazamiento o reemplazo pierde todo sentido.



Una joven de Gambia bebe agua de un porrón en el interior de un invernadero de Agüimes. (*La Provincia / DLP*)

En consecuencia, si los inmigrantes resultan funcionales porque ocupan los puestos más inestables del mercado secundario, mientras se mantengan en dichos empleos y los nativos sigan contando con mecanismos de protección (familiares, institucionales o ambos) suficientes para rechazar tal tipo de ocupaciones, su función será complementaria.

Estas reflexiones teóricas pueden ser corroboradas con exactitud con la información original de la que hemos partido. Para ello nos vamos a servir de la valoración que hemos otorgado a las actividades profesionales desemeñadas por los inmigrantes. Todas las fuentes apuntan a la escasa cualificación que tienen dichas tareas. En el caso de los expedientes del contingente de 1999, las que hemos agrupado bajo el epígrafe de actividades de menor cualificación ocupan al 83,5 por ciento del total, destacando el peonaje en la construcción, el empleo doméstico y de limpieza, los trabajos no cualificados en servicios de hostelería, las actividades poco cualificadas del sector agropecuario y el trabajo por cuenta ajena en el sector comercial.

En estas categorías de menor cualificación, según datos del Consulado de Marruecos, quedaban encuadrados tres de cada cuatro inscritos (73,71 por ciento). Las profesiones declaradas son mayoritariamente las de peón albañil, ayudante de comercio y ayudante de cocina.

La información de Cruz Roja, por su parte, corrobora las anteriores consideraciones; un 77 por ciento de los declarantes señala como actividades en las que se emplea muchas de escasa categoría profesional, si bien, en este caso, aluden a un mayor abanico de ocupaciones. La movilidad ocupacional es otro de los rasgos de su predisposición al trabajo.

En los expedientes consultados en CEAR y en las encuestas realizadas, se desprende que las actividades que

⁷ GONZÁLEZ FERRER, A.: Op. cit. Pág. 11.

ejercían en sus países de procedencia poco guardan en común con el trabajo desempeñado en Canarias. En general, la mayor cualificación en origen no se acompaña de tal cualificación en destino. Por ello, encontramos trabajando en la construcción a personas que se ocupaban en sus países en tareas de administración, del comercio, de la enseñanza, del transporte, etc. En empleos poco cualificados de la hostelería se ocupan inmigrantes que fueron administrativos, industriales, informáticos,... en sus lugares de origen.

La favorable actitud de los inmigrantes a realizar todo tipo de tareas deriva de la propia valoración que tienen del trabajo. En estudios de campo, con entrevistas a inmigrantes, se ha podido apreciar que el trabajo es la cuestión más problemática de su vida: "ni la violencia, ni los problemas de vivienda, lo primero que contestan cuando se les pregunta sobre sus dificultades es la cuestión del empleo, ella sirve para definir el resto de su vida, es la que la organiza". Del trabajo derivan las garantías para su estabilidad jurídica. El contrato de trabajo les permite acceder a la solicitud de residencia. Ahora bien, la incertidumbre que implican los permisos de duración muy limitada o su inserción en sectores donde la existencia de contrato laboral es regla poco frecuente hacen del inmigrante la pieza más vulnerable del mercado de trabajo insular.

Ocupaciones en el mercado de trabajo de Canarias de los inmigrantes cualificados en su país de origen	
ACTIV. ECONÓMICA EN ORIGEN	ACTIV. ECONÓMICA EN DESTINO
ADMINISTRACIÓN	CONSTRUCCIÓN HOSTELERÍA
COMERCIO	AGRICULTURA CONSTRUCCIÓN ELECTRICIDAD HOSTELERÍA LIMPIEZA
COMUNICACIONES	HOSTELERÍA
CONSIGNACIÓN DE BUQUES	CONSTRUCCIÓN
EDITORIAL	HOSTELERÍA
ENSEÑANZA	CONSTRUCCIÓN
FERRETERÍA	AGRICULTURA
HOSTELERÍA	CONSTRUCCIÓN
INDUSTRIA	AGRICULTURA HOSTELERÍA
INDUSTRIA TEXTIL	HOSTELERÍA
INMOBILIARIA	HOSTELERÍA
JOYERÍA	HOSTELERÍA
LIBRERÍA	CONSTRUCCIÓN
MECÁNICA	AGRICULTURA HOSTELERÍA
MILITAR	CONSTRUCCIÓN
POLICÍA	CARPINTERÍA
SERVICIO SANITARIO	HOSTELERÍA
SUMINISTRO DE GAS INDUSTRIAL	AGRICULTURA
TRANSPORTE	CONSTRUCCIÓN
TRANSPORTE MARÍTIMO	SERVICIOS

Fuentes: Encuesta a inmigrantes

4. La formación y capacitación profesional de los inmigrantes

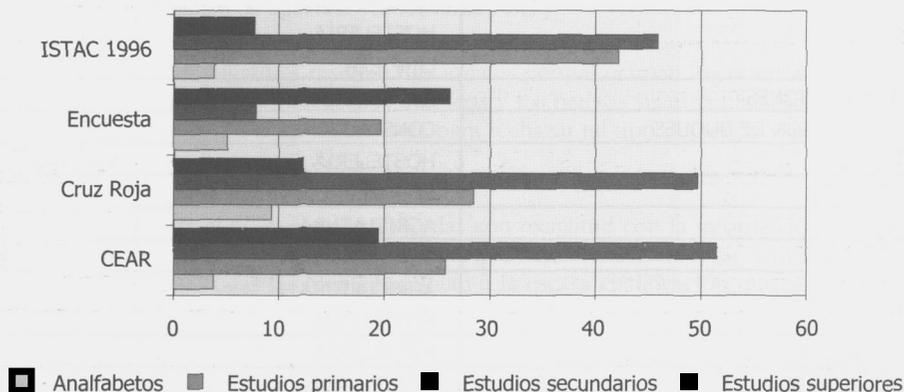
Otro de los aspectos que conviene analizar en relación con el mercado laboral es el del potencial que supone la formación de los inmigrantes. El grado de instrucción o nivel educativo tiene efectos directos e indirectos sobre los beneficios económicos que aporta la inmigración, entre otras circunstancias porque los inmigrantes generan un ahorro para Canarias en cuanto al gasto educativo, dado que han recibido la formación y el aprendizaje laboral en sus países de origen. Por tanto, representan un potencial de beneficios intelectuales para nuestra comunidad, máxime si tenemos en cuenta que el grado de instrucción que alcanzan corresponde a niveles medios.

Nivel de estudios	CEAR	Cruz Roja	Encuesta
Analfabetos	3,7	9,2	4,9
Estudios primarios	25,6	28,5	19,5
Estudios medios	51,4	49,9	49,4
Estudios superiores	19,3	12,4	26,2
Sin información ⁹	155	117	0

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

En términos globales podemos afirmar que la población extranjera que reside en las Islas está más cualificada que la media nacional y que la media de Canarias. Concretamente, en lo que respecta a los colectivos estudiados en esta investigación, predominan los que han cursado una formación secundaria.

Análisis comparativo de niveles de instrucción



En el gráfico precedente se pueden observar los distintos niveles educativos según fuentes de información. Todas ellas coinciden en corroborar el grueso considerable que tiene el grupo de inmigrantes que ha cursado estudios secundarios (la mitad aproximadamente de todos los inmigrantes) aunque quede por desvelar la incógnita de los que no ofrecen información. Pese a ello, las únicas notas discordantes en la comparación establecida las representan las más elevadas cifras de analfabetos que recoge Cruz Roja y las proporciones tan altas de inmigrantes con estudios superiores según la muestra de la encuesta.

En el primer caso, la atención prioritaria dispensada por Cruz Roja a inmigrantes irregulares que vienen hasta Canarias en patera puede contribuir a la sobreestimación de analfabetos, ya que predominan, entre los inmigran-

⁹ El elevado número de personas que no declara su nivel de instrucción condiciona los resultados de la tabla, sobre todo en el caso de CEAR. Por otra parte, los informantes de la encuesta, que son los que acudieron al proceso de regularización, los que llevaban su propia solicitud y las de otros, suelen ser los más formados.

tes atendidos, los de origen africano, como se demostrará más adelante. Por su parte, la encuesta realizada, al haber utilizado como muestra un grupo con una menor proporción de magrebíes y de asiáticos y con un mayor porcentaje de europeos orientales y latinoamericanos, ha podido presentar un cierto sesgo, todo lo cual hace necesario combinar la información precedente con la diferenciada formación de los inmigrantes según áreas de procedencia.

En todos los casos, los saberes adquiridos por los inmigrantes en sus países de origen pueden enriquecer la convivencia de nuestra comunidad.

Atendiendo a grandes áreas geográficas y según datos de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado el resultado es el siguiente:

Área geográfica	Analfabetos	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios universitarios
Magreb	0	10	19	4
África Subsahariana	4	16	20	3
Latinoamérica	0	1	16	13
Europa Oriental	0	1	1	2

Los datos que aporta Cruz Roja, por su parte, son:

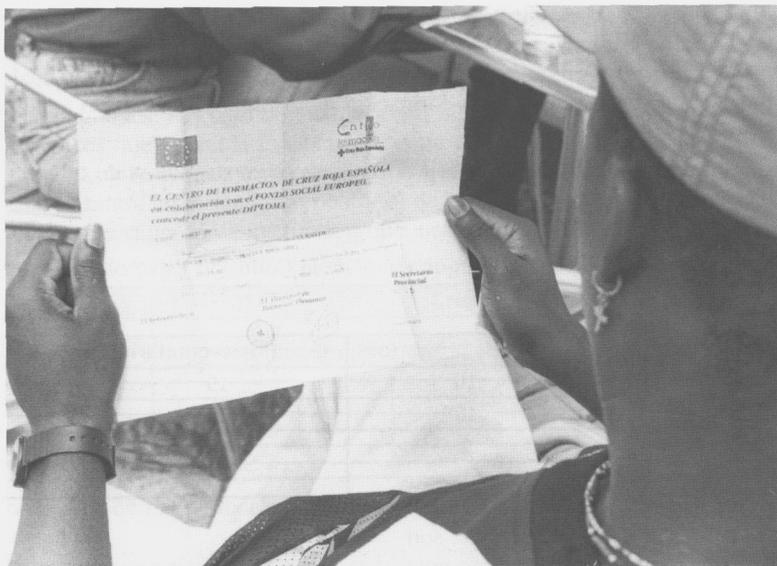
Área geográfica	Analfabetos	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios universitarios
Magreb	14	57	65	7
África Subsahariana	18	22	20	6
Latinoamérica	0	15	62	19
Europa Oriental	0	0	6	4

Y, tras las encuestas a inmigrantes, los resultados son:

Área geográfica	Analfabetos	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios universitarios
Magreb	5	15	18	7
África Subsahariana	1	12	18	4
Latinoamérica	1	5	37	31
Europa Oriental	1	0	8	1

Parece confirmarse con las distintas fuentes de información que hay una gran dispersión en los niveles de instrucción y que, por lo general, los más bajos corresponden a la población africana, un factor éste que puede suponer una barrera adicional para su inserción laboral. En el extremo opuesto destacan los correspondientes a los latinoamericanos y, particularmente, a los cubanos inmigrados. Once de cada quince tenían estudios universitarios según datos de la encuesta y nueve de veintinueve según datos de Cruz Roja. Esta preparación en origen debe ser aprovechada en las empresas, en las organizaciones sociales y en los centros de formación.

Por otra parte, la buena disposición de los inmigrantes a seguir preparándose para integrarse en el nuevo mercado laboral es otra de las características que hemos apreciado en muchos de los casos estudiados. De los atendidos por CEAR el año de 1999 un catorce por ciento había seguido cursos de formación complementaria de muy diverso tipo, teniendo muchos de éstos una cierta relación con la propia especialización alcanzada en origen: un contable que realiza aquí un curso de informática, un auxiliar clínico que estudia enfermería, un fisioterapeuta que realiza un ciclo formativo de quiromasaje, un mecánico naval que estudia en la rama de formación profesional de equipos industriales...



Organizaciones humanitarias como Cruz Roja y CEAR desarrollan programas de formación para inmigrantes. (*La Provincia / DLP*)

Otras veces, por el contrario, el alto nivel de preparación no tiene continuidad en el destino (dirección artística, especialización en telecomunicaciones, administración de empresas,...) A este respecto, se debe considerar que muchos de los refugiados y asilados, con una formación media superior, se ven obligados a realizar otro tipo de tareas en el lugar de acogida. Un capítulo aparte merecen también aquéllos que no recibieron formación en su país de origen y que participan en cursos de muy diverso tipo (chapa y pintura, electricidad, albañilería, carpintería metálica, corte y confección, peluquería,...)

Por último, para completar este panorama de la formación también se puede valorar el conocimiento de idiomas por parte de los inmigrantes. Según datos de esta misma fuente, aproximadamente la mitad de los atendidos que no eran hispanohablantes conocía al menos otro idioma además del suyo propio, siendo el español, el inglés y el francés, por este orden decreciente, los más declarados. El deseo de integración, en todos los casos, los lleva a un rápido aprendizaje de la lengua del área de acogida. Sólo en aquellos casos de colonias muy cerradas se produce la impermeabilización frente a influencias externas, como sucede con algunos de los inmigrantes asiáticos (chinos).

No quisiéramos finalizar este apartado sin hacer otra pequeña reflexión acerca de las características formativas de los inmigrantes. En las líneas precedentes se han omitido las referencias a la diferenciada preparación según género. Ahora, tal vez, convendría señalar que, en muchos de los casos consultados, es mayor el nivel de instrucción de las mujeres inmigradas que el de los hombres, lo cual ha de ser tenido en consideración en las políticas diseñadas para la integración de estos colectivos. Las causas ya han sido apuntadas cuando se hablaba de la distinta consideración según género en las áreas de partida de la inmigración, de los "vicios y virtudes" de las sociedades de pertenencia y de cómo la libertad de emigrar se adquiere a medida que aumenta la formación y, por tanto, la independencia de las personas.

Nivel de instrucción según sexos (CEAR)				
Sexo	Analfabetos	E. Primarios	E. Secundarios	E. Universitarios
M	2,63	15,79	55,26	26,32
V	4,23	30,99	49,30	15,49

Nivel de instrucción según sexos (Cruz Roja)				
Sexo	Analfabetos	E. Primarios	E. Secundarios	E. Universitarios
M	12,50	23,44	49,22	14,84
V	7,31	31,51	50,23	10,96

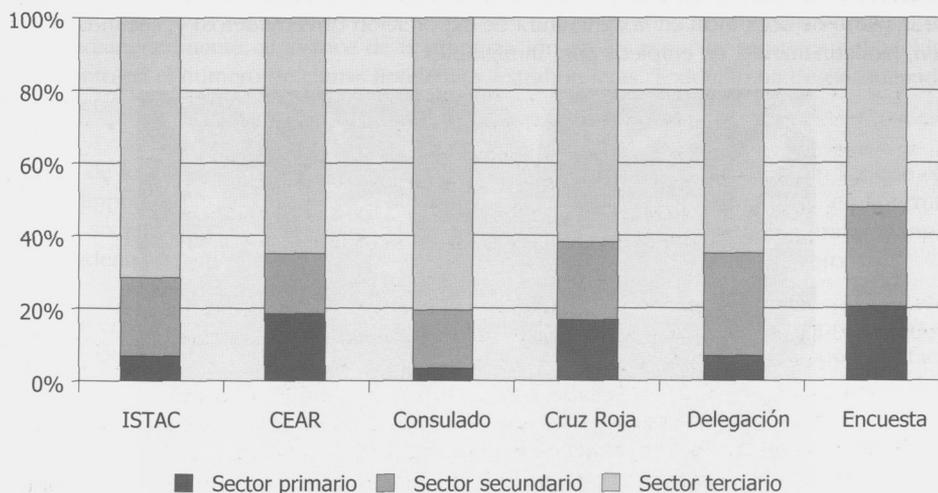
Nivel de instrucción según sexos (Encuesta a inmigrantes)				
Sexo	Analfabetos	E. Primarios	E. Secundarios	E. Universitarios
M	2,08	10,49	58,33	29,17
V	6,03	23,28	45,69	25,00

5. La segmentación del mercado laboral: los sectores socioprofesionales y las ocupaciones de los inmigrantes

El estudio de la inserción laboral de los inmigrantes en el mercado del trabajo de Canarias requiere, ante todo, un análisis de distribución sectorial.

	CEAR	Consulado de Marruecos	Cruz Roja	Delegación	Encuesta
Sector primario	18,7	2,6	16,2	6,3	20,6
Sector secundario	15,7	17,3	21,8	28,3	26,8
Sector terciario	65,6	80,1	62,0	65,4	52,6

Estructura sectorial del empleo de la población canaria y de los inmigrantes (1999)



Las disparidades entre los distintos datos no deben permitir que perdamos de vista las características más importantes de la estructura del empleo de los extranjeros no comunitarios. Estas características son aún más sobresalientes si comparamos, a través del gráfico, dicha estructura con la de la población activa de Canarias.

En primer lugar, destaca la elevada proporción de aquéllos que trabajan en el sector primario, con la sola excepción de los que solicitaron acogerse al contingente de 1999 y con la de los marroquíes consultados. Estas excepciones pueden deberse, en el primer caso, a la distorsión que supone el que haya un número elevado de peticiona-

rios cuya actividad es considerada clasificable, trabajador cualificado, trabajador no cualificado, etc., calificativos que nos impiden conocer con exactitud la dedicación laboral del solicitante.

En el segundo caso, hemos de reconocer que, en Canarias, la colonia de marroquíes tiene una dedicación tradicional al sector comercial¹⁰. A esta especialización en la ocupación han contribuido redes informales, que no ilegales, organizadas por familiares y conocidos que ya trabajan en España, es decir, las denominadas cadenas migratorias. Por otra parte, los inmigrantes que acuden al Consulado son, normalmente, aquellos que tienen una posición más sólida y estable en cuanto a la residencia y al trabajo en Canarias ya que las autoridades consulares velan estrechamente por los inscritos y se cuidan de garantizar la legalidad de sus actuaciones. Estas circunstancias determinan una diferenciada especialización profesional de estos inmigrantes con respecto a otros que no han regulado aún su situación.

5.1. La ocupación en el sector primario

Las excepciones, anteriormente mencionadas, no impiden que podamos afirmar que la proporción de trabajadores inmigrados en el sector primario es mucho más elevada que la de la población canaria. Es más, si pudieran contabilizarse los trabajos efectuados por inmigrantes sin contrato en la agricultura, aún apreciaríamos una mayor proporción de empleo en este subsector. El efecto de sustitución que representa la mano de obra inmigrante se afianza a medida que mejoran las condiciones de nuestra economía.

Este fenómeno es bien conocido por la mayor parte de los agentes sociales. Por ejemplo, en unas declaraciones realizadas por el director del Servicio Canario de Salud, en relación con la apertura de dispensarios para inmigrantes en situación irregular, publicadas en la prensa cuando redactábamos estas líneas¹¹, se dice textualmente "trabajan en la mayoría de los casos en zonas rurales, debajo de plásticos... y es necesario que la población entienda que los necesitamos porque el empresariado canario no encuentra fácilmente gente que quiera trabajar, por una cantidad modesta, jornadas duras y penosas; no encuentran canarios que hagan esas tareas". Es decir, los empleos rechazados por la mano de obra local en la agricultura de exportación (invernaderos) y, secundariamente, en la pesca se convierten, paulatinamente, en empleos para inmigrantes.



La falta de mano de obra dejará sin cultivar 400 fanegadas de tomates en la campaña agrícola 2000-2001. (FEDEX) (*La Provincia* / DLP)

¹⁰ En la obra ya citada de DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996): *La inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas*, con referencia al período 1988 – 1993 se afirmaba que de cada cuatro inmigrantes magrebíes tres se dedicaban al comercio.

¹¹ LA PROVINCIA: "Antonio Cabrera: En Canarias hay conductas xenófobas y hasta racistas" en *LA PROVINCIA*, 10 de diciembre de 2000. Pág. 14.

Otra característica relacionada con la ocupación en el sector primario es la de su especialización según el área geográfica de procedencia. Entre los que solicitaron acogerse al contingente de 1999 se aprecia que el 76,4 por ciento de los que declaran una actividad del sector primario proceden del continente africano, el eslabón más frágil en las cadenas de inmigración actual. A la mayor temporalidad que suponen estas ocupaciones se suma el que se trata de parcelas de trabajo que quedan ocultas, de forma que a la precariedad la acompaña la invisibilidad, una forma adicional de garantizar el empleo. En 1998, en los rotativos locales de Canarias, fueron noticia de portada las sanciones impuestas a una serie de empresarios agrícolas de los municipios de Santa Lucía de Tirajana y de Agüimes, por haber empleado a inmigrantes sin contrato. En sus argumentaciones expresaban lo difícil que les resultaba contratar a otros trabajadores ya que los parados registrados en el INEM no querían realizar dichas tareas y la mayor parte de los inmigrantes no tenía permiso de trabajo, por lo que se veían obligados a cometer fraude en cuanto al empleo y a la Seguridad Social. No obstante, argumentaban que "a los trabajadores se les respetan las mismas condiciones laborales (respecto al salario y a la duración de la jornada) que si los hubiéramos contratado formalmente". En defensa de dichas argumentaciones se expresaron los propios inmigrantes y algunos agentes sociales de dichos municipios que demandaban más flexibilidad a las autoridades para la concesión de permisos de trabajo a inmigrantes irregulares.

5.2. La ocupación en el sector secundario

En cuanto al sector industrial, también se aprecian en los gráficos cifras más altas que las correspondientes a las de la población ocupada de Canarias. Ello deriva de la importancia del subsector de la construcción, uno de los que más empleo genera para los inmigrantes y, en menor medida, de las actividades relacionadas con talleres de muy diverso tipo (mecánica, fontanería, electricidad, chapa y pintura...)

La demanda de mano de obra en tareas poco cualificadas del secundario está íntimamente vinculada al repunte de la economía canaria: a las grandes obras, parejas al desarrollo de la infraestructura viaria y de los equipamientos públicos y privados; a las reparaciones de orden menor así como a las promociones de vivienda nueva, con respecto a las que ha jugado un papel decisivo la recuperación económica y el aumento de los ingresos familiares; y, por último y, fundamentalmente, al avance de la urbanización en los espacios turísticos del Archipiélago, a consecuencia del aumento en el número de camas hoteleras y extrahoteleras. Todo ello ha desencadenado una desorbitada oferta de empleo.

A diferencia de lo que sucedió en etapas precedentes de la historia de Canarias, en las que el "boom" constructivo generó un importante trasvase del proletariado rural hacia el sector secundario ¹², en la actualidad, dada la nueva composición social de la población canaria, ha sido necesario a las empresas contratar mano de obra inmigrante, ya sea procedente de otros lugares del Archipiélago, de la Península o del Extranjero.

El modelo de crecimiento elegido en este último período y que tanto ha llegado a preocupar a los responsables políticos, por lo desmesurado de su dimensión y de sus consecuencias ¹³, ha jugado como un factor de retroalimentación de la inmigración. Es decir, de acuerdo con la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, la demanda de mano de obra de este grupo se ha incrementado a medida que tales tareas se identifican con los cometidos propios de los inmigrantes. En todo caso, el desarrollo turístico de Lanzarote, de Fuerteventura y de algunos municipios del resto del Archipiélago no podría explicarse sin la participación de la inmigración y, por ello, la elección de un modelo de crecimiento especulativo ha contribuido indirectamente a favorecer este flujo.

¹² Las más grandes transformaciones sociales de Canarias en la Edad Contemporánea han estado vinculadas de una u otra forma al trasvase de mano de obra desde el sector agrario al de la construcción. A fines del siglo XIX y principios del XX a causa de las obras de infraestructura portuaria y en los años sesenta y setenta del siglo XX a consecuencia de la expansión turística.

¹³ En el Parlamento de Canarias se alcanzó en el año 2000 una declaración institucional, que rubricaron todos los partidos políticos, acerca de la necesidad de frenar el crecimiento inmobiliario-turístico, una especie de acuerdo institucional de moratoria para las nuevas solicitudes de urbanización.



En el subsector de la construcción ha encontrado empleo un buen número de inmigrantes. (*La Provincia / DLP*)

La estrecha relación que puede establecerse entre inmigración, construcción y desarrollo turístico se puede confirmar con nuestras fuentes de información.

Teniendo en cuenta que dicha actividad representa un 23 por ciento de las solicitudes del contingente de 1999, los lugares de residencia declarados en aquéllas son los siguientes:

Áreas geográficas de residencia	Porcentajes
Las Palmas de Gran Canaria	7,2
Comarca oriental de Gran Canaria	6,9
Municipios turísticos del Sur y SW de G.C.	2,3
Lanzarote	61,3
Fuerteventura	22,3

Se revelan, definitivamente, las características anteriormente señaladas. Más de la mitad de todos los inmigrantes que se emplean en la construcción trabajan en Lanzarote y una cuarta parte, aproximadamente, en Fuerteventura.

Otra de las perspectivas de estudio es la de la nacionalidad de los trabajadores de dicha actividad. El predominio de los africanos es absoluto. Según datos de la Delegación del Gobierno y de Cruz Roja, del total de los empleados en este subsector, un 84,6 por ciento, de acuerdo con la primera fuente, y un 70 por ciento, de acuerdo con la segunda, son africanos. Le siguen a considerable distancia los que provienen de Latinoamérica (13 por ciento y 20 por ciento), y es muy poco significativa la cifra de los procedentes de otras áreas geográficas.

Algunos autores interpretan que la notoria concentración de inmigrantes masculinos africanos obedece a que están "etnificados" en función de un aspecto físico históricamente estigmatizado, de ahí su dedicación a las tareas que exigen menor cualificación en los sectores agrícola y de la construcción ¹⁴. Sea o no ésta la razón, es cierto que, pese a la dispersión de nacionalidades en el origen de los inmigrantes, en este subsector predominan casi exclusivamente los africanos.

¹⁴ Así se puso de manifiesto en un estudio del Colectivo IOE (1998): *Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción*. Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, nº 1. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

5.3. La ocupación en el sector terciario

Procedemos a analizar, por último, la composición de un conjunto de actividades que, en una etapa reciente, han sido y siguen siendo el auténtico motor de la economía regional. Al tratarse de un sector muy heterogéneo, por el elevado número de profesiones que engloba, por su carácter y por el desigual grado de capacitación de los ocupados en aquéllas, ha ido aumentando a medida que la sociedad ha reclamado más y más complejas infraestructuras en el campo del comercio, los transportes, la educación, la sanidad, el ocio, la información, etc. Por tanto, en él coexisten empleos de muy diversa entidad y cualificación, máxime si tenemos en cuenta la especialización turística de Canarias.

Las cifras de ocupación para los inmigrantes, con ser más elevadas que en los sectores primario y secundario (de poco más del 60 por ciento), se sitúan a más de diez puntos de las que representa dicho sector para la población canaria. Por ello, aunque resulta coherente su peso en el empleo de los inmigrantes, conviene insistir en la distancia que media entre ambas cifras.

Por otra parte, al tratarse de un sector tan variopinto, nos ha parecido conveniente estudiar la distribución intrasectorial. Los índices de diversificación profesional arrojan cifras bastante altas, del 0,83 según datos de Cruz Roja, del 0,76 según datos de CEAR, ... Las únicas que señalan una mayor especialización son las del Consulado de Marruecos; por la preferente dedicación comercial del grupo de esta procedencia. Esta diversificación, que podría ser asimilada al comportamiento profesional de la propia población canaria, manifiesta sus debilidades cuando estudiamos las ocupaciones mejor representadas en el mercado laboral de la inmigración.

Índices de diversificación de Gibbs - Martin	
Delegación	0,69
Consulado	0,59
Cruz Roja	0,84
CEAR	0,76
Encuesta	0,77

Lo significativo, en consecuencia, no es el volumen que adquiere, sino la escasa cualificación de las actividades que ejercen estos trabajadores en una serie de subsectores, fundamentalmente, los del comercio, la hostelería y los servicios personales y doméstico. La diversificación, en consecuencia, es un signo más de la precariedad laboral. De hecho, muchos de los expedientes consultados y de los propios inmigrantes entrevistados nos indican que hay un enorme trasiego entre empleos de muy variado pelaje en este sector; un inmigrante que trabajó como jardinero se ocupa, posteriormente, prestando asistencia a enfermos en domicilio, un camarero pasa a convertirse en cajero de un establecimiento comercial,...

Otra referencia fundamental es la de la cualificación de este tipo de profesiones, en todos los casos muy limitada. Si establecemos una clasificación en tres categorías, se puede apreciar que más de la mitad de los inmigrantes trabaja en la inferior, aún cuando la segunda ha sido la asignada a los que tienen empleos que podríamos considerar también poco cualificados en función de la dimensión de las empresas donde trabajan, como los de: cocinero, camarero, fotógrafo, monitor deportivo,...

Por último, adicionalmente, se produce una especialización según área geográfica de procedencia del inmigrante. Servicio doméstico y limpieza para los trabajadores inmigrantes procedentes de América Central y del Sur y, sobre todo, para las trabajadoras, comercio para hindúes... En esta especialización influyen otros factores adicionales entre los que la red informal es uno de los más importantes (familiares y conocidos que ya residen y trabajan en España).

El porcentaje de ocupados en la rama del servicio doméstico y la restauración es claramente superior para la población activa inmigrante en comparación con la población activa total. Una atenta lectura del cuadro estadístico que acompaña a este comentario, en el que se han seleccionado los flujos de inmigración más significativos, nos permite corroborar que en el terciario los subsectores que más empleo ofrecen son los de hostelería y servicios personales, según datos de la Delegación del Gobierno. El primero de ellos, a consecuencia de la especialización turística del Archipiélago, si bien lo más representativo son las tareas concretas desarrolladas por los inmigrantes, las de menos categoría. Predominan los camareros, freganchines, pinches de cocina, ayudantes de cocinero, etc. La importancia de estas últimas se debe a que, con respecto a los inmigrantes de determinadas procedencias, los empresarios los contratan muchas veces para que realicen faenas que los dejen ocultos a ojos de los clientes de los establecimientos hosteleros.

El empleo en el servicio doméstico, por su parte, demuestra los procesos de sustitución de la mano de obra local. Con respecto a esto último nos parecieron significativas las palabras de un conocido miembro de la aristocracia de Gran Canaria que recientemente, en una entrevista concedida a un rotativo local, decía textualmente que uno de los principales problemas de Canarias en la actualidad es el de que "no se encuentra servicio. Nosotros todo el servicio que tenemos es extranjero".

	Comercio	Hostelería	Transp. y comunic.	Servicios empresas	Enseñanza	Servicios personales	Servicios recreativos
Argelia	0,0	40,0	0,0	10,0	0,0	0,0	50,0
Argentina	12,9	38,7	3,2	6,5	9,7	29,0	0,0
Brasil	6,7	26,7	0,0	6,7	0,0	60,0	0,0
Chile	6,7	60,0	0,0	0,0	6,7	26,7	0,0
China	5,8	70,3	0,0	6,5	0,6	16,8	0,0
Colombia	3,6	32,1	0,0	4,7	0,5	59,1	0,0
Corea, República	45,0	40,0	0,0	5,0	0,0	10,0	0,0
Cuba	15,0	22,5	0,0	8,8	8,8	43,8	1,3
Dominicana, Rep.	0,0	28,3	0,0	0,0	0,0	71,7	0,0
Ecuador	4,3	31,9	0,0	4,3	0,0	59,4	0,0
Filipinas	4,6	26,2	0,0	3,1	0,0	66,2	0,0
Guinea Ecuatorial	8,3	16,7	0,0	0,0	0,0	75,0	0,0
India	75,1	5,2	0,0	3,5	0,0	16,2	0,0
Marruecos	33,4	50,1	0,0	2,3	0,4	13,6	0,1
Mauritania	20,0	62,2	0,0	2,2	0,0	15,6	0,0
Perú	0,0	29,2	0,0	0,0	0,0	70,8	0,0
Rumania	0,0	30,8	0,0	0,0	7,7	61,5	0,0
Senegal	12,1	24,2	0,0	6,1	0,0	57,6	0,0
Uruguay	9,1	54,5	0,0	9,1	0,0	27,3	0,0
Venezuela	26,7	26,7	0,0	13,3	0,0	26,7	6,7
Total general	24,5	40,2	0,1	4,1	1,3	29,3	0,4

Según procedencias, los inmigrantes de los países meridionales de América Latina (Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela), aún teniendo como actividades de ocupación preferentes las relacionadas con la hostelería, tienen una estructura de empleo diversificada, lo cual aproxima el comportamiento de este grupo al de la propia población canaria.

Desde otros países latinoamericanos (Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, Perú y República Dominicana) y desde Filipinas, Guinea Ecuatorial, Rumania y Senegal llegan inmigrantes que se ocupan preferentemente en los servicios personales y, particularmente, en el doméstico.

La especialización comercial es muy alta en el caso de los hindúes, tal y como se ha señalado anteriormente, mientras que argelinos, marroquíes y mauritanos se ocupan mayoritariamente en la hostelería, rama de actividad en la que destacan de forma sobresaliente los inmigrantes chinos.

Finalmente, en cuanto a la relación de dependencia de los trabajadores extranjeros, la casi totalidad de ellos trabaja por cuenta de otro, es decir, es muy alta la proporción de asalariados.

6. Economía informal e inmigración

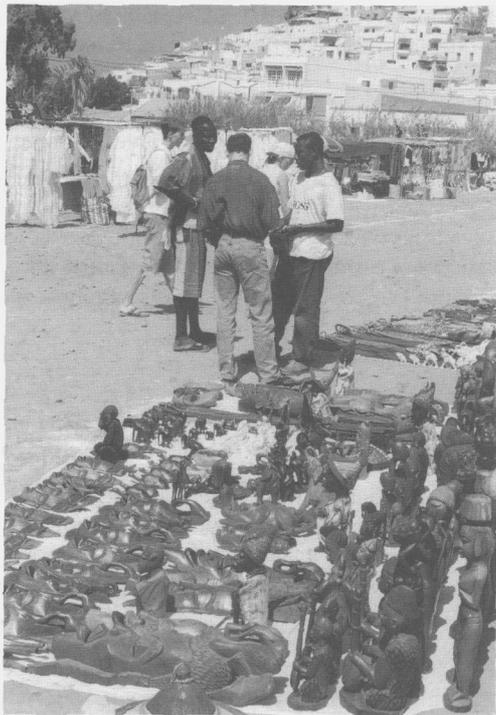
El trabajo sumergido o informal hace referencia a toda actividad laboral que está al margen de la legalidad y que, por tanto, es clandestina. Este tipo de trabajo se manifiesta de distintas maneras y abarca una gama amplia de actividades tales como la prostitución, el contrabando, el tráfico de drogas, la trata de mujeres y oficios tan variados como los de masajista, médium, curandero, trilerero, repartidor, sirviente por horas o trabajos realizados a domicilio como la confección, artesanía, marroquinería, etc. La economía informal hace referencia, por tanto, a actividades delictivas y a otras que pueden ser consideradas de carácter ilegal desde el punto de vista de la normativa laboral y fiscal, puesto que las realizan trabajadores no declarados que compiten con los de la economía formal. Se trata, por tanto, de un sector en el que abundan los trabajos serviles, con bajos salarios o con relaciones contractuales directas entre subordinado y contratador.

El avance de la economía sumergida ha estado íntimamente vinculado al de la crisis económica, de tal forma que se calcula que, en Canarias, a fines de los años ochenta dos de cada diez familias obtenían ingresos procedentes de empleos y empresas de este sector. Entre 1996 y 1999 la recuperación económica y toda una serie de disposiciones de carácter fiscal y laboral favorecieron la emersión de un gran número de actividades, hasta el punto de que se elevó en un 28 por ciento la cifra de afiliados a la Seguridad Social, lo que supuso un incremento de dicha afiliación por encima del crecimiento del empleo¹⁵. Todo ello se explica por la tendencia a la flexibilización que caracteriza al mercado laboral de estos años y la consecuente afloración de trabajadores y empresas que, hasta ese momento, venían ejerciendo su actividad de forma irregular.

En este panorama genérico hemos de establecer una clara distinción con respecto al mercado laboral de la inmigración, en el que la tendencia a la ocupación en las actividades de este sector se mantiene. La segmentación del mercado laboral, propia de la organización del capitalismo en su etapa postfordista, implica terciarización, flexibilidad e informalidad en el trabajo para una nueva clase de servidores.

La ausencia de datos no nos permite aportar una valoración cuantitativa del fenómeno, ahora bien, de todos es conocido que la precaria situación de los inmigrantes conduce a éstos, con preferencia, a un mercado laboral sin expectativas, a un mercado laboral en el que desempeñan el papel de una "infraclase" que garantiza la acumulación de beneficios de los empresarios. Éstos provienen de las plusvalías generadas por los bajos salarios que les abonan y del ahorro que representa para los contratantes el que no hayan de satisfacer pagas extras, vacaciones, horas extraordinarias, cuotas a la seguridad social ni impuestos al Estado. En contrapartida, a los inmigrantes, la economía sumergida les proporciona unos ingresos mínimos y les soluciona provisionalmente su situación, aunque no puedan asumir ningún tipo de reivindicación.

¹⁵ LA PROVINCIA - Diario de Las Palmas (2000): "Canarias supera en ocho puntos el ritmo nacional de afiliación a la Seguridad Social". Miércoles, 19 de enero de 2000, pág. 40.



La venta ambulante es una de las ocupaciones más frecuentes en el mercado laboral de la inmigración. (La Provincia / DLP)

El contacto con la economía informal se produce, en muchas ocasiones, en el propio país de partida. La necesidad de emprender la aventura del viaje conduce a los inmigrantes a aceptar ciertas "condiciones de trabajo" en el lugar de destino, sobre todo cuando no disponen del dinero suficiente para abonar el coste del desplazamiento. El contacto con redes e individuos, que con fines lucrativos se benefician del éxodo y de la explotación de seres humanos, ha sido denunciada repetidamente por los medios de comunicación. Con cierta frecuencia se publican noticias acerca de la intervención policial en el desmantelamiento de redes de tráfico que llevan a cabo sus operaciones en el plano transnacional. Ahora bien, el tráfico no conlleva necesariamente engaño, coacción, fuerza, abuso de autoridad y fraude, ni está siempre relacionado con mafias y organizaciones criminales sino que implica muchas veces a pequeños empresarios, a otros inmigrantes y a individuos que de forma independiente se benefician del éxodo y de la situación de indefensión del inmigrante¹⁶. Otras veces, ante las dificultades de inserción en el mercado laboral, es el propio inmigrante el que acude al mercado de la economía sumergida y al propio mundo del delito. La contradicción que supone el que no puedan disponer de permiso de trabajo si no aportan un contrato de trabajo y el que no puedan firmar un contrato de trabajo si no disponen de permiso de trabajo los conduce directamente a las actividades de la economía sumergida. Entre ellas se encuentran las ocultas de los servicios doméstico, de atención a niños y ancianos y los empleos no declarados en la construcción, hostelería, agricultura, talleres mecánicos, etc.

Con respecto a las actividades delictivas, las noticias de prensa y los expedientes de expulsión practicados por la Delegación del Gobierno ponen de manifiesto la importancia que adquiere entre ellas el tráfico de drogas y la prostitución. Como referente del primero se pueden considerar algunas informaciones procedentes de detenciones practicadas por la policía en los propios aeropuertos o en redadas callejeras así como el hecho de que muchos inmigrantes traigan oculto en su viaje un pequeño alijo de droga que les sirve de primera fuente de recursos en el territorio de acogida.

Los servicios sexuales, por su parte, tienden a ser cubiertos en estos últimos años por trabajadores inmigrantes. Las informaciones de la prensa de diciembre de 2000, acerca del aumento de la prostitución por parte de inmigrantes africanas en la zona de Molino de Viento – Tomás Morales, en la capital grancanaria, o en las carreteras del sur y sureste de la isla¹⁷, la proliferación en estos últimos años de clubes de alterne con inmigrantes dominicanas en la periferia del municipio de Arrecife y en la carretera de acceso septentrional, el elevado número de ciudadanas chinas que declara trabajar en el servicio doméstico en la provincia de Las Palmas cuando, ciertamente, son muy pocas las ocupadas en dichos menesteres, así como los anuncios de prensa de la sección de contactos eróticos, que ofrecen servicios "exóticos" por parte de inmigrantes, son otros muchos indicadores de este fenómeno.

Finalmente, conviene recordar que el mayor peso de la inmigración en el sector informal proviene de las actividades ocultas no delictivas, actividades asimilables a las de la economía formal ya tratadas: pinches de cocina,

¹⁶ OSO, L. (2000): "Estrategias migratorias y de inserción social de mujeres ecuatorianas y colombianas en situación irregular: servicio doméstico y prostitución en Galicia y Pamplona". Pág. 7. *II Congreso sobre la inmigración en España. España y las Migraciones Internacionales en el Cambio de Siglo*. Universidad de Comillas. Madrid.

¹⁷ Canarias 7. Domingo, 3 de diciembre de 2000. Págs. 24-25 y LA PROVINCIA – Diario de Las Palmas. Sábado, 30 de diciembre de 2000. Pág. 16.

peones de la construcción, mecánicos de coche, etc., en un claro proceso de segmentación del mercado del trabajo en el que dichos inmigrantes sustituyen a la mano de obra local.



Las inmigrantes de origen africano ofrecen una nueva imagen de la prostitución de carretera. (*La Provincia / DLP*)

7. Conclusiones

- 1.- La inmigración es un factor de desarrollo de los territorios de acogida y de los territorios de origen, un factor de codesarrollo.
- 2.- El incremento de la inmigración irregular, en estos últimos años, coincide con la creciente flexibilización del mercado laboral en España.
- 3.- El reciente retroceso del paro en Canarias ha ido parejo al crecimiento económico y a la llegada de un mayor número de personas procedentes del extranjero.
- 4.- En la actualidad, se establece una complementariedad entre los trabajadores autóctonos y los inmigrantes, dado que, en el mercado del trabajo insular, se genera una demanda continua de personas dispuestas a desarrollar tareas desprestigiadas y mal pagadas.
- 5.- La segmentación geográfica del empleo en el Archipiélago ha sido aprovechada por la población activa inmigrante que demuestra un comportamiento más proclive a la movilidad geográfica y a la movilidad entre empresas y ocupaciones.
- 6.- El trabajo es la cuestión más problemática de la vida del inmigrante ya que del trabajo derivan las garantías para su permanencia en España (contrato laboral, permiso de residencia).
- 7.- Con los datos disponibles se puede afirmar que una buena parte de los inmigrantes irregulares tiene una

formación semejante o superior a la de la población canaria de los mismos grupos de edad. Este potencial formativo tiene efectos directos e indirectos sobre los beneficios económicos que aporta la inmigración.

8.- En la comparación entre el mercado laboral de la inmigración y la estructura sectorial de la población canaria se aprecian notables diferencias.

9.- Es elevada la proporción de aquéllos que se emplean en el sector primario, un efecto propio de la sustitución que representa el trabajo del inmigrante y que se afianza a medida que mejoran las condiciones de nuestra economía.

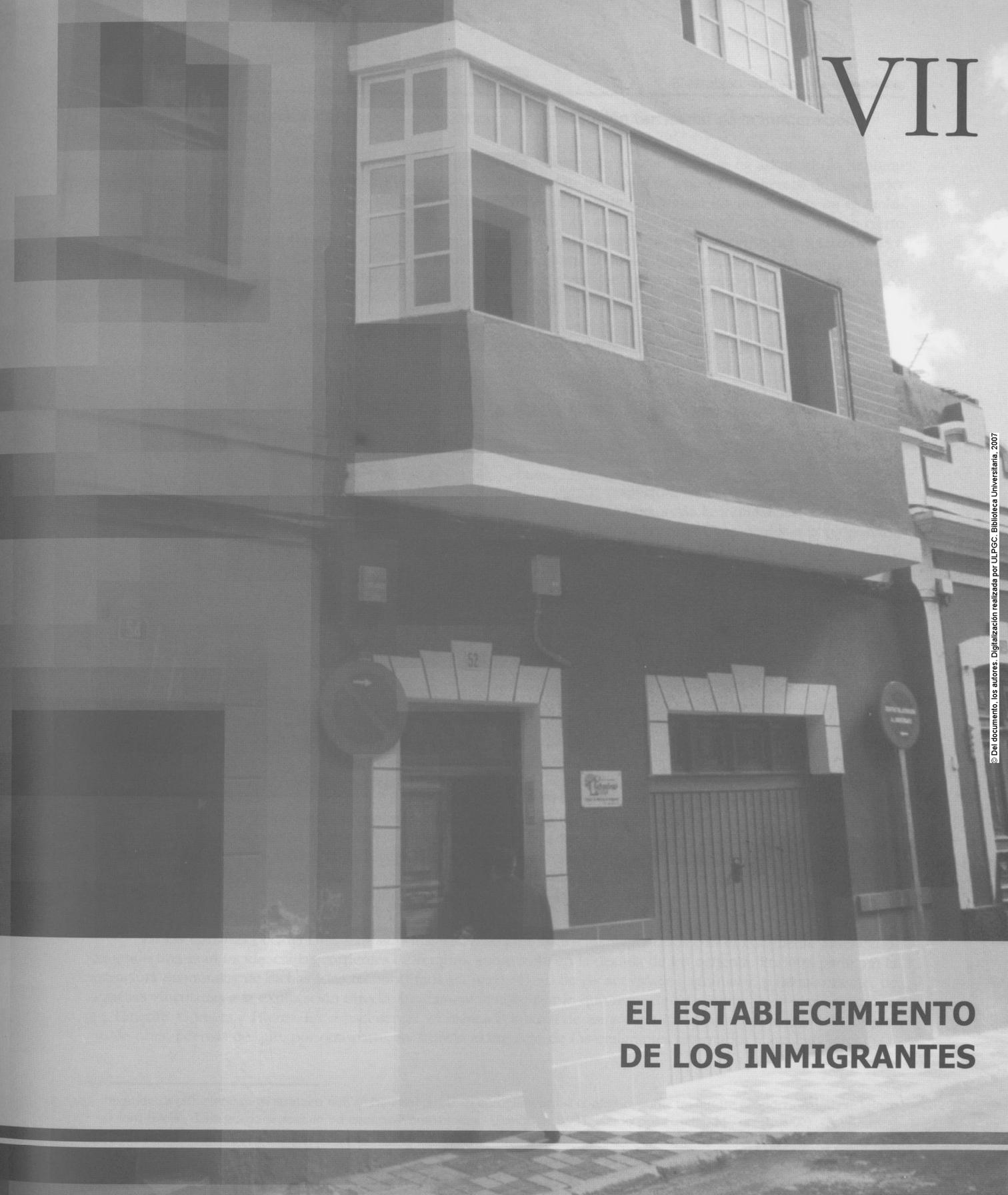
10.- La demanda de mano de obra en tareas poco cualificadas del secundario, íntimamente vinculada al repunte de la economía canaria, hace que el subsector de la construcción sea uno de los que más empleo genera para los inmigrantes.

11.- En el sector terciario se ocupa un volumen importante de inmigrantes en trabajos de escasa categoría, en el comercio y, sobre todo, en la hostelería y en los servicios personales y doméstico.

12.- Los niveles más altos de especialización en el empleo se dan por parte de hindúes en el comercio, de chinos en la hostelería y por parte de guineanas, dominicanas y peruanas en el servicio doméstico.

13.- Los inmigrantes extranjeros en situación irregular trabajan como asalariados, casi en su totalidad.

14.- La precaria situación de los inmigrantes conduce a éstos, con preferencia, a un mercado laboral sin expectativas, al mercado laboral de la economía informal.

A black and white photograph of a building facade. The building has a prominent balcony on the upper floor with a white railing. Below the balcony, there are two arched doorways. The number '52' is visible above the left doorway. To the right of the left doorway, there is a small sign with the word 'Cine' and a logo. The building is made of light-colored material, possibly brick or concrete. The sky is visible in the upper right corner.

VII

**EL ESTABLECIMIENTO
DE LOS INMIGRANTES**

1. La fragmentación del espacio geográfico y la distribución territorial de la inmigración

Hemos destacado reiteradamente, en los capítulos precedentes, la importancia que ha adquirido la inmigración en Canarias, en una etapa reciente. Pues bien, en este punto es necesario reconocer que hemos de descender en el análisis y estudiar concretamente los espacios geográficos en los que se asientan los inmigrantes en el Archipiélago. Si hablamos de la región, en su conjunto, como territorio de atracción inmigratoria, cometemos un cierto error, en el sentido de que el establecimiento de los inmigrantes revela tendencias a la concentración y tendencias a la repulsión. No todas las áreas son escogidas como lugar de residencia, detectándose una presencia muy dispar en la geografía insular y ello tiene unas repercusiones definitivas. En consecuencia, es necesario conocer la distribución de la población inmigrada en el territorio, tal y como reconocen distintos especialistas en la materia.

La distribución en el espacio es un indicador que nos puede ayudar a diagnosticar dos cuestiones muy significativas:

- a) El grado de integración de los inmigrantes. "El grado de difusión de los extranjeros en el ámbito del país de acogida se configura como un factor proporcionalmente ligado a su nivel de integración social y económico-laboral".
- b) "La presión social" que puede suponer la población inmigrada respecto a las comunidades locales así como las actitudes de rechazo que de ello se puedan derivar. La percepción de la inmigración y los propios sentimientos que concita este fenómeno en la población local están íntimamente vinculados a la proporción del grupo de extranjeros, un fenómeno mucho más importante cuando se trata de un espacio geográfico fragmentado cual es el territorio insular.

2. El modelo territorial de la población inmigrante irregular: las grandes áreas de destino

Según datos de los expedientes de inmigrantes irregulares que solicitaban acogerse al contingente de 1999, los llegados a Canarias residían mayoritariamente en la provincia de Las Palmas. Frente al número de solicitudes que se presentaron en Santa Cruz de Tenerife (803) destaca la elevada cifra de los que pedían reconocimiento a su estancia en las Islas Orientales (2.995). Si consideramos otras fuentes de información, como la de la ayuda prestada por las Organizaciones No Gubernamentales o los propios expedientes abiertos en el proceso de regularización del año 2000 (10.037 en Las Palmas frente a 3.847 en Santa Cruz de Tenerife), se revalidan las anteriores apreciaciones. También puede servir de ejemplo el que tan sólo se inscribieran en el Consulado de Marruecos, durante el año de 1999, 117 nuevos residentes en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, frente a los 742 marroquíes que se dieron de alta como vecinos en Las Palmas. Esta diversidad en el comportamiento radica en la diferenciada estructura económica del Archipiélago y, secundariamente, en la mayor o menor cercanía que tienen las Islas al continente africano, el de más importancia en los recientes flujos de inmigración irregular.

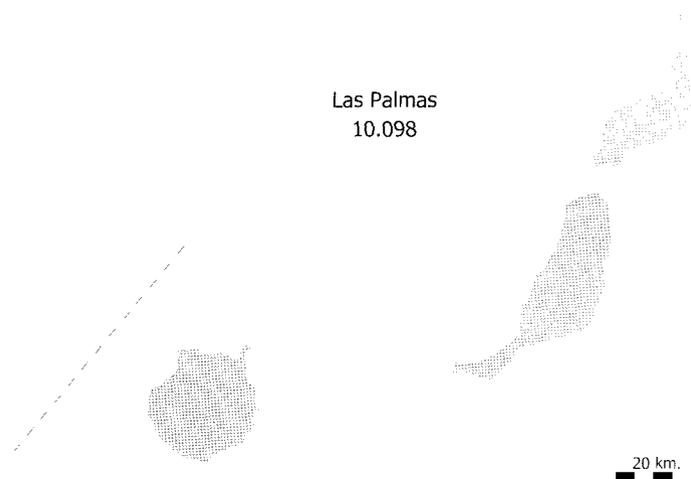
En las Canarias occidentales han sido más estrechos los contactos migratorios con el continente americano, teniendo una gran incidencia las corrientes de retorno, sobre todo en la década de los ochenta. Por otra parte, en la estructura económica de dichas Islas reconocemos un mayor peso de las actividades agrarias y, particularmente, de aquéllas vinculadas a la explotación directa, fundamentalmente por lo que respecta a La Palma y, en menor medida, en Tenerife, Gomera y Hierro. En consecuencia, el mercado laboral de estos espacios está menos necesitado de mano de obra, además de que, por otra parte, ha sufrido el impacto de los emigrantes retornados y sus familiares.

¹ "Il grado di diffusione degli stranieri nell'ambito del paese di accoglimento si configura come un fattore proporzionalmente legato al loro livello d'integrazione sociale ed economico-lavorativa" (Bauböck, 1994, citado por Carella, M., et. al, 2000)

Inmigrantes solicitantes de regularización en Canarias

Santa Cruz de Tenerife
3.023

Las Palmas
10.098



Fuente: *Proceso extraordinario de regularización de 2000. Delegación del Gobierno de Canarias.*

La inmigración de irregulares está íntimamente relacionada con el dinamismo económico que ha supuesto para Canarias el reciente desarrollo turístico, no sólo porque implica un mayor volumen de empleo para los inmigrantes en los sectores de la construcción, la hostelería y en otras actividades de los servicios, sino también porque ha dejado sin trabajadores al servicio doméstico, a los servicios personales y al peonaje en el sector agrario, trabajos que se han convertido, en consecuencia, en una posibilidad de empleo para los recién llegados.

Si tenemos en cuenta que este desarrollo turístico ha afectado de forma dispar al Archipiélago podemos colegir que la inmigración presenta una desequilibrada distribución territorial porque se halla íntimamente relacionada con aquella actividad. Por ello, también es posible interpretar que Tenerife sea la única isla de la provincia occidental en la que se aprecia un mayor volumen de inmigrantes irregulares, dada la reciente y preferente dimensión que ha adquirido la urbanización turística de los municipios del sur y sudoeste insular.

Por lo que respecta a la provincia de Las Palmas, también debemos recordar el papel que tradicionalmente ha desempeñado el Puerto de La Luz como auténtica encrucijada atlántica, su importancia en las rutas del comercio internacional, en la actividad pesquera y en el avituallamiento de buques. La dimensión internacional de sus instalaciones se ha reforzado en esta etapa de prosperidad económica, de ahí que algunos responsables de dicha entidad se refieran a la coyuntura de desarrollo económico de fines de los noventa como un momento "dulce" para el tráfico y la expansión portuaria. En consecuencia, el Puerto de La Luz sigue siendo un lugar de primer orden en la llegada de inmigrantes.

Otros enclaves de gran importancia son los aeroportuarios, particularmente el de Gran Canaria. En los vuelos internacionales que conectan directamente la Isla con el exterior vienen muchas veces falsos turistas, falsos comerciantes, falsos tripulantes, etc. Al margen de los "chárter" que transportan a los visitantes que vienen a la búsqueda del sol y del ocio, son numerosos los vuelos regulares que, con escala en Gran Canaria, o con destino y origen directos, ponen en comunicación dicho aeropuerto con el continente africano y con Sudamérica.

Finalmente, aunque en menor medida y pese a la difusión de este fenómeno en los medios de comunicación, las costas de Fuerteventura y, secundariamente, las de Lanzarote son un lugar de arribada de la inmigración irregular.

A continuación, procede también un análisis más detallado con respecto a la distribución territorial en la provincia de Las Palmas, distribución que revela que los inmigrantes se localizan, en términos absolutos, en las islas de Lanzarote y Gran Canaria. Un 45,3 por ciento de los solicitantes de permiso de trabajo declaraba vivir en Lanzarote, un 40,3 por ciento en Gran Canaria y un 14,4 por ciento señalaba residir en Fuerteventura. Estos datos nos indican, de antemano, un comportamiento dispar que no guarda relación ni con la dimensión territorial de estos espacios insulares ni con el propio contingente demográfico de las Islas. Fuerteventura, la más extensa, y Gran Canaria, la más poblada, quedan relegadas al segundo y tercer puesto.

Distribución geográfica de los inmigrantes indocumentados por Islas		
	Nº inmigrantes	%
Fuerteventura	432	14,4
Gran Canaria	1.207	40,3
Lanzarote	1.356	45,3
Total	2.995	100,0

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

A nivel municipal, el comportamiento territorial de los inmigrantes tiende a un modelo concentrado. La población inmigrada es una "realidad social y económica" para muy pocos municipios de la provincia, como lo atestigua la elevada dispersión de la población, que alcanza nada menos que 874 inmigrantes. Una estructura territorial tan concentrada define una distribución de la variable asimétrica. La presencia mediana ² de los inmigrantes por municipio es de 25, cifra que abunda en el alto nivel de concentración de aquéllos en determinados espacios insulares.

Con otras palabras, la mayoría de los inmigrantes reside en los mismos municipios. El 61,3 por ciento de los que solicitaron permiso de residencia y trabajo se concentra, concretamente, en Arrecife, Las Palmas de Gran Canaria y Tías. Es más, si consideramos únicamente los municipios que se encuentran por encima del promedio aritmético, los comprendidos por orden descendente entre Arrecife y La Oliva, se alcanza el 84,5 por ciento de los inmigrantes.

Se trata de municipios con un predominio claro de la actividad turística (Tías, San Bartolomé de Tirajana, Pájara, Tegui, San Bartolomé, Mogán, La Oliva) o con una economía de servicios ligada a la capitalidad insular (Arrecife) y provincial (Las Palmas de Gran Canaria). Por este motivo, se puede argumentar que el principal factor que determina el comportamiento territorial de la población inmigrada es la importancia que ha alcanzado en esos espacios el mercado de trabajo ligado a la construcción, a los servicios y al turismo, tal y como se puso de manifiesto en el capítulo dedicado a la inserción laboral de los inmigrantes. En un posible análisis factorial gran parte de la varianza vendría explicada por este factor.

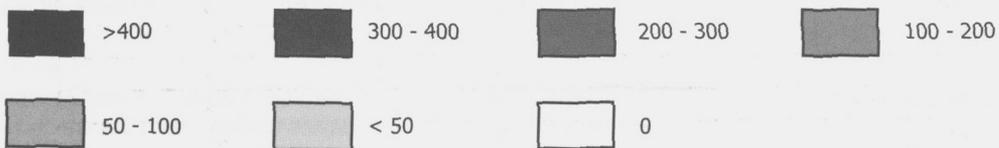
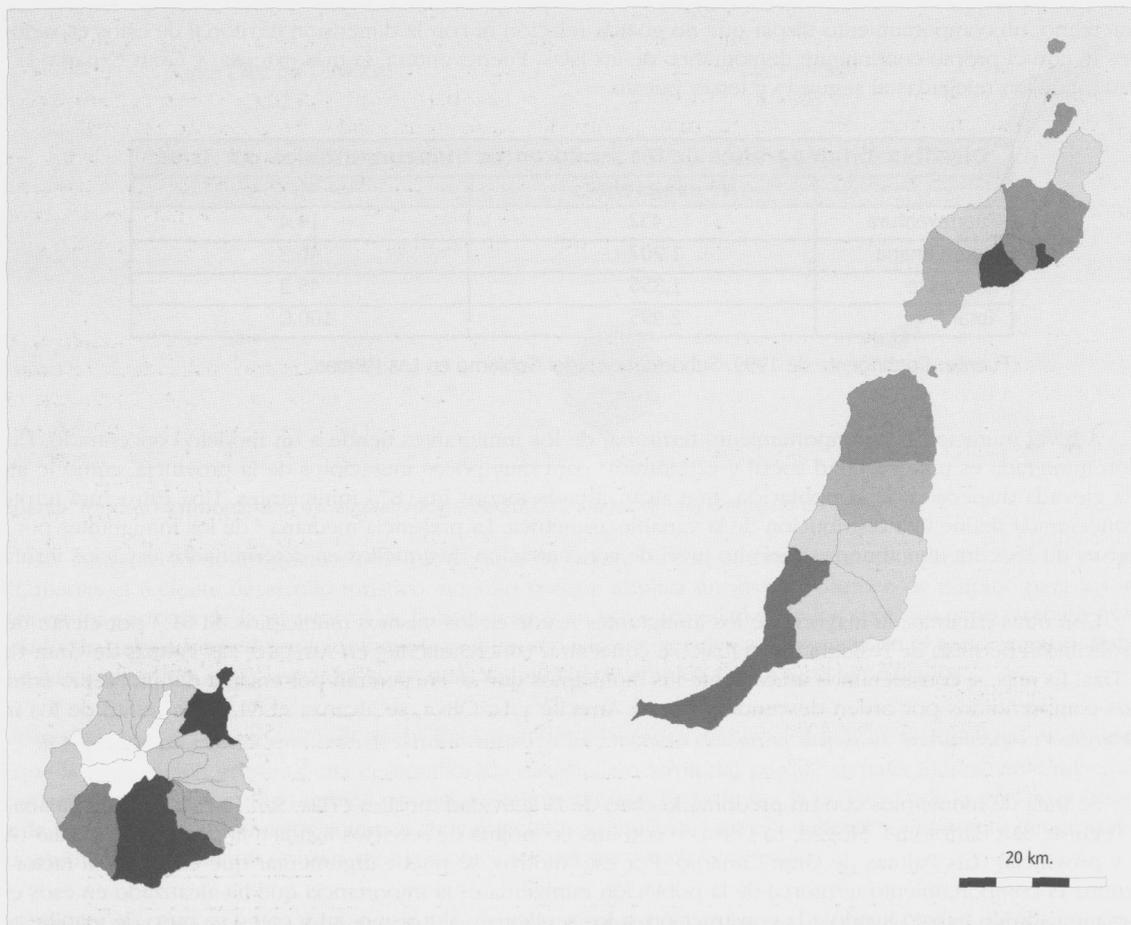
"Un aspecto, particularmente relevante concierne al asentamiento territorial de esta comunidad extranjera, asentamiento que puede asumir una variada fisonomía en relación con numerosos factores, entre los cuales parecen tener una notable importancia la fase del proceso migratorio y las diferentes posibilidades ocupacionales que presentan los mercados locales de trabajo del país de acogida" ³.

Este modelo territorial se reproduce a nivel insular, en los tres casos. En primer lugar, destaca Gran Canaria, con un nivel de concentración de la población inmigrada en situación irregular verdaderamente espectacular, como atestigua el elevado coeficiente de variación que se alcanza en esta isla, del 200,3 por ciento.

² Al situarse la variable muy alejada de la normalidad se ha de caracterizar la tendencia central de la misma con la mediana.

³ "A tale riguardo un aspetto particolarmente rilevante concerne l'assetto territoriale di queste comunità straniere, assetto che può assumere varie fisionomie in base a numerosi fattori, tra i quali sembrano assumere notevole rilevanza la fase del processo migratorio e le differenti possibilità occupazionali presenti nei mercati locali del lavoro del paese di accogliimento" Carella, M., et. al. (2000): Op. cit. pág. 1.

Distribución municipal de los inmigrantes en la provincia de Las Palmas



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

Descripción de la tendencia central y de la dispersión del modelo territorial de la población inmigrada indocumentada				
	Provincia	Gran Canaria	Fuerteventura	Lanzarote
Media	874,2	71	72	193,7
Dispersión	664	142,2	74,5	206,7
C.V.	131,6	200,3	103,4	106,7

En el caso de esta Isla hay una identificación clara entre los lugares de destino y los principales centros económicos de la Isla. Las Palmas de Gran Canaria y los municipios turísticos de San Bartolomé de Tirajana y Mogán concentran la mayoría de los residentes irregulares. También destacan los municipios del corredor este-sureste (Telde, Agüimes, Ingenio y Santa Lucía de Tirajana) aunque como destino atenuado. El 15 por ciento de los inmigrantes que solicitaron permiso de residencia y trabajo en 1999 y que residían en Gran Canaria vivía en los municipios del este de la Isla. Resulta significativo a este respecto que tras la capital insular y las áreas turísticas del sur-suroeste, se sitúe Santa Lucía de Tirajana y, más concretamente, Vecindario, su barriada más populosa. Es el mismo fenómeno que el descrito anteriormente en Lanzarote para con Arrecife. La periferia residencial de las áreas turísticas se convierte en un destino preferente para los inmigrantes. El menor coste del suelo, la facilidad y cercanía de los desplazamientos y el tratarse de un área dormitorio de los trabajadores de la hostelería, construcción y de otros servicios prestados a las zonas turísticas colocan a Santa Lucía de Tirajana y a Agüimes en una posición más destacada que la de Telde, por ejemplo, cuando éste es el segundo municipio en importancia de toda la isla de Gran Canaria, con una población próxima a los 90.000 habitantes.

A este respecto nos parece interesante la siguiente cita de la prensa local: "Es como el Soho londinense, pero en pequeño. En Vecindario viven en la actualidad casi 3.000 personas de distintas nacionalidades y culturas. Los mayoritarios son los ciudadanos procedentes de Marruecos (664), Cuba (532) y Alemania (297), así como argentinos, mauritanos o italianos. El hecho de que el Centro de Ayuda al Refugiado, que gestiona la CEAR, esté ubicado en Vecindario ha empujado a los magrebíes a escoger esa zona como lugar de residencia. Curiosamente, también viven ciudadanos saharauis, enemigos históricos de Marruecos. El Ayuntamiento de Santa Lucía ha destacado en los últimos años por su apoyo decidido a proyectos de solidaridad en el Sahara, Cabo Verde, Nicaragua y Cuba. Pero se da la circunstancia de que, mientras la institución municipal apoya planes de desarrollo para los cubanos y saharauis, la colonia de caribeños anticastistas y de marroquíes es la más numerosa" ¹.

Localización municipal de los inmigrantes indocumentados en Gran Canaria		
Municipio	Nº	%
Las Palmas de Gran Canaria	487	40,3
San Bartolomé de Tirajana	386	32,0
Mogán	110	9,1
Santa Lucía de Tirajana	85	7,0
Agüimes	50	4,1
Telde	29	2,4
Santa Brígida	17	1,4
Ingenio	16	1,3
Arucas	10	0,8
Gáldar	5	0,4
San Nicolás de Tolentino	4	0,3
Agæete	2	0,2
Vega de San Mateo	2	0,2
Moya	1	0,1
Santa María de Guía	1	0,1
Teror	1	0,1
Valsequillo de Gran Canaria	1	0,1
Total	1.207	100,0

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

¹ LA PROVINCIA-DIARIO DE LAS PALMAS (2000): "La expansión del sureste/Una urbe cosmopolita". Domingo, 22 de octubre de 2000. Pág. 33.

Si agrupamos los distintos municipios en grandes áreas geográficas dentro de la isla de Gran Canaria se confirma que los espacios más atractivos para los inmigrantes irregulares son los de la fachada oriental y meridional, desde Las Palmas de Gran Canaria hasta los municipios turísticos del Sur. La concentración territorial es la pauta de comportamiento. Los espacios rechazados corresponden al Norte, Centro y Oeste insulares, con un menor dinamismo en la demanda de mano de obra. Se trata de áreas cuyo desarrollo reciente ha estado más próximo a una mejora de las condiciones de vida para su propia población, con una cierta diversificación de sus economías, con un notable desarrollo del terciario, con la puesta en marcha de actividades de ocio vinculadas al turismo rural y a la expansión de las residencias secundarias y con una cierta modernización de la economía agraria. En cualquier caso, espacios marginados por la vorágine del reciente ciclo expansivo del turismo de masas.

Localización municipal de los inmigrantes indocumentados en las distintas zonas de Gran Canaria		
Zona	Nº	%
Área Metropolitana Las Palmas de G.C.	504	41,8
Sur	496	41,1
Este	181	15,0
Resto Gran Canaria	26	2,2
Total	1.207	100,0

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

En Fuerteventura, la población inmigrada se concentra en los dos municipios que ofrecen un mayor número de plazas turísticas: Pájara y La Oliva. El peso de Puerto de Rosario queda algo desdibujado por la relativa falta de potencialidad económica como centro de generación de servicios respecto a las otras capitales insulares. Recuérdese a este respecto que las funciones directoras las ejercen, en competencia con Corralejo al norte y Morro Jable al sur, tanto el núcleo de Puerto del Rosario como el de Gran Tarajal, en Tuineje. Un caso infrecuente de bicefalía capitalina en el Archipiélago que puede quedar justificado por la longitud de la Isla y la proximidad de los municipios turísticos a uno u otro enclave (Pájara a Gran Tarajal y La Oliva a Puerto del Rosario).

Localización municipal de los inmigrantes indocumentados en Fuerteventura		
Municipio	Nº	%
Pájara	203	47,0
La Oliva	105	24,3
Puerto del Rosario	72	16,7
Tuineje	34	7,9
Antigua	17	3,9
Betancuría	1	0,2
Total	432	100,0

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

En Lanzarote, los inmigrantes residen mayoritariamente en los municipios de Arrecife y Tías. Arrecife parece ejercer una fuerte atracción sobre la población inmigrada, asumiendo un papel director de primer orden para el conjunto insular. Otros factores de localización de estos extranjeros se relacionan con la existencia de actividades turísticas, como sucede por ejemplo con Tegüise y Yaiza. También conviene señalar que Arrecife, Tías y, en cierto modo, San Bartolomé forman un continuo urbano de carácter residencial, un espacio plurifuncional en el que encontramos actividades administrativas, comerciales y turísticas, propiamente dichas. Por ello, no es de extrañar el alto grado de concentración de la población inmigrada en Arrecife. Muchos de los que residen allí se desplazan diariamente, unos

pocos kilómetros, para ir a trabajar a las áreas de desarrollo turístico más importantes, particularmente a Puerto del Carmen ⁵, dado que el encarecimiento del suelo impide su establecimiento permanente en el municipio de Tías.

Localización municipal de los inmigrantes indocumentados en Lanzarote		
Municipio	Nº	%
Arrecife	496	36,58
Tías	480	35,40
Teguise	153	11,28
San Bartolomé	112	8,26
Yaiza	77	5,68
Haría	25	1,84
Tinajo	13	0,96
Total	1.356	100

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

En síntesis, el comportamiento territorial de la población inmigrada se caracteriza por la concentración y por estar vinculado al desarrollo de actividades terciarias, particularmente de las relacionadas con el turismo, aunque, indudablemente, existen otros factores que condicionan la distribución de los inmigrantes. Entre éstos destaca sobremanera el apoyo que las propias redes nacionales de inmigración hayan podido brindar a los distintos colectivos, es decir, la ayuda de los familiares, amigos, etc.

En la encuesta realizada en el proceso de regularización del año 2000, el 43,9 por ciento de los inmigrantes declaraba haber contado con el apoyo de familiares, amigos o conocidos para llegar a Canarias, aunque tan sólo el 9,8 por ciento tenía el propósito de reunirse con familiares, es decir, que las redes de apoyo sirven al inmigrante en situación irregular para llegar al Archipiélago aunque la corriente de inmigración no esté motivada por razones de reagrupamiento familiar.

Un análisis en el que se discrimine la localización geográfica de la inmigración por nacionalidades permitirá realizar una aproximación más exacta a la realidad.

3. El comportamiento territorial de las diferentes nacionalidades

La tendencia a la concentración o dispersión territorial de los inmigrantes así como la elección del lugar de residencia difieren en función de la nacionalidad de los mismos. A nivel municipal, un análisis de las principales nacionalidades en relación con el número de solicitudes de permiso de trabajo de 1999 revela modelos territoriales muy diversos, desde el desarrollado por argentinos o peruanos, caracterizado por la diseminación geográfica, como revelan los bajos coeficientes de variación obtenidos, hasta el de colombianos, chinos o coreanos, que aparecen claramente concentrados.

⁵ Desde Arrecife a Puerto del Carmen hay una distancia lineal de tan sólo unos 12 kilómetros.

Niveles de dispersión de las nacionalidades de origen de los grupos de inmigrantes indocumentados más representativos				
Nacionalidad	Nº	Media	Dispersión	Coefficiente de Variación
Marruecos	1.355	61.6	78.5	127.5
Colombia	269	12.8	20.4	159.4
India	182	14	19.8	141.6
China	181	8.2	17.3	210.6
Cuba	160	7.6	9.5	125.2
Mauritania	149	8,8	11.8	134.2
Ecuador	83	6.4	7.3	114.7
Filipinas	68	8.5	10.3	120.8
Senegal	64	5.3	7.2	134.8
República Dominicana	56	5.1	7.4	144.5
Argentina	54	3.6	3.6	93.1
República de Corea	31	-	-	-
Perú	30	3.7	3	80.3

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

3.1. Los inmigrantes indocumentados marroquíes

Están presentes en casi todo los municipios de la provincia, en concreto, en 21 municipios. Esta aparente dispersión territorial se debe al importante número de inmigrantes de este origen que se registró en 1999 (un 45% de los inmigrantes totales son marroquíes) y no tanto a un comportamiento disperso de esta comunidad. La dimensión numérica de este contingente se relaciona con "los lógicos lazos de vecindad, unas relaciones interculturales más prolongadas en el tiempo y, por consiguiente, más consolidadas (negocios comunes, matrimonios mixtos, etc.)" .

Igualmente, cabría pensar que el comportamiento territorial de los inmigrantes irregulares marroquíes debiera estar, en alguna medida, condicionado por la existencia de una comunidad inmigrada asentada desde hace tiempo y que pudiera actuar como elemento catalizador del fenómeno migratorio reciente. La comparación de los datos proporcionados por la Delegación del Gobierno y por el Consulado de Marruecos parece verificar que esta circunstancia no se cumple en sentido estricto.

En términos generales, la comunidad marroquí es más representativa en Gran Canaria mientras que los solicitantes de permiso de trabajo son más significativos en Lanzarote. Esta conclusión tiene que ser matizada en dos sentidos: en primer lugar, las cifras del Consulado pueden desinflar de alguna manera los residentes extranjeros marroquíes de Fuerteventura y Lanzarote, por el simple hecho de encontrarse su sede en Las Palmas de Gran Canaria y, en segundo lugar, esta diferencia en la distribución territorial no anula la importancia de las redes familiares en la explicación cuantitativa y cualitativa de los flujos migratorios.

⁶ LÓPEZ GARCÍA, B. et al. (1996): *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Pág. 128. Ed. Universidad Autónoma de Madrid. Mapfre y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.

Municipio	D.G.		Consulado	
	Nº	%	Nº	%
Tías	272	20,1	109	15.0
Arrecife	221	16,3	62	8.5
San Bartolomé de Tirajana	187	13,8	98	13.4
Pájara	169	12,5	53	7.3
Las Palmas de Gran Canaria	80	5,9	142	19.5
Teguise	80	5,9	16	2.2
Mogán	63	4,6	46	6.3
Yaiza	51	3,8	54	7.4
La Oliva	43	3,2	37	5.1
Puerto del Rosario	40	3,0	13	1.8
San Bartolomé	40	3,0	7	1.0
Santa Lucía de Tirajana	28	2,1	62	8.5
Agüimes	27	2,0	5	0.7
Otros	54	4,0	25	3.5
Total	1.355	100	729	100

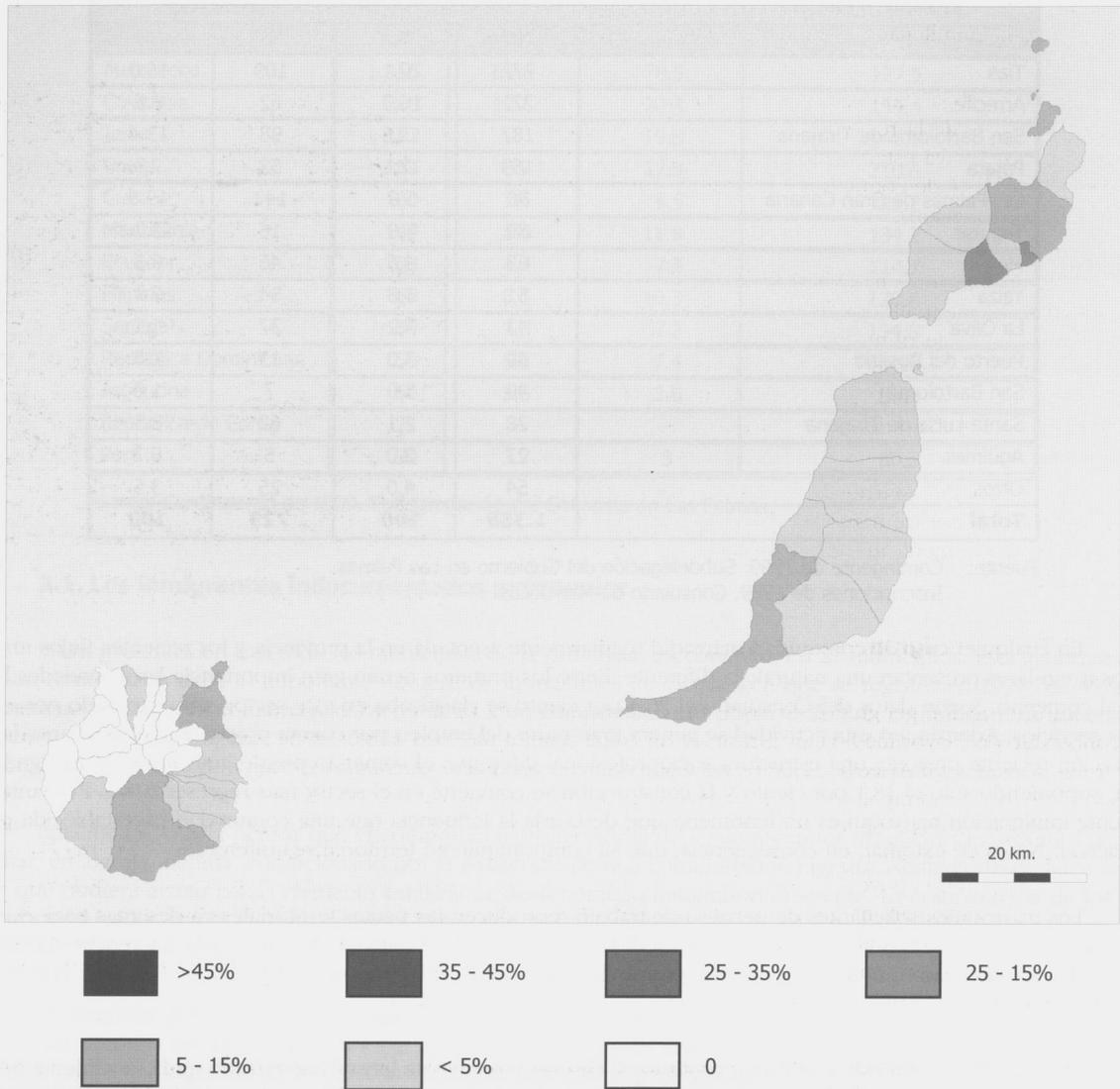
Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.
Inscripciones de 1999. Consulado de Marruecos.

En cualquier caso, la comunidad marroquí regularmente asentada en la provincia y los recientes flujos migratorios irregulares presentan una naturaleza diferente. Entre los primeros tienen gran importancia las actividades ligadas al comercio. Según datos del Consulado el 26,4 por ciento se clasificaba en este sector, sólo superado por el de otros servicios. Además, en esta actividad se genera gran parte del empleo por cuenta propia. Por el contrario, la inmigración reciente presenta una estructura socioprofesional diferente: el comercio pierde gran parte de su significación, suponiendo sólo el 18,1 por ciento y la construcción se convierte en el sector más representativo. Por tanto, la reciente inmigración marroquí es un fenómeno que desborda la influencia que una comunidad preestablecida pueda ejercer. No es de extrañar, en consecuencia, que su comportamiento territorial sea diferente.

Los marroquíes solicitantes de permiso de trabajo reproducen las pautas territoriales ya descritas para el conjunto de los inmigrantes, porque ellos en gran medida las determinan. Existe, no obstante, una diferencia significativa. La comunidad marroquí tiene una mayor presencia en los municipios de carácter turístico: Tías, San Bartolomé de Tirajana y Pájara.

El hecho de que la estructura socioprofesional de este colectivo se haya caracterizado tradicionalmente por la acusada significación de las actividades ligadas a la hostelería y la hotelería explica gran parte de esta concentración en municipios turísticos. El 40 por ciento de los marroquíes que se acogió al proceso de regularización de 1991 estaba ocupado en este sector de actividad. Es más, casi el 34 por ciento de los inmigrantes registrados en el Consulado de este país, de los que se recoge su profesión, desempeñan actividades relacionadas con ocupaciones en este subsector: cocineros, ayudantes de cocina, camareros, conserjes de hotel... Sin embargo, a finales de la década de los noventa es el "boom" de la edificación el factor que determina que la importancia de los irregulares marroquíes en estos municipios alcance valores muy altos. Desde 1997 el sector de la construcción ha acelerado enormemente su actividad debido al incremento de la demanda de viviendas y a la existencia de una coyuntura expansionista en el principal sector productivo de Canarias: el turismo. De esta manera se explica que el 37 por ciento de los solicitantes de permiso de residencia y trabajo en 1999 que señalan su ocupación, declaren una formación como peón de la construcción. Por tanto, a los empleados en los servicios turísticos en estos municipios, hay que sumarles los trabajadores de menor categoría en el subsector de la construcción.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes marroquíes



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

En términos generales, la distribución territorial de los marroquíes se explica por tres factores. En primer lugar, la estructura profesional de los inmigrantes marroquíes, caracterizada por el predominio aplastante de los trabajadores por cuenta ajena (en el proceso de regularización de 1991, alcanzaba el 78 por ciento) de bajo nivel profesional se adapta perfectamente a las demandas laborales que, cuantitativamente, son las más significativas de la economía canaria: trabajadores de baja cualificación en los servicios y la construcción.

En segundo lugar, influye la facilidad para llegar a Canarias que determinan la cercanía geográfica, la existencia de redes "mafiosas" que los introducen irregularmente y el apoyo de familiares, amigos y conocidos ya residentes en la provincia. En la encuesta realizada, 7 de los 23 declarantes marroquíes manifestaba haber contado con

el apoyo de familiares, amigos o conocidos, 1 decía que había llegado hasta aquí gracias a una red organizada que traía inmigrantes, otro que había contado con la intervención de una asociación de inmigrantes y los demás, en su mayoría, que habían llegado sin apoyo de nadie, sin especificar nada más.

En último lugar, también interviene el mayor conocimiento previo que tienen de la realidad canaria, por la transferencia de información de los ya establecidos así como por la que realizan los distintos medios de comunicación (radio y, fundamentalmente, canales de televisión).

Estos tres factores motivan que los inmigrantes de esta nacionalidad se asienten allí donde se ofrecen los puestos de trabajo. Son una mano de obra que se adapta a las necesidades de nuestros principales sectores productivos, que entra fácilmente y que tiene una alta movilidad intraprovincial, por lo que residirán allí donde está el trabajo de estas características.

En conclusión, Marruecos se está convirtiendo en un importante abastecedor de mano de obra para los puestos menos cualificados que genera nuestra economía. Estarán allí donde se les necesite.



Foto que ilustra el artículo periodístico El nudo conejero, publicado en La Provincia, 09/11/00.

3.2. Los inmigrantes indocumentados mauritanos

La distribución geográfica de los mauritanos es hasta cierto punto similar a la de los marroquíes, no obstante, se concentran en mayor medida en Lanzarote (el 70 por ciento frente al 49 por ciento del caso de los marroquíes) y dentro de esta isla, en Arrecife. Los mauritanos presentan un modelo territorial concentrado. El modo de llegada y la falta de tradición inmigratoria explican este hecho. Como se ha mencionado en un epígrafe anterior, una buena parte llegan a Canarias a través de las redes mafiosas que operan desde Nuadhibu, que los transportan en buques mercantes hasta la cercanía de las islas más orientales, donde los abandonan en pateras. La falta de una estructura familiar o nacional de apoyo y las dificultades lingüísticas que muchos de ellos tienen impiden que abandonen la Isla por lo que se terminan integrando en la economía lanzaroteña. En la encuesta realizada, nueve de los trece inmigrantes consultados declaraba no haber contado con apoyo alguno de familiares o conocidos para establecerse en Canarias. También fueron nueve los que respondieron que se habían desplazado con el fin de encontrar trabajo y tan sólo uno declaraba que con su venida pretendía encontrar más libertad.

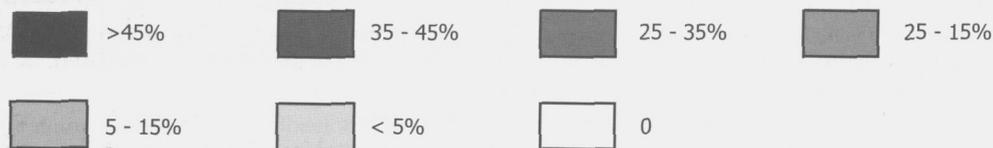
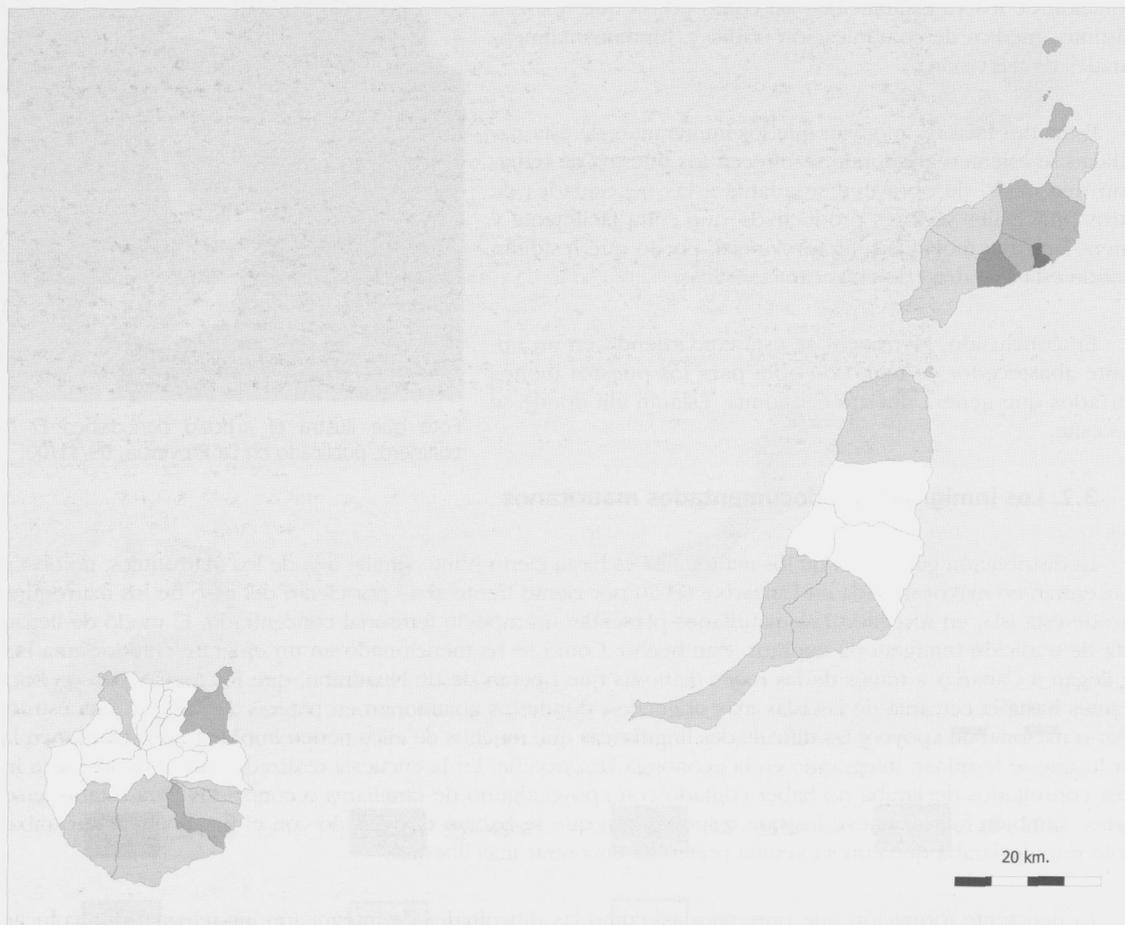
La deficiente formación que presentan así como las dificultades de integración los relega a una colocación masiva en la construcción. El 36,3 por ciento de los mauritanos se dedican a este sector y siempre en las ocupaciones menos cualificadas, según datos de la Delegación del Gobierno. La concentración de un 33 por ciento de mauritanos en Arrecife y de un 52 por ciento en Tías se relaciona con la ocupación en dicha actividad o, de forma marginal, en otras tareas de escasa categoría en los servicios.

Por otra parte, esta baja formación también determina que se ocupen como peones agrícolas. El trabajo agropecuario tiene una alta significación en la comunidad mauritana, ya que el 26,2 por ciento trabaja en este sector. A este respecto conviene recordar que se trata de inmigrantes procedentes de un país en el que predomina la dedicación a tareas agro-ganaderas y, particularmente, al pastoreo nómada. Por tanto, no es de extrañar que estén familiarizados con este tipo de faenas.

En consecuencia, es importante el número de inmigrantes que solicitaron permiso de trabajo y que declararon residir en Agüimes, San Bartolomé de Tirajana y Santa Lucía de Tirajana, municipios donde se concentra el cul-

tivo del tomate, y en San Bartolomé, en Lanzarote, donde el cultivo de la cebolla necesita mano de obra asalariada en épocas concretas. Es decir, al empleo en la construcción se añade la incorporación de mano de obra mauritana en las labores propias de la zafra. Así, por ejemplo, el 72 por ciento de los mauritanos residentes en Santa Lucía de Tirajana se dedicaba a la agricultura y en el caso de los otros municipios, el 100 por ciento.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes mauritanos



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

3.3. Los inmigrantes indocumentados senegaleses

En relación con este grupo, hay que matizar que el número registrado en 1999 es muy bajo en relación con la dimensión que la inmigración procedente de este país ha tenido en los últimos años en Canarias. De hecho, en el

proceso extraordinario de regularización puesto en marcha en el año 2000, las solicitudes presentadas por senegaleses alcanzaron las 929 en la provincia de Las Palmas, lo que los convierte en la segunda nacionalidad en importancia después de los marroquíes. Por tanto, las conclusiones que se puedan obtener con la información de las solicitudes de permiso de trabajo tienen que tomarse con la cautela necesaria por la falta de representatividad de los datos. La principal razón que explica este hecho radica en que muchos senegaleses se ganan la vida en Canarias a través de la venta ambulante de productos artesanos. Este colectivo que realiza una actividad no regulada tiene serias dificultades de integración en la medida en que no tiene cabida en los cupos de trabajo.

Los senegaleses presentan un modelo territorial tan concentrado como el de los mauritanos, a tenor de las solicitudes de permiso de trabajo de 1999. Sin embargo, su distribución geográfica difiere de la de éstos. Se concentran especialmente en la isla de Gran Canaria (un 67,7 por ciento) y más concretamente en el municipio de Las Palmas de Gran Canaria, donde reside el 42,2 por ciento de los mismos.

Este comportamiento se debe, en gran medida, a la relación de grupo que sostienen una vez llegados a Canarias, que les hace tener su propia red informal de apoyo a través de la cual muchos obtienen un trabajo. "Es cierto, en este sentido, que la búsqueda de un puesto de trabajo es una empresa cuyo éxito depende del apoyo que beneficia al trabajador migrante por parte de sus amigos o parientes. Este apoyo depende de la eficacia del funcionamiento de las redes como <potencioso filtro selectivo de la movilidad y asignación ocupacionales>, es decir, los sectores laborales disponibles para emplear a los inmigrantes, y las zonas en que se sitúan, son informaciones que se les puede proporcionar. En consecuencia, la movilidad del inmigrante recién llegado en el mercado laboral está en función de las informaciones a su alcance, de las interacciones sociales convertidas en un trampolín que alivia los costes de busca y acceso al empleo".⁷ La existencia de una red de información motiva que se "controlen los mercados de trabajo a escala local", lo que termina incidiendo en la distribución territorial. Este fenómeno se puso de manifiesto en la encuesta realizada, cuando el 41,7 por ciento de ellos declaraba que había contado con el apoyo de familiares y amigos para establecerse en Canarias. La concentración en el municipio capitalino de Gran Canaria evidencia que es éste el mercado local del que se tiene una mayor información. En Lanzarote y Fuerteventura, la situación está menos estructurada. En cualquier caso, si se pudieran reconocer las redes de apoyo, éstas partirían de Arrecife, en el primer caso, y de La Oliva, en el segundo.

Junto a este factor, a la hora de explicar la distribución territorial, hay que considerar la escasa formación de la mayoría de los inmigrantes senegaleses, lo que los relega a los puestos menos cualificados. Las mujeres trabajan masivamente en el servicio doméstico. Los hombres que no se dedican a la venta ambulante suelen trabajar como peones agrícolas, actividad que desempeñaron muchos de ellos en su lugar de origen, o como peones de la construcción. Las redes de apoyo se encargan de buscarles este tipo de trabajo allí donde lo hubiese y la red conociera de su existencia, redes que en ocasiones se han apoyado en instituciones religiosas (misioneros, parroquias, etc.).

Ambos factores interrelacionados, redes de apoyo y mercado de trabajo, determinan que la mayoría de las mujeres trabajen en Las Palmas de Gran Canaria y Santa Brígida como empleadas domésticas, en un 76,5 por ciento de los casos. Se trata de un mercado local de servicio doméstico que la red de apoyo conoce. A este respecto también conviene tener en cuenta que, gracias al empleo de algunas de estas inmigrantes, se difunde la información entre posibles empleadores. Las familias que desean contratar una "interna" y que conocen a la asistente doméstica de origen senegalés que realiza estas tareas en la vivienda de algún conocido acuden a ella para gestionar la contratación de parientes, amigas, etc. que estén dispuestas a venir hasta Canarias para ocuparse en estos menesteres. En consecuencia, la red de apoyo al proceso migratorio desborda a la propia comunidad e involucra a un grupo de potenciales empleadores que tienen un elevado nivel de ingresos y que ocupan las viviendas de las áreas residenciales de mayor nivel.

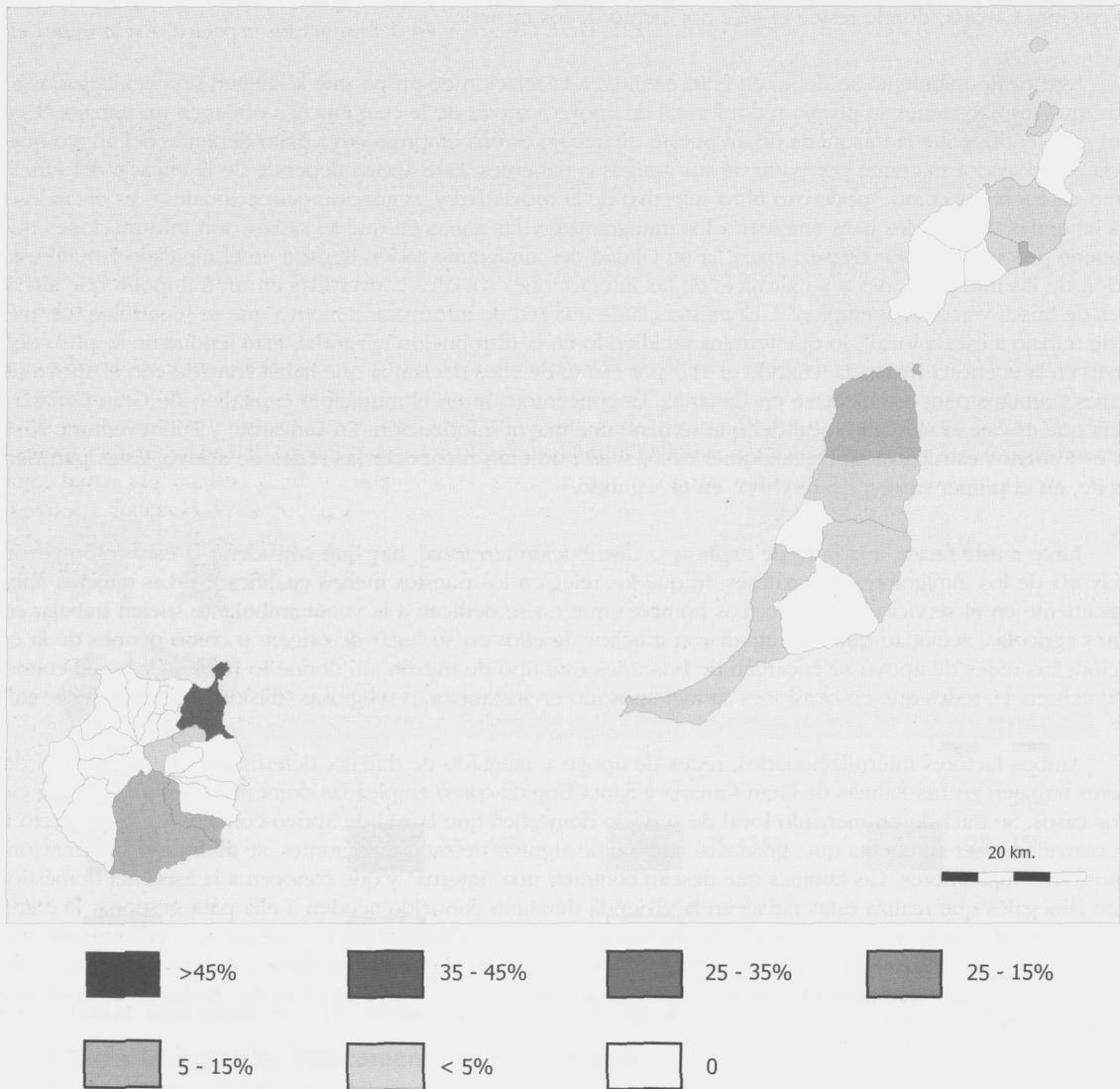
De igual modo, las redes de apoyo también intervienen en la especialización laboral masculina. Los hombres

⁷ MAGUEMATI, E. W. (2000): "Estudio sobre la inmigración de los senegaleses en la Comunidad de Madrid desde una perspectiva de las redes sociales" en *II Congreso sobre la Inmigración en España*. Universidad de Comillas. Madrid.

trabajan en tareas agrícolas en Santa Lucía, en San Bartolomé de Tirajana y en Las Palmas de Gran Canaria. En la construcción lo hacen en la capital provincial y en Lanzarote, especialmente en Arrecife. En La Oliva, sus ocupaciones están relacionadas, fundamentalmente, con el comercio y la hostelería.

Es decir, la presencia de redes informales en torno al servicio doméstico en Las Palmas de Gran Canaria, al trabajo agropecuario en los municipios del este de Gran Canaria, a la construcción en Lanzarote y a los servicios en La Oliva, explica la distribución de los senegaleses a nivel municipal.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes senegaleses



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

La distribución territorial de este grupo también está condicionada por el sentido de pertenencia a la comunidad, lo que se ha venido llamando "relaciones comunitarias"⁸. Este factor determina que tiendan a vivir concentrados en zonas específicas, fenómeno que se percibe de manera más adecuada en un análisis espacial de mayor detalle, basado en el reconocimiento territorial a nivel de barrio e incluso de calle. En cualquier caso, lo que se quiere apuntar es que este factor también puede incidir de una manera importante en la distribución municipal de los senegaleses.

3.4. Los inmigrantes indocumentados hindúes

Los solicitantes de permiso de residencia y trabajo de este origen se concentran en unas pocas áreas geográficas: la capital provincial y los municipios turísticos de San Bartolomé de Tirajana, Tías y Mogán, lo que conlleva una estructura territorial muy concentrada en la isla de Gran Canaria y en determinados espacios. Así lo indica el coeficiente de variación que es de 141,6.

La ubicación de los inmigrantes irregulares hindúes se explica básicamente por la combinación de tres factores: la existencia de una comunidad de esta procedencia asentada desde hace tiempo, las actividades económicas que desempeñan y la identidad de grupo que dicho colectivo mantiene en las islas.

La comunidad hindú en la provincia era contabilizada por el ISTAC en 1996 en 1.519 individuos, según la Encuesta de Población de Canarias⁹. La mayor parte se encontraba en Gran Canaria, donde residían 1.379 extranjeros con esta nacionalidad. Dado que se trata de una inmigración costosa debido a la lejanía que separa a estos inmigrantes de sus lugares de origen, y por tanto, arriesgada, es normal que el inmigrante no dé el paso de venir si no se encuentra amparado por una estructura familiar o comunitaria que lo integre laboralmente. En este sentido, es normal que Gran Canaria y su capital concentren gran parte de estos nuevos inmigrantes, porque en esta última se estableció un pequeño grupo de empresarios de origen indostánico muy tempranamente, desde los años veinte y treinta del siglo XX. Estos empresarios de ciudadanía británica llegaron hasta el Puerto de La Luz en los vapores que salían de los puertos de la India, aquí radicaron sus bazares y comercios textiles y dieron origen a la actual comunidad, gracias a que emplearon a trabajadores de su misma procedencia en los negocios que regentaban y a que consolidaron auténticas cadenas migratorias. En los cincuenta, sesenta y, sobre todo, a partir de 1978, año en el que se publicó el decreto que regulaba el empleo, régimen de trabajo y establecimiento de los extranjeros en España, se incrementó notablemente la dimensión de sus actividades.

En consecuencia, la ocupación tradicional que la comunidad hindú ha desarrollado con carácter casi exclusivo ha sido la del comercio. Según el ISTAC, de los 449 hindúes ocupados, 356 (un 79,3 por ciento) lo estaban en el comercio, tanto como directores o gerentes de sus establecimientos, es decir, como trabajadores por cuenta propia (el 42 por ciento de los ocupados) como en la condición de empleados o trabajadores por cuenta ajena (el 36,7 por ciento). De los datos aportados por la Dirección Provincial del Ministerio de Trabajo y Seguridad se desprende, por otra parte, que del total de permisos laborales solicitados por inmigrantes indo-pakistaníes entre 1988 y 1992 y que ascendieron a unos 1.680, el 96 por ciento de ellos estaban destinados al ejercicio de actividades mercantiles.

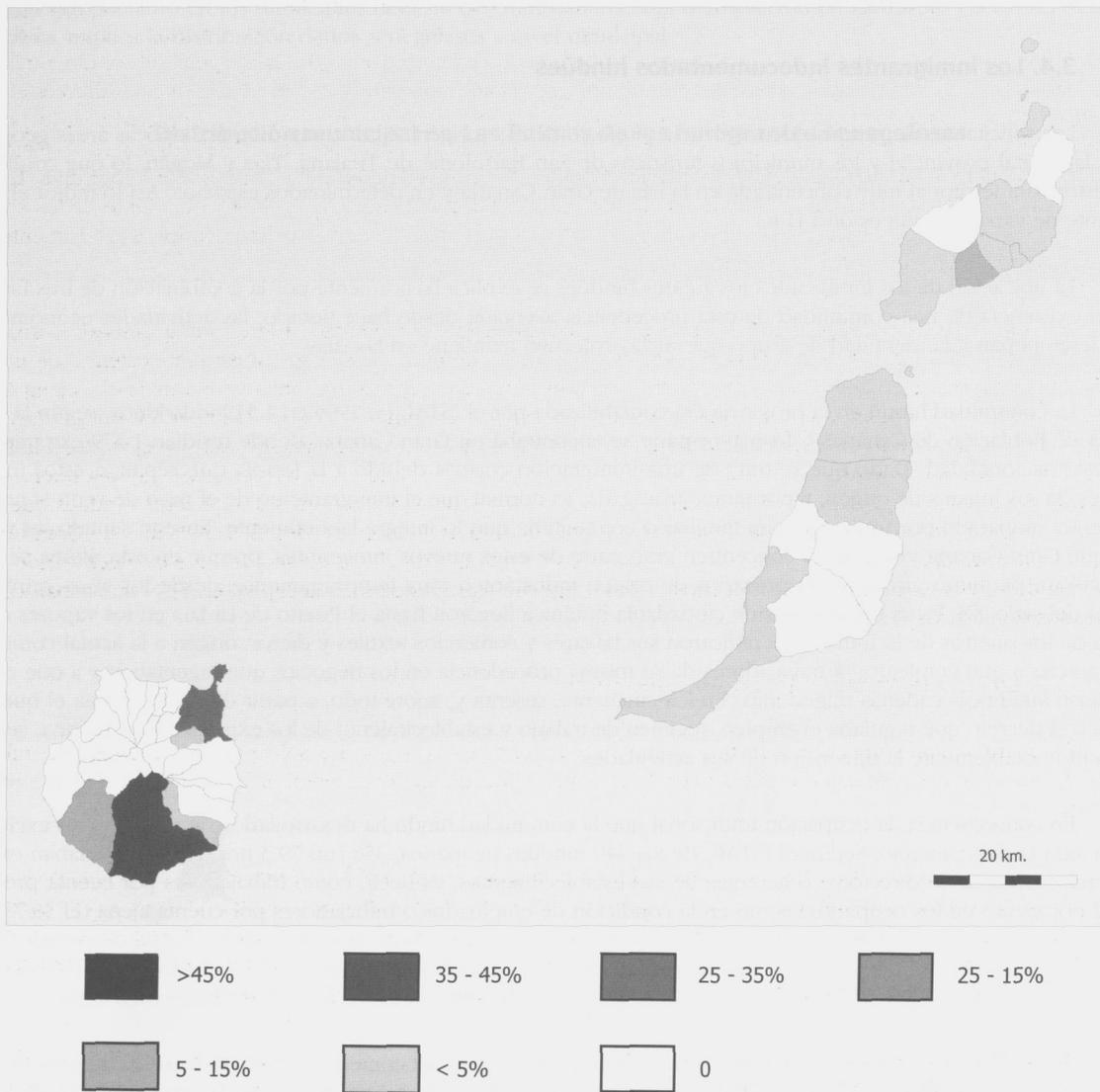
En el caso concreto de Las Palmas de Gran Canaria la actividad comercial la han desarrollado, preferentemente, en torno a los barrios de El Puerto, Santa Catalina y La Isleta, aunque también cabe encontrar importantes establecimientos en calles tan relevantes, comercialmente hablando, como Triana (Chanrai, Chellaram, Maya,...) Estos negocios se han especializado en la venta al por menor de productos de imagen y sonido, de electrónica, de bisutería, de ropa confeccionada y de otros productos textiles. Esta red de comercios al por menor, basados en la importación de productos procedentes del oriente asiático, es el principal proveedor de puestos de trabajo para los inmi-

⁸ REQUENA SANTOS, F. (1991): *Redes sociales y mercado de trabajo: elemento para una teoría del capital internacional*. C.I.S. Madrid.

⁹ ISTAC (1999): *Encuesta de Población de Canarias, 1996*. Gobierno de Canarias. Las Palmas de G.C.

grantes irregulares. El 71,4 por ciento de los solicitantes de permiso de trabajo en 1999 se ocupaba como dependiente de comercio.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes hindúes



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

Las particularidades que caracterizan el comercio hindú inciden también, de una forma clara, en la distribución territorial de estos inmigrantes.

Por una parte, y dado que la estructura comercial es predominantemente familiar, los establecimientos co-

responden a pequeños negocios localizados en ejes bien comunicados ¹⁰, aunque rara vez en las principales calles comerciales ¹¹, al menos en el caso de Las Palmas de Gran Canaria. Pues bien, la relación que las familias hindúes guardan con su bazar les hace vivir muy cerca de él, generalmente en el mismo edificio.

Por otra parte, el sistema de venta, que se basa en una estructura de precios muy competitivos, gracias a la importación directa con baja fiscalidad y a la adquisición de productos económicos en origen, así como al tipo de artículos en que se especializan, encuadra esta actividad como un segmento dentro de la estructura comercial de las zonas donde se establecen. Es decir, se hallan en el submercado de la electrónica, de la imagen y el sonido, de la ropa... por lo que, una vez saturada la oferta de la capital provincial, y operando desde aquí, han extendido este tipo de negocios hacia otras zonas, zonas en las que hay una demanda no satisfecha. Éste es el principal motivo por el que los irregulares son tan representativos en los municipios turísticos del sur de Gran Canaria y en el conejero de Tías. En ellos, el mercado lo constituye la población flotante de turistas de bajo o mediano poder adquisitivo. La dimensión que ha alcanzado el fenómeno en los últimos años es tan significativa, que el 64,6 por ciento de los solicitantes de permiso que declaran trabajar como dependientes de comercio está en estos municipios, especialmente en San Bartolomé de Tirajana (41,5 por ciento).

Por último, la comunidad hindú se caracteriza por mantener una identidad de grupo muy acusada y una actitud algo segregacionista respecto a la población local. El hecho de que rara vez se conozca la existencia de matrimonios mixtos o que mantengan sus tradiciones y hasta el modo de vestir de una manera tan marcada, ejemplifica este fenómeno con toda claridad. Por tanto, no es de extrañar que los hindúes suelen contratar a hindúes. Esta circunstancia no solamente se observa en los comercios, sino también en otras actividades. Así por ejemplo, a la hora de requerir los servicios de una empleada doméstica, ésta también será hindú. Como consecuencia, una buena parte de las inmigrantes irregulares hindúes declara que se ocupan en el servicio doméstico. Mujeres hindúes que trabajan en casas de familias hindúes. Este fenómeno se evidencia sobre todo en el caso de Las Palmas de Gran Canaria, donde la comunidad hindú ha alcanzado un nivel de prosperidad suficiente como para que esté generando una economía de servicios en torno a ella. Muchos de los irregulares que residían en la capital en 1999 trabajaban como empleados domésticos (32 por ciento).

3.5. Los inmigrantes indocumentados chinos

Estos inmigrantes irregulares están presentes en 21 municipios, según las solicitudes de permiso de trabajo de 1999. Esta aparente dispersión contrasta con la enorme concentración que tienen en el municipio de Las Palmas de Gran Canaria.

La enorme dispersión de los inmigrantes chinos se relaciona con la difusión por el territorio de la provincia de la principal actividad económica que desempeñan: la hostelería. Salvo los casos significativos de los municipios de Las Palmas de Gran Canaria, Arrecife y San Bartolomé, los irregulares chinos se ocupan en este sector. En cualquier caso, en estos tres espacios también es importante el porcentaje que alcanza la hostelería como dedicación profesional del 45 por ciento de ellos, del 57 por ciento y del 40 por ciento, respectivamente.

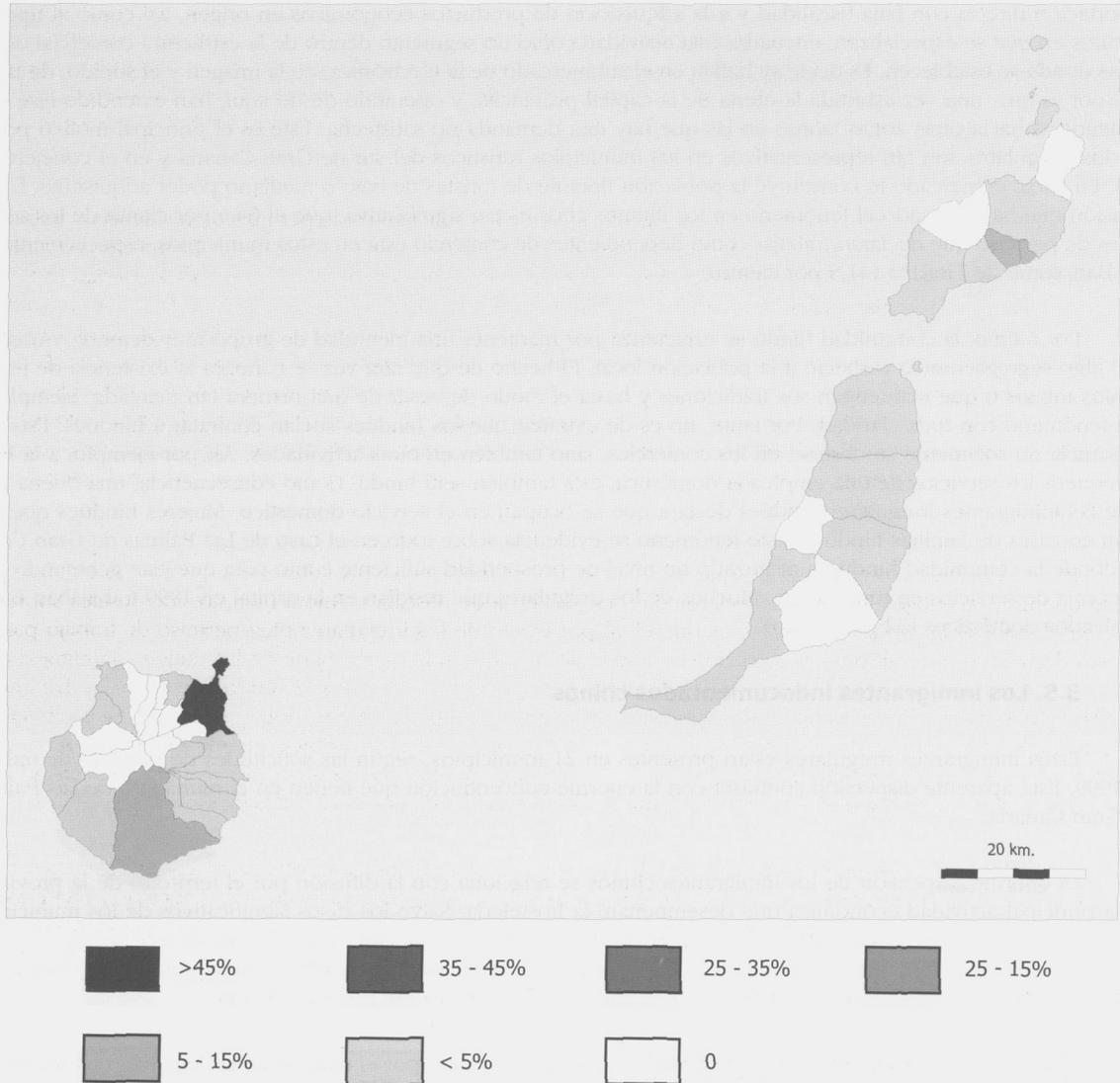
El volumen de especialización en la hostelería está determinado por el tamaño de la demanda que los distintos municipios pueden ofrecer. En la medida en que el núcleo es más populoso o el desarrollo turístico es mayor en cuanto a la dimensión de las plazas alojativas, el número de restaurantes crecerá y, consiguientemente, la mano de obra irregularmente empleada. La difusión de este tipo de actividades por todo el territorio provincial es el resultado

¹⁰ Un modelo territorial similar lo podemos encontrar en el caso de los argelinos situados en el centro de Alicante, si bien "los bazares" en este caso no corresponden a los establecimientos hindúes (SEMPERE SOUVANNAVONG, J.D. (2000): "La economía de "bazares" ligada a la presencia de argelinos en Alicante" en *II Congreso sobre la Inmigración en España*. Universidad de Comillas. Madrid.

¹¹ Al margen del enclave tradicional de Triana, la arteria comercial más importante de la ciudad de Las Palmas de G.C., la Avenida de José Mesa y López, tan importante como aquella, no cuenta con negocios de este tipo.

de la estrategia de captar demandas todavía no satisfechas en determinados espacios. En este sentido, el modo de operar de los inmigrantes chinos es el de la dispersión territorial, como estrategia de rentabilidad de sus negocios.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes chinos



Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

Esta estrategia ya ha sido descrita para otros casos: "el primer lugar donde la oferta de comida china alcanzó su máxima expansión fue en Gran Bretaña, esto obligó a los emigrantes chinos a dirigirse a otros países, especialmente a Holanda. Poco después llegó la saturación a Holanda, impulsándose también a buscar nuevos mercados. La competencia creciente en el interior del sector y la necesidad de encontrar nuevas salidas al capital acumulado de los negocios en expansión se encontró con la disyuntiva de abrir restaurantes en pueblos cada vez más pequeños o en

otros países"¹². En el caso de la provincia la implantación de los restaurantes se inició en Las Palmas de Gran Canaria y en los principales núcleos turísticos, y de ahí, en la medida en que estas zonas se iban saturando, se abrían nuevos negocios en el resto de los municipios.

La estrategia de la dispersión, aparte de ser un método para buscar rentabilidad¹³, también responde a las concepciones culturales chinas, que asocian la prosperidad a la dispersión. "Todavía continúa vigente dentro de la cultura migrante... la idea de que el éxito económico y social va asociado tanto a la diversificación de las inversiones como a la dispersión geográfica. Continúa la validez de la máxima <hay que plantar árboles en diversos lugares, así, si alguno se marchita, todavía quedarán otros que nos darán sus frutos>"¹⁴. Por este motivo, no es raro que una misma familia disperse sus miembros por destinos diferentes, reservándose los parientes del lugar de origen el rol de sustentadores del árbol familiar.

En algunos municipios, la estructura socioprofesional de los solicitantes de permiso de residencia y trabajo es más diversa. Entre éstos destaca el caso de Las Palmas de Gran Canaria. Aquí el negocio de restauración ha alcanzado niveles cercanos a la saturación desde hace tiempo, especialmente en determinadas zonas de la ciudad (no es raro observar cómo en algunas calles como en las de Bravo Murillo, León y Castillo o la prolongación de la Avenida José Mesa y López se ubican varios restaurantes muy cercanos entre sí). En consecuencia, la estrategia de la comunidad china ha sido la de la diversificación económica y ha desarrollado una cierta actividad comercial basada en redes propias de importación de productos procedentes de China, textiles y manufacturas de precios reducidos, generalmente para las tiendas de "Todo a 150 ptas.". La propia dimensión de la colonia china también ha favorecido la extensión de una serie de establecimientos especializados en productos macrobióticos, de herbolario, de especias... destinados a su abastecimiento, lo cual determina, en su conjunto, que el 21,6 por ciento de los solicitantes de permiso de trabajo sea dependiente de comercio.

Por otra parte, las actividades pesqueras de los barcos chinos que operan desde el Puerto de la Luz han permitido que un porcentaje algo menor declare como profesión la de pescador. Ahora bien, lo que destaca sobremedida, en el caso de la capital provincial, es que el 46 por ciento de los irregulares pida permiso de trabajo para el servicio doméstico. Este altísimo porcentaje nos puede llevar a que una buena parte de las mujeres inmigradas trabajen en labores domésticas en la casa de otros chinos o como personal de limpieza en los restaurantes. De hecho, se observa que en muchas ocasiones se plantea una cadena de promoción interna que, partiendo desde estos niveles, termina convirtiendo a los inmigrados en camareros. Sin embargo, el alto porcentaje de mujeres destinadas al servicio doméstico nos hace pensar que la ocupación de algunas de ellas puede ser la de empleos no declarados en la economía informal, lícitos o ilícitos, es decir, curanderas por medio de la técnica de la acupuntura, prostitutas, etc.

Un último aspecto que es interesante señalar, en relación con el modelo territorial de los irregulares chinos y de las comunidades chinas, es el de su relación desapasionada y hasta circunstancial con el territorio en el que se encuentran, a consecuencia de su dispersión espacial y de tener como punto de referencia redes familiares de inmigración. Por otra parte, las referencias culturales de este grupo también contribuyen a que sea un colectivo que no busca la integración y en el que la dispersión, al contrario de lo que se suele considerar para otras nacionalidades, no es síntoma de ello.

3.6. Los inmigrantes indocumentados coreanos

Los súbditos de la República Democrática de Corea (Corea del Sur) que solicitaron permiso de trabajo en 1999 se concentran masivamente en el municipio de Las Palmas de Gran Canaria. Este comportamiento territorial tan característico y único entre los inmigrantes extranjeros se debe a la presencia en la capital provincial de una impor-

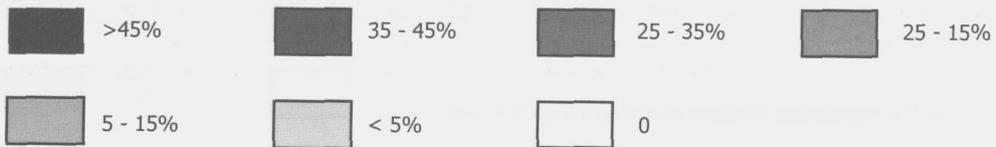
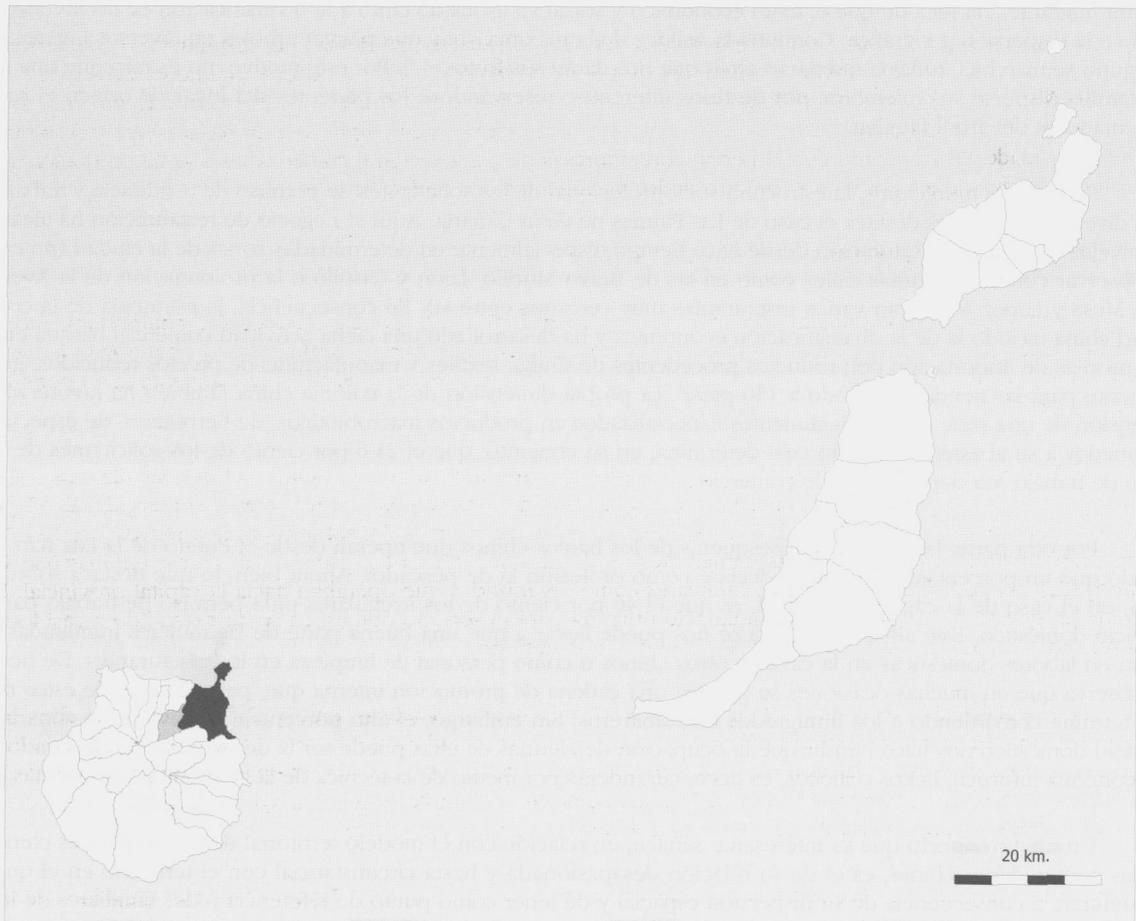
¹² BELTRÁN ANTOLÍN, J. (2000): "Expansión geográfica y diversificación económica. Pautas y estrategias del asentamiento chino en España" en *II Congreso de la Inmigración en España*. Universidad de Comillas. Madrid.

¹³ Es ya clásico el análisis económico basado en áreas de influencia y umbral mínimo de mercado (Christaller, Reilly, etc.)

¹⁴ BELTRÁN ANTOLÍN, J. (2000): Op. Cit.

tante comunidad coreana. Efectivamente, según la Encuesta de Población de 1996, se cifraba en 825 el número de individuos extranjeros que tenía esta nacionalidad en la isla de Gran Canaria, lo que la convertía en la segunda comunidad asiática, según su importancia cuantitativa, después de la hindú.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes coreanos



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

La comunidad coreana se encuentra asentada de modo sólido, bien integrada en los circuitos económicos de la ciudad, con una estructura socioprofesional diversa y con un nivel de solvencia significativo. Tras veinticinco o treinta años de antigüedad se hacen notar las señas de identidad de este grupo: en la construcción de varias iglesias (secta Moon), en el funcionamiento de un colegio para niños coreanos, en el establecimiento de una serie de co-

mercios que abastecen de alimentos propios de la cocina oriental, etc. Todos estos indicadores revelan que se encuentran en una fase migratoria avanzada, que también refleja la intensa actividad institucional de la representación consular. "Se trata de un grupo de residentes consolidado, que mantiene ciertos vínculos entre sus miembros y que manifiesta un claro deseo de integración en la sociedad local. Así, por ejemplo, ha participado en algunos actos festivos como el de la Cabalgata del Carnaval, aportando dragones gigantes, ha organizado espectáculos musicales y de danza en el Teatro Pérez Galdós de Las Palmas, etc."¹⁵.

Los inmigrantes irregulares encuentran en los negocios de sus compatriotas la oportunidad de insertarse laboralmente con cierta facilidad. No es de extrañar que la mayor parte de ellos se ocupen como empleados de comercio (30 por ciento). Además, si tenemos en cuenta que su formación es buena, no es raro que cambien de ocupación al poco tiempo, trabajando en el sector servicios o como técnicos en empresas externas a su ámbito comunitario. Las actividades relacionadas con la pesca, con empresas de congelación y comercialización de productos pesqueros y con las funciones portuarias son otro de los yacimientos de empleo de este grupo.

3.7. Los inmigrantes indocumentados filipinos

Dada su importancia cuantitativa, también merece un análisis de distribución territorial el comportamiento residencial de este grupo de inmigrantes irregulares. Los solicitantes de permiso de trabajo se concentraban, de modo mayoritario, en Las Palmas de Gran Canaria, Tías y Arrecife. Estos tres municipios daban alojamiento al 90 por ciento de los registrados.

Dos factores explican esta distribución: por un lado, desde hace un cierto tiempo, el que las filipinas se hayan incorporado como empleadas domésticas dentro de un tipo de actividad generalmente sumergida. El 63 por ciento del conjunto de los irregulares tiene esta ocupación. Este hecho ha sido, sobre todo, una realidad en Las Palmas de Gran Canaria (la totalidad de las inmigrantes registradas tienen esta ocupación). Las chicas filipinas han venido apoyadas por redes informales tanto familiares como organizadas que operaban hacia la capital provincial. En la medida en que se ha consolidado la inmigración filipina para el servicio doméstico se ha extendido a casi todos los municipios. Las inmigrantes residen en la casa en la que trabajan.

Esta especialización es común a la que tienen en otras áreas geográficas, en España o en otros muchos países desarrollados. La difícil transición política de Filipinas, tras la dictadura de Ferdinand Marcos, con la continua amenaza de golpes militares, y las penosas condiciones de vida de la población de este país (el 60 por ciento de las familias filipinas no logra superar la barrera del índice de pobreza) han llevado a la mayoría de las jóvenes a optar entre unas exiguas y pobres posibilidades, la prostitución o el empleo doméstico.

La escasez de empleos, los sueldos irrisorios o la miseria a la que se ven circunscritas ha empujado a cientos de miles de mujeres filipinas a trabajar con la explotación de su cuerpo o como mano de obra doméstica en Europa, Oriente Medio, Estados Unidos, Japón o Hong-Kong. Se calcula en unas 300.000 la cifra de las que han emigrado con este último fin. La mayoría posee una titulación superior, pero la crisis económica que sufre el país las obliga a buscar un empleo lejos de su familia. Este tipo de divisas constituye la principal fuente de ingresos del estado filipino.

La gente acaudalada de los barrios ricos de diferentes ciudades en todo el mundo las solicita por su fama de limpias, serias, dóciles, discretas... Sus condiciones de trabajo son duras porque la mayoría se encuentra fuera de la legalidad. Sufren el desarraigo propio de toda persona inmigrante y forman un grupo cerrado. Su vida es muy precaria pues envían todo el dinero a sus familias esperando ahorrar lo suficiente para regresar¹⁶.

¹⁵ DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996): *La inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas*. Ed. CIES. Las Palmas de Gran Canaria. Pág. 270.

¹⁶ ALBADALEJO, G., ASCÓN, R. et al. (1988): *Geografía*. Vol. II. El territorio mundial: economía, cultura, poder. Barcelona. Crítica.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes filipinos



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

Este es el patrón de comportamiento que ha seguido este flujo inmigratorio en Las Palmas de Gran Canaria desde la década de los ochenta ya que la emergente burguesía urbana emblemata con su contratación su recién adquirida condición social. Mucho más novedosa es la presencia de filipinos en Tías, fenómeno que se relaciona con el establecimiento de redes similares a las mencionadas aunque, en este caso, hay dos matices particulares. Se trata de redes recientes y no sólo se centran en el trabajo doméstico. Es decir, vienen también hombres para trabajar en los servicios relacionados con el turismo, aunque algunos de ellos hagan funciones de mayordomos, porteros, etc. y se vinculen al personal de servicio de residencias de gran categoría. En el caso de las mujeres, cabe la posibilidad de ocupaciones encubiertas y, en ambas circunstancias, se revela el establecimiento de nuevas redes informales de carácter local (Tías).

3.8. Los inmigrantes indocumentados hispanoamericanos

El comportamiento territorial de estos inmigrantes está condicionado, en todos los casos, por su mayor capacidad de integración. El tener una cultura similar a la nuestra, hablar el mismo idioma y generar más simpatías entre las poblaciones locales... son factores de integración que podrían favorecer la dispersión de estos colectivos. Sin embargo, la existencia de otras circunstancias no siempre permite que se manifieste este modelo territorial.

En principio, según su importancia cuantitativa, podemos diferenciar tres grupos dentro del conjunto de nacionalidades hispanoamericanas: los colombianos, ecuatorianos, dominicanos y peruanos por un lado, los inmigrantes del Cono Sur, por otro, en especial los argentinos y, por último, los cubanos, formando un grupo propio. La impronta territorial de cada uno de estos grupos se relaciona con el estado de la migración de dicha procedencia y con el perfil que tienen los inmigrantes.

El primero de los grupos tiene dos particularidades muy significativas en cuanto a su incidencia territorial. En primer lugar, se caracterizan por el predominio del componente migratorio femenino. Las mujeres son el 60 por ciento de los solicitantes de permiso de trabajo en el caso de los colombianos y peruanos, el 62 por ciento en el caso de los ecuatorianos y, nada menos que el 75 por ciento, en el de los dominicanos. En segundo lugar, se trata de flujos migratorios recientes, sobre todo en el caso de los dominicanos: "la población procedente de la República Dominicana se incorpora recientemente a los flujos de inmigración... A principios de los ochenta no tenía significación alguna, sin embargo, en los últimos años, se advierte una tendencia clara a su incremento: en 1988 no hay una sola solicitud, en los años de 1989 y 1990 unas pocas y un número más destacado en 1991 y 1992" ¹⁷.

Los colombianos empiezan a salir de modo masivo a partir del segundo lustro de los ochenta, cuando se deteriora el nivel de vida y de convivencia en su país. Desde entonces los flujos han ido en aumento. En el proceso extraordinario de regularización del año 2000 se presentaron 912 solicitudes por parte de colombianos, lo que les convierte en la tercera nacionalidad más significativa en la provincia.

Algo similar cabe decir para los ecuatorianos y peruanos, aunque su significación numérica en Canarias sea bastante inferior. Según datos de la encuesta, ocho de los 21 entrevistados colombianos declaraba haber emigrado hasta Canarias para escapar de la violencia y tener más libertad, tantos como los que declaraban venir a buscar trabajo y a ganar más dinero. En el caso de los ecuatorianos, la búsqueda de trabajo parece ser el objetivo prioritario del proceso migratorio (sólo uno declaraba que venía buscando más libertad).

El carácter relativamente reciente de estos flujos migratorios explica que las redes de contacto se hayan anclado en los espacios económicos más dinámicos de la provincia y donde además la necesidad de mano de obra es más apremiante en la década de los noventa. En este sentido, no sólo cabe reconocer las cadenas migratorias familiares o basadas en la coincidencia de origen, también la actuación de "coyotes", "agencias de viajes... y el surgimiento de individuos o grupos organizados que se prestan a trasladar a los peruanos desde Lima hasta España vía otros países europeos a cambio de una importante suma de dinero" ¹⁸.

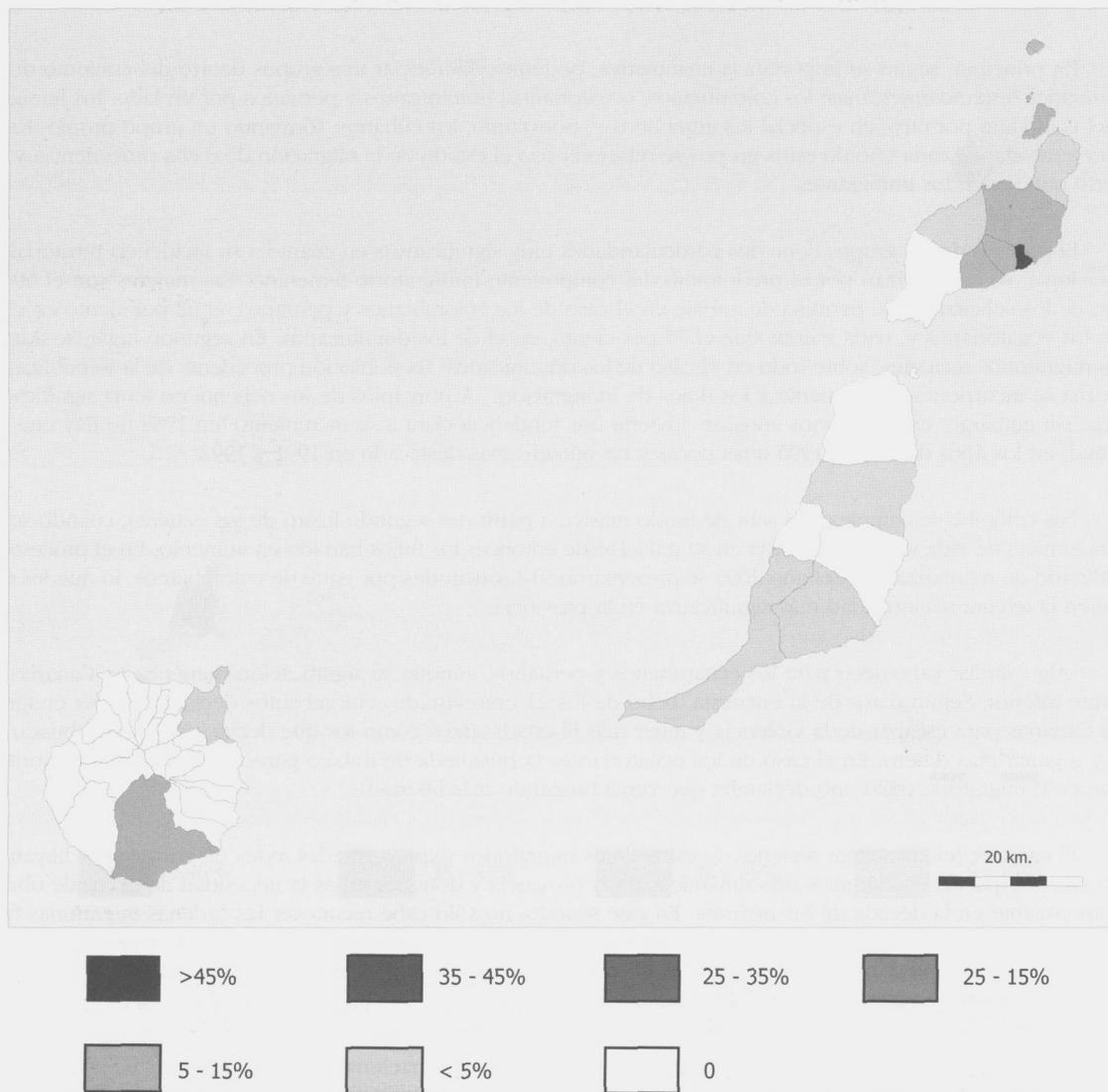
Las redes operan en el marco de un mercado de trabajo internacional (prensa, agencias de contratación, etc.). Teniendo presente, además, que los hombres que emigran se emplean en el sector servicios, no es de extrañar que en el caso de los colombianos y los dominicanos, Lanzarote sea la isla de destino: el 60,6 por ciento de los solicitantes de permiso de trabajo en 1999 de nacionalidad colombiana reside allí y en el segundo caso, el porcentaje se eleva al 85,7 por ciento. En el caso de los peruanos, a Lanzarote (40 por ciento) hay que sumar Fuerteventura (36,7

¹⁷ DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996): Op. cit.

¹⁸ Con información basada en entrevista a emigrantes y a agencias de viaje, se realizó la siguiente comunicación: MERINO, A. (2000): "La inmigración peruana a España: motivos, momentos y formas de ingreso en los noventa" en *II Congreso de la Inmigración en España*. Universidad de Comillas. Madrid

por ciento) y en el de los ecuatorianos, Gran Canaria (35 por ciento frente a un 46 por ciento en la isla conejera). Las redes de contacto conllevan una concentración local marcada: colombianos en Tías y Arrecife, dominicanos en Arrecife, peruanos en La Oliva y Arrecife, ecuatorianos en Las Palmas de Gran Canaria, Arrecife y Tías.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes dominicanos

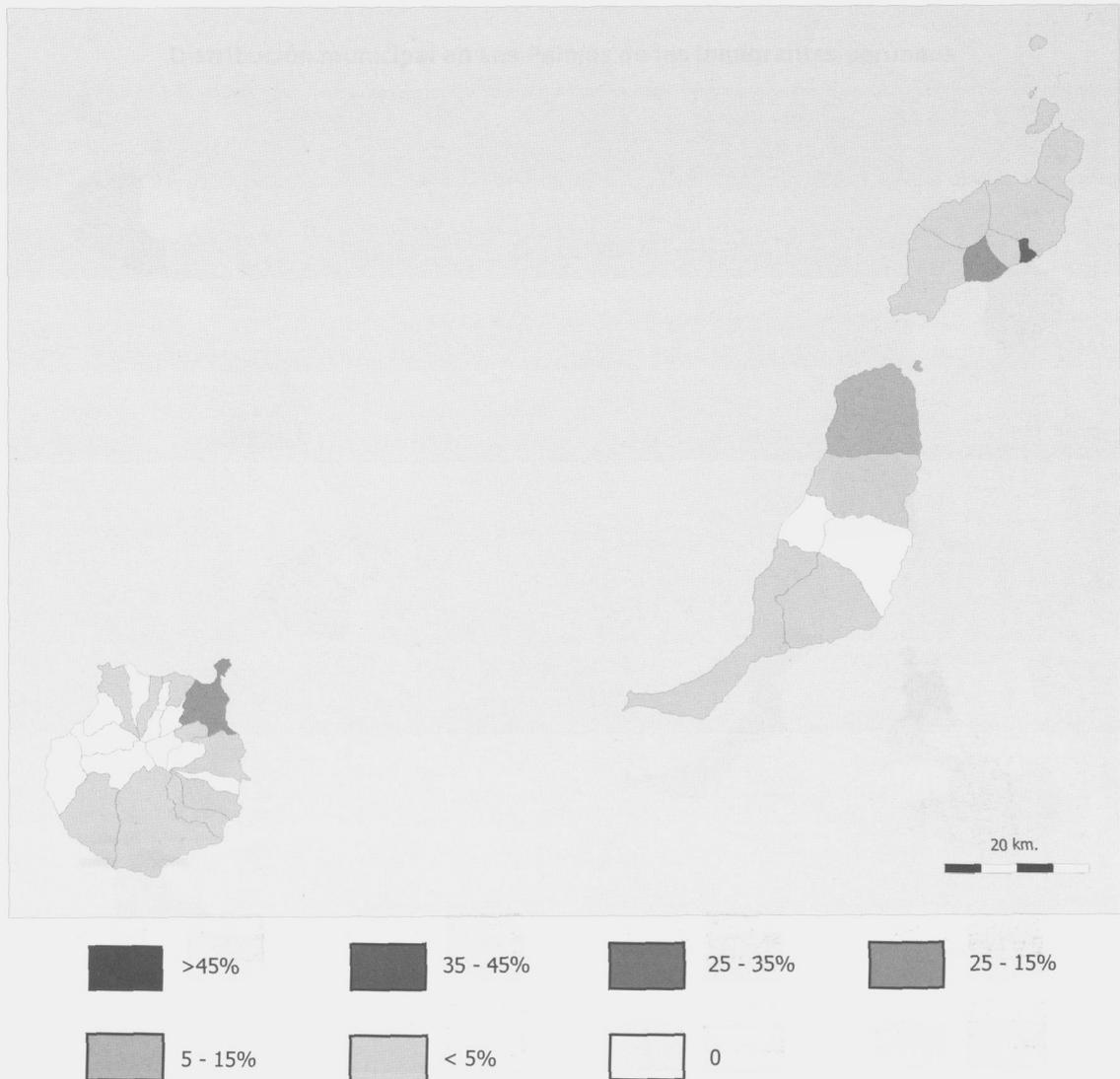


Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

En la medida en que el estado migratorio es más reciente, se observa de una manera más nítida la impronta espacial de las redes de contacto. En este sentido, los ecuatorianos y peruanos presentan un comportamiento más disperso (con un coeficiente de variación de 114,7 y 80,3 respectivamente), que ha afectado a Gran Canaria y Lanzarote en el primer caso y a las tres islas, en el segundo. En este último, sólo "a partir de 1996, los peruanos han desarrollado otras estrategias que les evite tener que cruzar Europa. Llegan a Barajas con su visado de trabajo, gracias a

la ayuda facilitada por los familiares ya residentes en España, que les han enviado un precontrato, necesario para conseguir la visa de trabajo en Perú¹⁹. Los dominicanos (con un coeficiente de variación de 144,5) son el polo opuesto. Su nivel de concentración en Lanzarote y concretamente en Arrecife, testimonia un estado migratorio reciente, poco maduro y menos integrado.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes colombianos



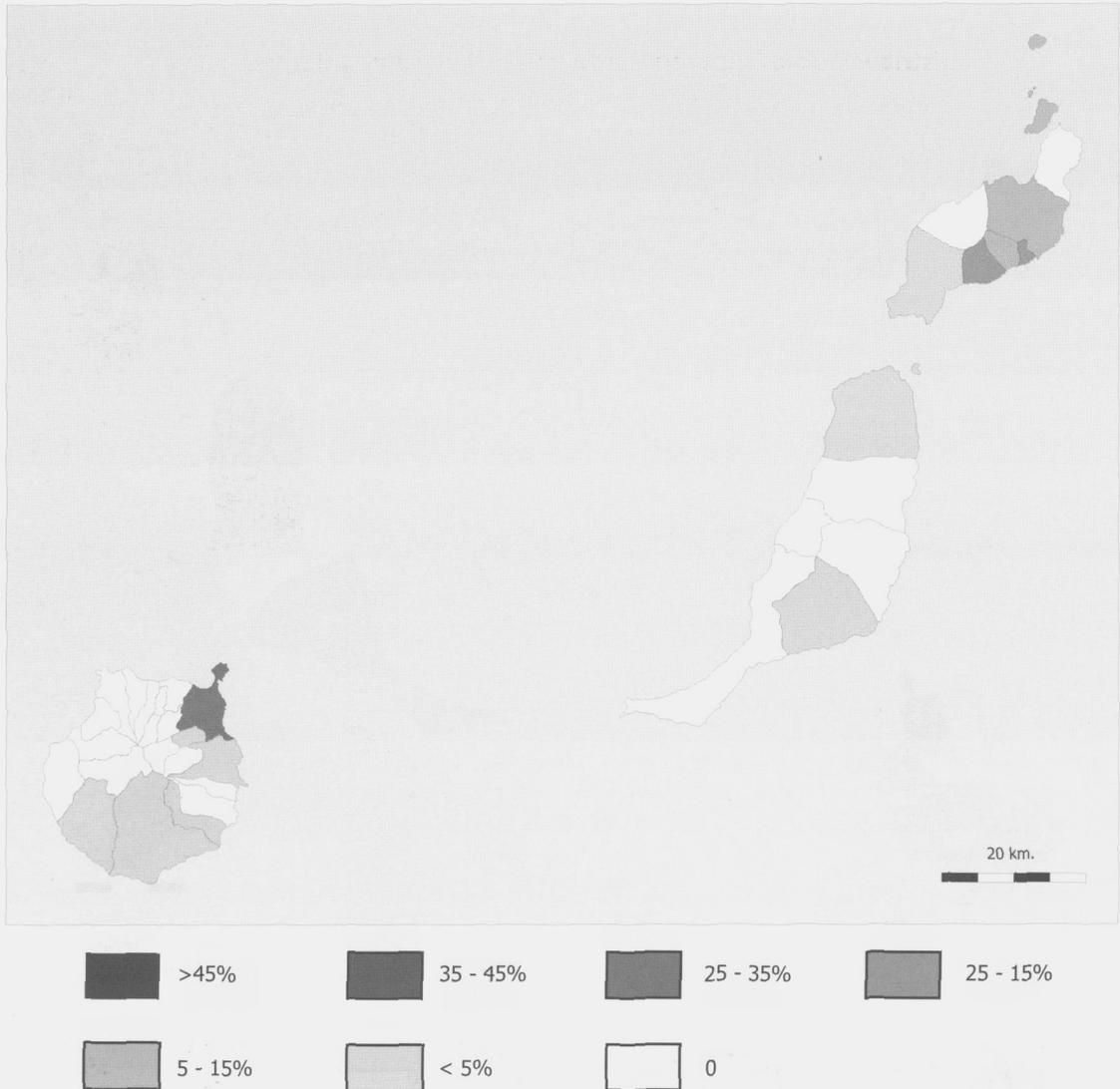
Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

La importancia del trabajo doméstico femenino es un factor claro de diseminación espacial por aquellos espacios que cuentan con una población de mayor poder adquisitivo. A diferencia de los servicios ligados al turismo que se concentran en pocos municipios de Canarias, el trabajo doméstico es demandado de modo más extensivo. La

¹⁹ MERINO, A. (2000): Op. cit.

oferta insatisfecha de este tipo de ocupaciones en Las Palmas de Gran Canaria, y en su isla en términos generales, explica el alto porcentaje de colombianas y ecuatorianas que residen aquí. En cualquier caso, una buena parte de estas inmigrantes residen en Arrecife y Tías.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes ecuatorianos

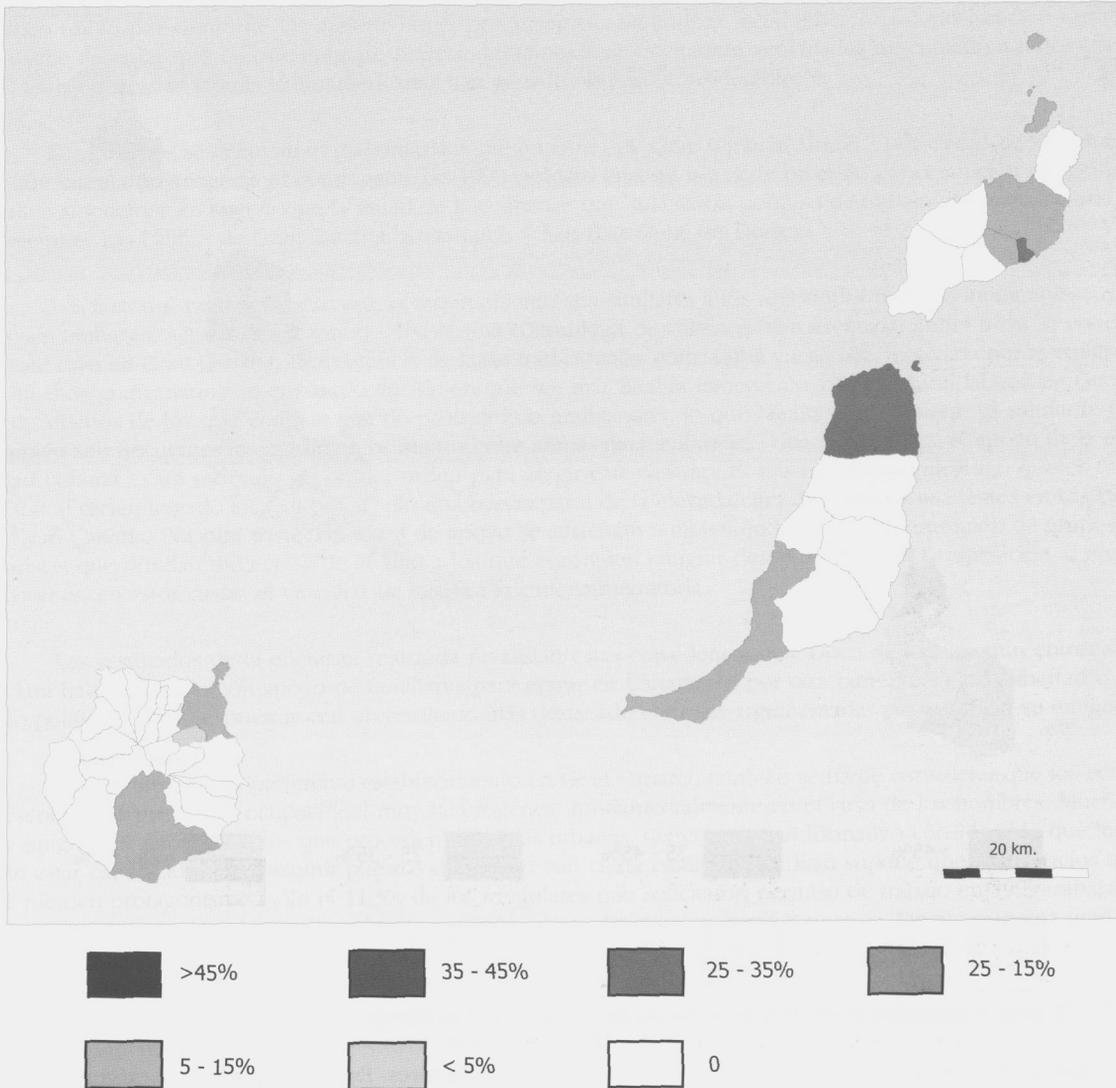


Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

El caso concreto de las dominicanas es paradójico. Casi el 60 por ciento de este flujo, según el número de personas que piden permiso de trabajo, se ocupa como empleada doméstica. Curiosamente la gran mayoría lo hace en la isla de Lanzarote y concretamente en Arrecife. Este comportamiento puede estar determinado por el carácter reciente de esta migración y porque operan redes de contacto desde la capital conejera. "La más que probable inserción, con carácter de pioneros, de los emigrantes procedentes del Suroeste de la República Dominicana en los ni-

chos de demanda laboral existentes en España, especialmente el servicio doméstico... propicia el establecimiento y desarrollo de cadenas migratorias muy activas desde determinados municipios de dicha región"²⁰. En cualquier caso, también podría revelar la existencia de actividades de economía sumergida en torno a la prostitución, actividad que está siendo enmascarada estadísticamente a través del empleo doméstico. Un recorrido por la periferia de Arrecife permite reconocer el importante número de ciudadanas de aquel origen que frecuentan los clubes de alterne y que tratan de captar clientes en las propias carreteras de acceso al municipio.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes peruanos

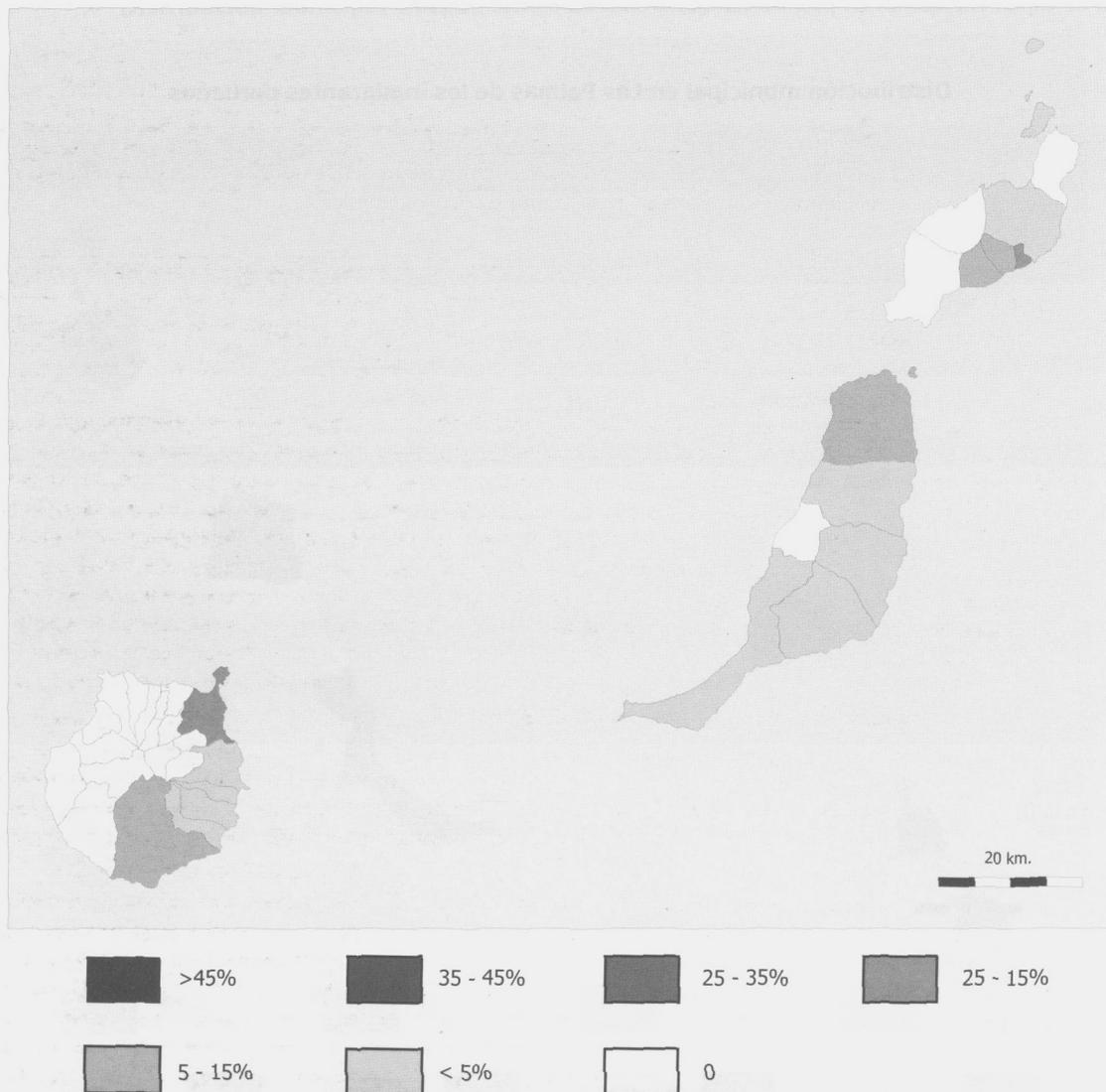


Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

²⁰ ROMERO VALIENTE, J. M. (2000): "La inmigración dominicana hacia España: factores condicionantes, evolución y desarrollo" en *II Congreso sobre la Inmigración en España*. Universidad de Comillas. Madrid.

Los inmigrantes argentinos adoptan un modelo territorial bastante disperso, tanto a nivel insular (presentan una ligera concentración en Lanzarote y un significativo peso en Fuerteventura) como a nivel municipal.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes argentinos



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

Esta dispersión geográfica se vincula, esencialmente, a dos factores. En primer lugar, a la existencia de una comunidad argentina asentada desde hace tiempo en Canarias, y que para la provincia de Las Palmas era cuantificada en 718 miembros en la Encuesta de Población de 1996. Estos inmigrantes ya se han insertado en el sistema productivo de las Islas, se encuentran integrados social (matrimonios mixtos) y culturalmente y todo ello conlleva una ocupación diseminada del espacio. En la consulta efectuada en el curso del proceso de regularización quedó reflejado que un 75 por ciento de los que llegaron contó con el apoyo de familiares o conocidos. La mitad de los encues-

tados, por su parte, declaró que venía a reunirse con familiares y la otra mitad que lo hacía por razones laborales para "mejorar su nivel de vida", respuesta esta última cuya significación va mucho más allá de esta otra: "encontrar trabajo", la habitual entre inmigrantes de otros orígenes.

En segundo lugar, el emigrante argentino se caracteriza, sobre todo en el caso de los hombres, por tener un nivel formativo medio e incluso alto y una cualificación profesional superior a la media de otras nacionalidades. Este factor les permite acceder a ocupaciones más diversas, rompiendo así con la tiranía territorial de los espacios turísticos a la hora de asentarse. El hecho de que la ocupación en servicios de hostelería sólo suponga el 26,7 por ciento del trabajo masculino es un claro indicador de lo expuesto. En este caso, casi todos declaran residir en el municipio de Tías. Por lo que respecta al trabajo femenino, se evidencia en cambio una concentración en el empleo doméstico (el 45 por ciento de las mujeres) que, por su propia naturaleza, no implica una concentración territorial. Conviene recordar que en este epígrafe profesional también se encuadran actividades de cuidado a niños y ancianos, en las que éstas y otras latinoamericanas han ganado un peso considerable.

Los cubanos se encuentran mayoritariamente en la isla de Gran Canaria. Un 68,7 por ciento de los inmigrantes que intentaron acogerse al contingente de 1999 residían en esta isla. Este nivel de concentración geográfica se acentúa si tenemos en cuenta que la mitad de los cubanos que solicitaron permiso de trabajo vivían en tan sólo tres municipios: Las Palmas de Gran Canaria, Santa Lucía y San Bartolomé de Tirajana.

Los factores que interpretan este comportamiento son similares a los registrados para los inmigrantes argentinos, sin embargo, actúan de otro modo. Existe una comunidad de cubanos bien asentada, ahora bien, se concentra en este caso en Gran Canaria. La existencia de lazos tradicionales entre Cuba y esta isla, motivada por la emigración de muchos grancanarios en el pasado, incide en que sea más fácil la integración y la inserción laboral en Gran Canaria. Muchos de los que emigran son de procedencia grancanaria, lo que facilita enormemente la salida de Cuba. También son frecuentes los matrimonios mixtos entre ambas nacionalidades. Una vez se llega, el apoyo de la comunidad cubana es un estímulo de primer orden para elegir este destino. El mismo amparo alojativo que es común prestar al recién llegado explica por sí solo una buena parte de la elevada cifra de cubanos residentes en Las Palmas de Gran Canaria. Por otra parte, las redes de apoyo se sustentan también en la propia organización de grupos anti-castristas que brindan toda clase de auxilio a los que consiguen emigrar desde aquel país. La oposición al régimen cubano es, en estos casos, el vínculo que justifica la cadena migratoria.

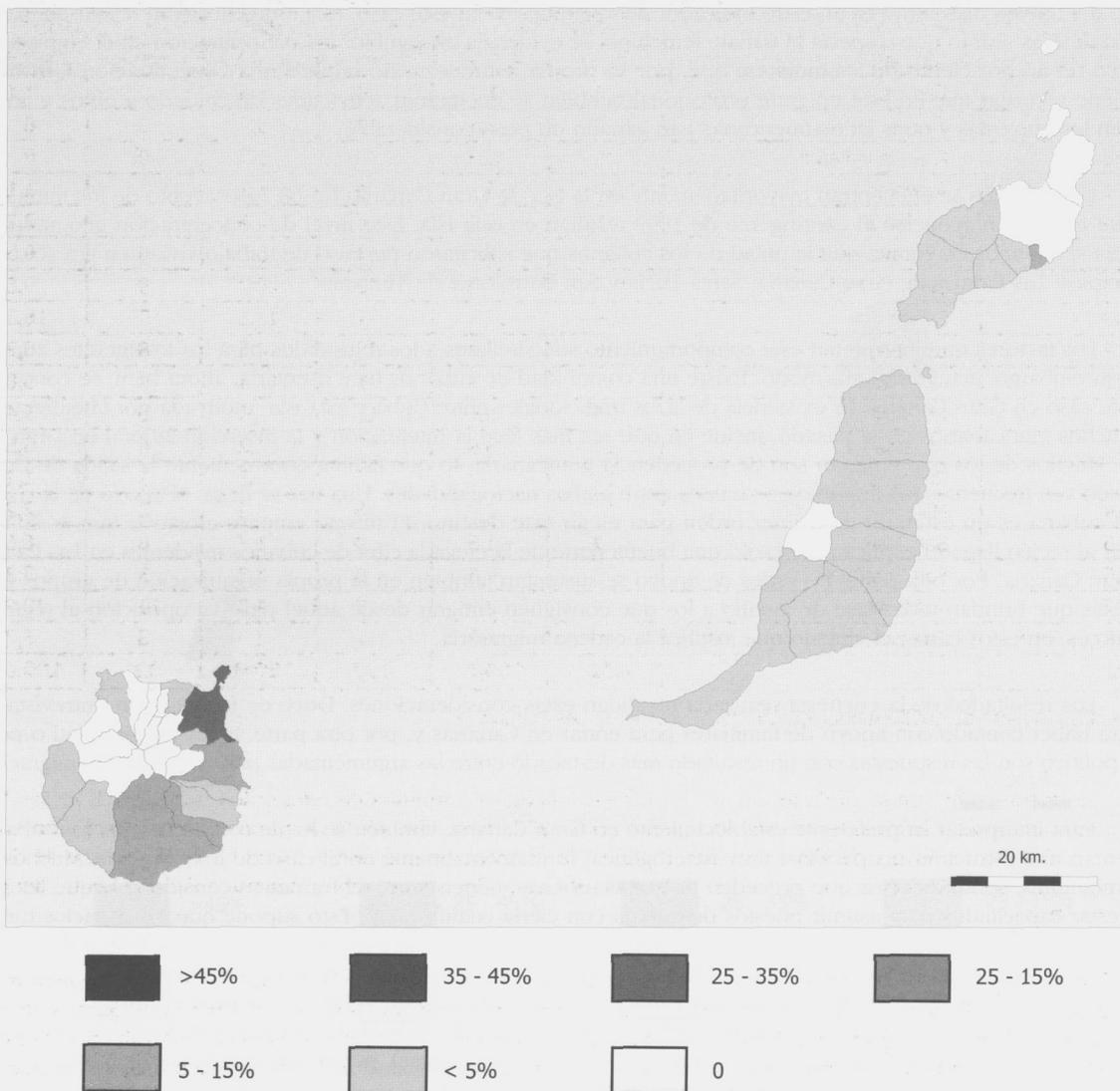
Los resultados de la encuesta realizada revalidan estas consideraciones. Doce de los veintiún entrevistados declara haber contado con apoyo de familiares para entrar en Canarias y, por otra parte, tener más libertad o pedir asilo político son las respuestas con un resultado más destacado entre las argumentadas para explicar su emigración.

Para interpretar su preferente establecimiento en Gran Canaria, también se ha de considerar que los cubanos presentan una estructura ocupacional muy heterogénea, fundamentalmente en el caso de los hombres. Muchos de los emigrantes, sobre todo los que proceden de zonas urbanas, tienen un nivel formativo considerable que les permite estar capacitados para asumir puestos de trabajo con cierta cualificación. Esto supone que los espacios turísticos pierden protagonismo (sólo el 11,3% de los irregulares que solicitaron permiso de trabajo en 1999 trabajaba en la hostelería) y que las economías urbanas son más adecuadas para su perfil formativo. De ahí que una gran parte de ellos se ocupe en tareas industriales en Las Palmas de Gran Canaria y en Telde y que, en la construcción, la proporción de peones sea muy baja en comparación con otras actividades más cualificadas. Las mujeres, en cambio, se dedican masivamente al trabajo doméstico (un 46 por ciento de las mismas), pero como en el caso de los argentinos, éste no es un factor de concentración, a no ser en ámbitos urbanos.

Los inmigrantes cubanos procedentes de zonas rurales suelen ocuparse a su llegada como peones agropecuarios o en el empleo doméstico. Esta ocupación explica el porcentaje de emigrantes en municipios como Santa Lucía de Tirajana, Ingenio o San Nicolás de Tolentino, pero también incide en San Bartolomé de Tirajana y en Las Palmas de G.C. En definitiva, un modelo de asentamiento completamente distinto del que caracteriza a otros grupos

inmigratorios. La mayor dispersión y la mayor inserción laboral denotan una mayor proximidad al comportamiento de la propia población local.

Distribución municipal en Las Palmas de los inmigrantes cubanos



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

4. Los microespacios de la inmigración

El comportamiento territorial de los inmigrantes dentro de cada municipio se caracteriza por la concentración en zonas concretas. Por ejemplo, un análisis por distritos postales nos informa de que, en Las Palmas de G.C., el 60 por ciento de ellos reside en los barrios ubicados en torno al Puerto de La Luz, en Santa Catalina, Puerto, Guanarteme, Alcaravaneras y La Isleta, según datos de la Delegación del Gobierno.

Inmigrantes indocumentados por distritos de Las Palmas de Gran Canaria							
Distritos	Barrios	D.G.		Cruz Roja		CEAR	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%
35001	Vegueta	6	1,2	4	1,8	1	1,1
35002	Triana	18	3,7	1	0,4	0	0
35003	Pza. de la Feria	16	3,3	4	1,7	0	0
35004	Arenales	20	4,1	4	1,7	1	1,1
35005	Ciudad Jardín	15	3,1	6	2,5	2	2,2
35006	Alcaravaneras	34	7,1	14	5,9	6	6,5
35007	Santa Catalina	106	22,0	48	20,2	9	9,8
35008	Puerto	69	14,3	31	13,1	15	16,3
35009	La Isleta	26	5,4	25	10,5	8	8,7
35010	Guanarteme	57	11,8	41	17,3	9	9,8
35011	Escaleritas	24	5,0	18	7,6	5	5,4
35012	Schamann	19	3,9	10	4,2	6	6,5
35013	Rehoyas	14	2,9	6	2,5	1	1,1
35014	Miller	13	2,7	8	3,4	2	2,2
35015	San José	7	1,5	4	1,7	6	6,5
35016	San Cristóbal	3	0,6	3	1,3	3	3,3
35017	Tafira Alta	17	3,5	3	1,3	10	10,9
35018 y 35019	San Lorenzo y Tamaraceite	18	3,7	7	2,9	8	8,7
Total		482	100,0	237	100,0	92	100,0

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

La distribución que se obtiene a partir de los expedientes de inmigrantes atendidos por Cruz Roja Las Palmas, que contabiliza a los residentes en esta ciudad como 237, es similar, hasta tal punto que la correlación entre ambas variables es positiva y de alta intensidad (0,92)²¹. La distribución por distritos, en el caso de la base de datos de expedientes atendidos por la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, difiere un poco aunque las tendencias son parecidas²².

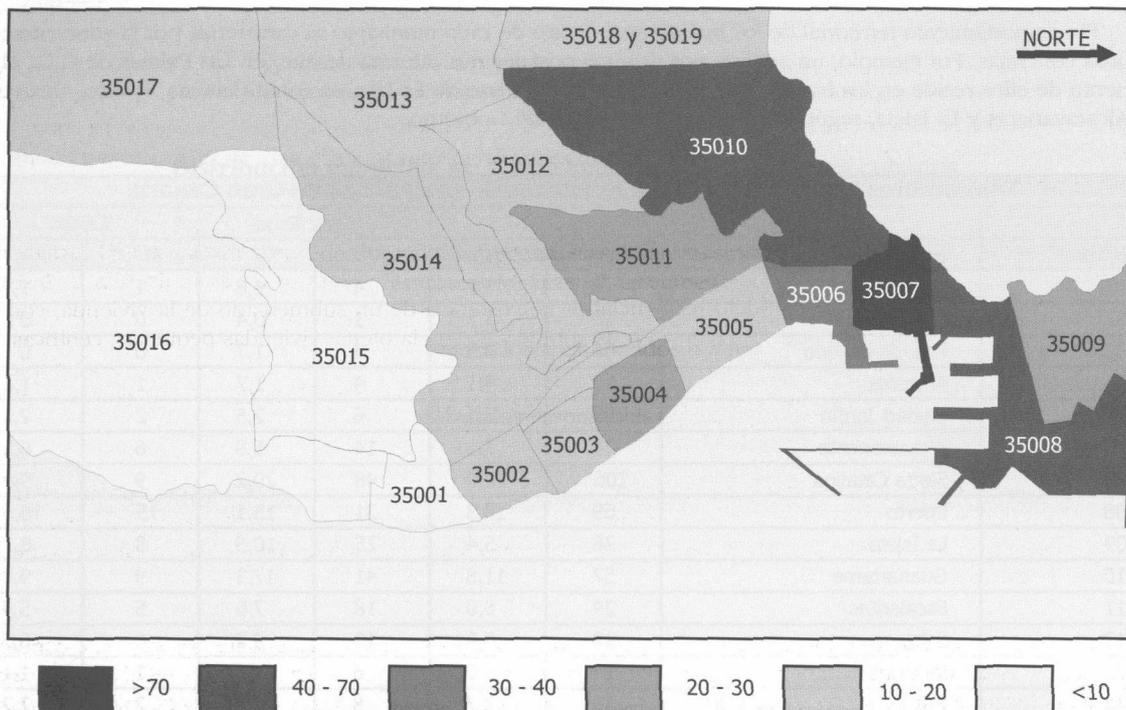
Al igual que en estudios anteriores se confirma la enorme atracción de "El Puerto", tal y como llamamos los ciudadanos de Las Palmas de Gran Canaria a una extensa área que abarca el territorio del barrio de Santa Catalina, Canteras, parte baja del sureste de La Isleta y una parte de Guanarteme. El barrio que abrió definitivamente las puertas de la Ciudad al comercio internacional y al contacto con muy diversas civilizaciones, desde principios de nuestro siglo. El núcleo en el que los propios ciudadanos sienten esa sensación de coexistencia de culturas, etnias, costumbres,...²³

²¹ Se ha trabajado con una significación dentro de un margen de probabilidad del 95 por ciento.

²² La correlación es algo menor (0,64) pero significativa en el mismo margen de probabilidad.

²³ DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996): Op. cit. Pág. 300.

Distribución de los inmigrantes por distritos postales en Las Palmas de Gran Canaria



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.*

Esta concentración espacial se explica, en primera instancia, porque es en esta zona donde el mercado de trabajo incorpora, en mayor medida que en otras, mano de obra irregular o porque, como en el caso de los hindúes, allí se encuentran sus negocios y por tanto sus viviendas.

El peso de algunos de estos distritos está condicionado también por la presencia de Centros de Acogida. Por ejemplo, el distrito 9, La Isleta, adquiere una mayor significación porque en esta zona está el Centro de "Las Palmas Acoge" en la calle Juan Rejón. Este centro proporciona, según datos de Cruz Roja, alojamiento a 10 residentes. Además, este primer contacto da pie, en muchas ocasiones, a otro tipo de relación con el barrio y, por ende, con el alojamiento definitivo. La información que tienen los vecinos, el contacto con los propios trabajadores del Centro de Acogida,... dan noticias a los inmigrantes acerca de las potenciales viviendas.

Algo similar supone el "Centro Municipal de Acogida" cercano a la plaza de Manuel Becerra y el "Centro de Acogida del Menor" situado en la calle Isla Graciosa, en el distrito 17, que eleva el número de inscritos en este barrio según datos de CEAR. En la misma línea se puede señalar el Centro de las Adoratrices en la Carretera del Centro (distrito 15), San Juan de Dios y el Centro de Acogida Inmediata de Nuestra Señora de Fátima en Ciudad Jardín (abierto hasta hace muy poco).

Además de estos dos factores, cabe señalar el comportamiento habitacional de los inmigrantes como un tercer elemento que explica su distribución residencial y que incide de muchas maneras. Este comportamiento está mediatizado por el nivel de integración social de las distintas comunidades.

En la medida en que un flujo migratorio es más reciente, suelen concentrarse espacialmente en zonas concretas, porque los inmigrantes conocen la existencia de una vivienda que pueden pagar, a través de circuitos muy cerrados, sustentados en la información que les proporcionan sus propios compatriotas u otros irregulares. Por este motivo, es frecuente que en un mismo inmueble residan en diferentes viviendas inmigrantes de la misma nacionalidad. Así se aprecia que en un determinado edificio de apartamentos de la calle Nicolás Estébanez se concentran inmigrantes senegaleses. En otro de la calle Pelayo, en Guanarteme, también ciudadanos de este origen así como otros subsaharianos. Y por citar un último caso, en un inmueble de la calle Pedro del Castillo, en el distrito del Puerto, inmigrantes de origen saharauí.

Fuera de la capital insular, cabe señalar la concentración de marroquíes en dos complejos de apartamentos de Playa del Inglés, en San Bartolomé de Tirajana, y de otras nacionalidades en otros de esta misma zona turística. El principal factor que explica este modelo residencial es la existencia de un submercado de la vivienda, con sus propios circuitos de información, que se sustenta en un submercado de la oferta: viviendas pequeñas, céntricas, baratas, en inmuebles con algunos síntomas de obsolescencia que difícilmente entrarían en el mercado. Son, por lo general, apartamentos turísticos que han perdido esa primera condición dado su nivel de deterioro y que se han convertido en viviendas permanentes de inmigrantes en situación irregular.

También se puede destacar que la concentración obedece, en algunos casos, a los menores prejuicios de los propietarios o gerentes de ciertos inmuebles a la hora de alquilar los apartamentos. El éxito de un contrato de este tipo y la satisfacción que puede reportar al dueño garantizan que pueda consolidar una clientela entre potenciales inquilinos de este mismo origen.

Un caso peculiar de alojamiento es el de aquellos inmigrantes excluidos socialmente por su doble condición de "irregulares" y de encontrarse en la ilegalidad por el tipo de actividades que realizan. Ello se refleja, habitacionalmente, en la localización de su residencia en zonas de chabolismo. Así, por ejemplo, el núcleo de infraviviendas de la carretera de Chile está ocupado por saharauis, marroquíes y mauritanos y por personas de origen canario, español o comunitario que viven de la economía sumergida, en el mundo del delito.

También puede caracterizarse como comportamiento habitacional la tendencia de muchos inmigrantes a compartir alojamiento en una misma vivienda, para abaratar los costes derivados del alquiler, del agua, de la luz, etc. En estos casos se pueden producir situaciones de hacinamiento hasta tanto no mejoren las condiciones laborales y la estabilidad del recién llegado. Este fenómeno, que no tiene un comportamiento territorial definido, hace que la concentración en determinadas zonas se vea reforzada con unos mayores niveles de ocupación, es decir, con una mayor densidad por metro cuadrado habitado.

En el caso de nacionalidades asentadas desde hace largo tiempo es más frecuente que se produzca una primera acogida por parte de familiares o amigos, de manera temporal. Es decir, las cadenas migratorias explican buena parte del comportamiento habitacional hasta tanto aumenta el nivel de integración del inmigrante y se inserta en el mercado de la vivienda, tal y como lo hace la propia población local.

Más tarde en el tiempo, el nivel de ingresos de la unidad familiar determina las posibilidades de acceder a un tipo vivienda, en alquiler o en propiedad, y de mayor o menor coste según su localización, dimensiones y condiciones de conservación. Así se pone de manifiesto en el caso de los ecuatoguineanos que, dado su escaso poder adquisitivo, no están representados en los distritos urbanos centrales (todos ellos viven en la Ciudad Alta). Sin embargo, en ocasiones también intervienen factores de grupo en la explicación de la localización residencial, como sucede de forma prototípica en el caso de los hindúes. No sólo habitan cerca de sus actividades, al formar una comunidad muy cerrada, sino que también tienden a vivir muy cercanos; negocios y viviendas, en estrecha interdependencia, acotan en un territorio muy limitado sus espacios vitales.

En función de la existencia de diferentes factores de localización habitacional y de la correlación de éstos

con determinadas nacionalidades, el resultado territorial es que hay una covarianza muy significativa entre territorio y nacionalidad. En otros términos, en Las Palmas de Gran Canaria se puede reconocer una distribución de los inmigrantes irregulares en función de la nacionalidad. La verificación de esta hipótesis se realizó a través de un test de significación estadística ²⁴. El resultado del test demostró la hipótesis de partida ²⁵, es decir, la correlación aceptable y significativa entre distrito postal y nacionalidad.

En términos cualitativos, dicho resultado se materializa en que los marroquíes residen sobre todo en La Isleta, los mauritanos y senegaleses en Santa Catalina y Guanarteme, los saharauis en Santa Catalina, El Puerto y Guanarteme, los ecuatorianos en Alcaravaneras y Santa Catalina, los hindúes en La Isleta, El Puerto y Guanarteme... Otras nacionalidades tienen un comportamiento más disperso: los colombianos, cubanos, ecuatoguineanos...

En el resto de la Isla la situación es similar: allí donde se suman núcleos de población significativos y mercado de trabajo activo aparecen concentrados los inmigrantes.

5. El impacto socio-espacial de la inmigración

La adopción de modelos territoriales diferentes por parte de los distintos colectivos nacionales de inmigrantes nos lleva a apreciar que, desde el punto de vista del área de destino, difiere el tipo de inmigración.

A escala insular se advierte con nitidez esta heterogeneidad en los perfiles inmigratorios. Gran Canaria se caracteriza por presentar el espectro más variado de las tres islas. Aunque los marroquíes son el colectivo más numeroso (el 32 por ciento), la importancia de la inmigración china, hindú, cubana y colombiana incide en crear un paisaje humano verdaderamente multicultural, acentuado por la significativa importancia de comunidades minoritarias como la de senegaleses, ecuatorianos, mauritanos, coreanos, filipinos... y hasta 59 nacionalidades diferentes según las solicitudes de permiso de trabajo tramitadas en 1999.

El caso de Lanzarote y Fuerteventura es otro. Si tuviéramos que caracterizar en pocas palabras el inmigrante tipo, este sería marroquí, hombre y joven. Este perfil está especialmente claro en Fuerteventura, donde los marroquíes suponen el 64 por ciento de los solicitantes de permiso de trabajo. Si exceptuamos el caso de los colombianos en ambas islas y de los mauritanos en Lanzarote, el resto de las nacionalidades son menos representativas. En Lanzarote, el número de nacionalidades de los inmigrantes que quisieron acogerse al contingente de 1999 es de tan sólo 44 y en Fuerteventura de tan sólo 29.

Si agrupamos las nacionalidades por grandes áreas de procedencia, de tal manera que el inmigrante de una de estas áreas pudiera asimilarse con unos rasgos culturales y lingüísticos más o menos homogéneos y hasta con un cierto perfil étnico, observaríamos claramente que la gran mayoría de los inmigrantes de Lanzarote y Fuerteventura, y en menor medida de Gran Canaria, son oriundos de los países musulmanes del Norte de África y Próximo Oriente, por tanto, pueden ser considerados "moros", si nos atenemos al término que, sin carácter peyorativo, sirve para definirlos según el propio Diccionario de la Real Academia Española, como naturales de la parte de África septentrional y, por extensión, que profesan la religión de Mahoma.

Los hispanoamericanos suponen del 22 al 27 por ciento de los inmigrantes, lo que les convierte en el segundo grupo en importancia. En Gran Canaria la heterogeneidad cultural es más variada. Los asiáticos meridionales y orientales tienen un peso significativo.

²⁴ Se halló un Chi cuadrado, en el que se correlacionaron las variables nominales distrito postal y nacionalidad partiendo de los datos proporcionados por los expedientes de Cruz Roja.

²⁵ Fue de un Chi de 838, lo que no llegó a superar el Chi Crítico para un nivel de significación del 0,01 en los grados de libertad obtenidos. Además, la comprobación estadística de la hipótesis se materializó en un Coeficiente de Contingencia de 0,58.

Inmigrantes indocumentados según grandes áreas geográficas de procedencia							
Área Geográfica	Fuerteventura		Gran Canaria		Lanzarote		Total general
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº
Resto de África	20	4,6	75	6,2	25	1,8	120
Asia meridional	10	2,3	125	10,4	46	3,4	181
Asia Oriental	11	2,5	161	13,3	42	3,1	214
Asia Suroriental			38	3,2	39	2,9	77
Europa	8	1,9	60	5,0	50	3,7	118
Hispanoamérica y Brasil	95	22,0	291	24,1	370	27,3	756
África del Norte y Próximo Oriente	288	66,7	455	37,7	783	57,7	1526
Norte América			1	0,1	1	0,1	2
Total general	432	100,0	1.206	100,0	1.356	100,0	2.994

Fuente: Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas.

Por tanto, los grupos que predominan son los más alejados culturalmente y esto es manifiesto, sobre todo, en las Islas no capitalinas. El caso de Lanzarote es paradigmático. Al elevado número de solicitantes de permiso de trabajo (el 45 por ciento de los registrados en 1999) se suma que la mayoría de los inmigrantes sean musulmanes, que los flujos migratorios sean recientes y que la integración social de los mismos no esté consumada. El caso de Gran Canaria es el contrario. Los musulmanes son menos significativos y se integran más rápidamente amparados en el desarrollo de fases inmigratorias más avanzadas. Los asiáticos, que suponen un importante contingente inmigratorio no suponen un "shock" social en la medida en que se asimilan a la presencia de comunidades bien asentadas (hindúes, chinos, coreanos, filipinos) e integradas laboralmente. El relativo peso de la inmigración subsahariana, de tez oscura, en esta isla es posiblemente el que está generando mayores recelos, no tanto por su número sino por tratarse de un fenómeno muy reciente y muy llamativo.

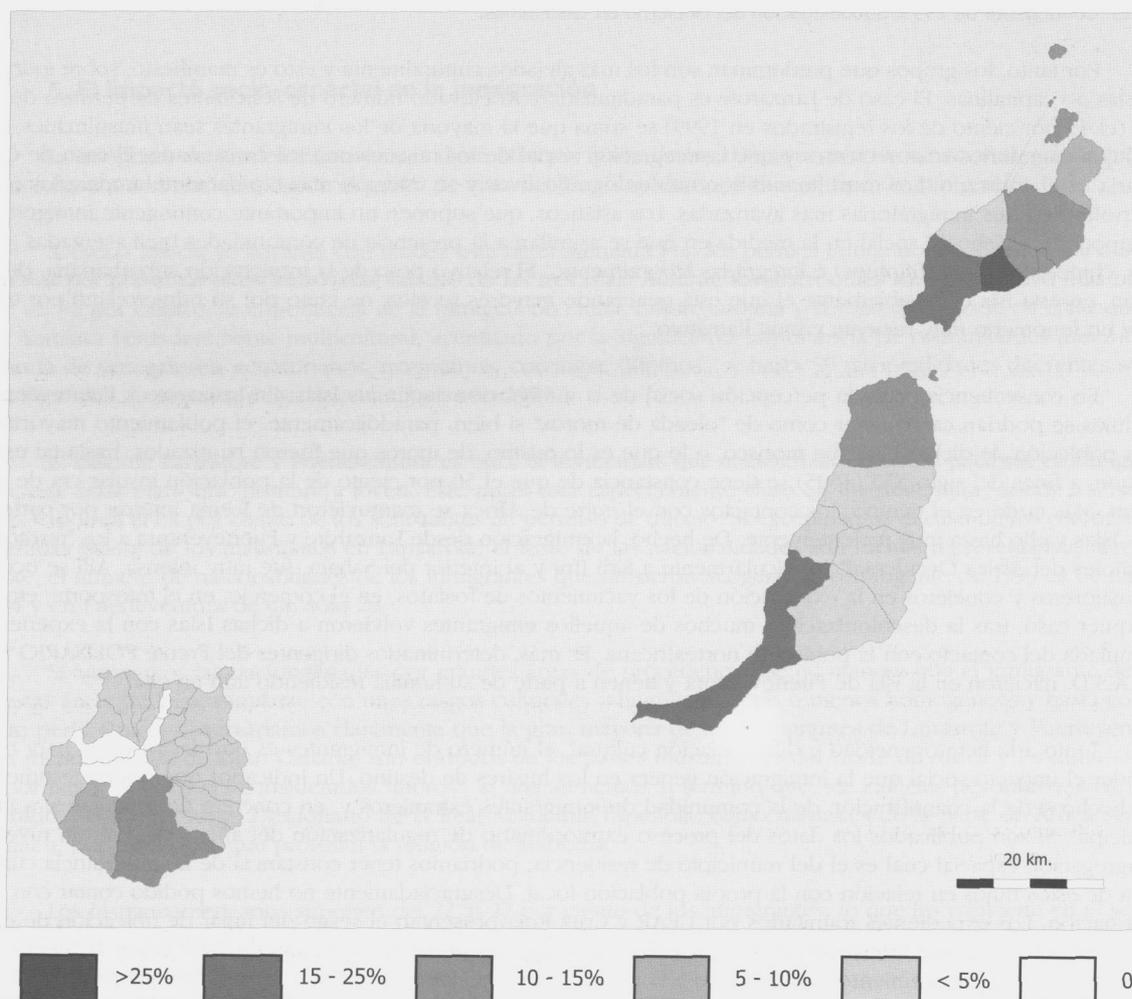
En consecuencia, varía la percepción social de la inmigración según las Islas. En Lanzarote y Fuerteventura, los flujos se podrían caracterizar como de "oleada de moros" si bien, paradójicamente, el poblamiento mayoritario de la población de dichas Islas fue morisco, o lo que es lo mismo, de moros que fueron bautizados, hasta tal extremo que, a fines del siglo XVI (1595) se tiene constancia de que el 50 por ciento de la población insular era de este origen. Más tarde en el tiempo, los contactos con el norte de África se mantuvieron de forma intensa por parte de estas Islas y ello hasta muy recientemente. De hecho, la emigración desde Lanzarote y Fuerteventura a los "territorios españoles del África Occidental", particularmente a Sidi Ifni y al interior del Sahara, fue muy intensa. Allí se ocuparon majoreros y conejeros en la explotación de los yacimientos de fosfatos, en el comercio, en el transporte, etc. En cualquier caso, tras la descolonización, muchos de aquellos emigrantes volvieron a dichas Islas con la experiencia acumulada del contacto con la población norteafricana. Es más, determinados dirigentes del Frente POLISARIO y de la R.A.S.D. nacieron en la isla de Fuerteventura y tienen a parte de su familia residiendo aún en ella.

Junto a la heterogeneidad y diferenciación cultural, el número de inmigrantes es otro factor clave para comprender el impacto social que la inmigración genera en los lugares de destino. Un indicador que podría testimoniar este hecho sería la cuantificación de la comunidad de inmigrantes extranjeros y, en concreto de irregulares, a nivel municipal. Si son publicados los datos del proceso extraordinario de regularización del año 2000, con un nivel de desagregación espacial cual es el del municipio de residencia, podríamos tener constancia de la importancia cuantitativa de estos flujos en relación con la propia población local. Desgraciadamente no hemos podido contar con esta información. Los expedientes tramitados por CEAR y Cruz Roja presentan el sesgo del lugar de ubicación de estas organizaciones. Por este motivo, hemos tomado las solicitudes de permiso de trabajo de 1999 como la fuente que nos permitiría una acercamiento más acertado a la valoración de la significación de los flujos irregulares a nivel municipal.

Hemos hallado una tasa del número de inmigrantes que solicitan permiso de trabajo en función de la pobla-

ción de derecho censada en 1998 en cada municipio. En líneas generales, Lanzarote presenta los valores más elevados alcanzando los 16 inmigrantes por cada mil habitantes. En Fuerteventura esta cifra desciende a 8,8 y en Gran Canaria los valores son muy bajos, de 1,6 inmigrantes por cada mil habitantes. Tías es, con diferencia, el municipio donde la presión de la inmigración irregular es más manifiesta (41,6), seguido a cierta distancia por Pájara (23,7) y Yaiza (20,3). De los diez primeros puestos, ocho están ocupados por municipios de las islas no capitalinas. En líneas generales, los espacios turísticos, a excepción de Arrecife, son los que presentan valores más significativos. Esta última circunstancia también puede ser interpretada en "clave de impacto", en el sentido de que la presencia de la inmigración no se nota tanto ya que coincide con la de aquellos flujos de extranjeros que vienen como turistas, a disfrutar del clima y del paisaje insulares o, lo que es lo mismo, se advierte un número muy elevado de foráneos de toda condición y procedencia en función de la especialización productiva de aquellos municipios, lo que los hace multiétnicos y multiculturales.

Inmigrantes solicitantes de permiso de trabajo en relación a la población municipal



Fuente: *Contingente de 1999. Subdelegación del Gobierno en Las Palmas. Población de derecho 1998. ISTAC.*

El caso de Las Palmas de Gran Canaria es muy significativo, a pesar del elevado número de inmigrantes que declara residir en esta Ciudad, en 1999, su incidencia social es muy baja, como lo atestigua una tasa de tan sólo 1,4.

Por último, un tercer factor que también muestra el impacto social de la población migrante es su estatus social. Está claro que aquellos colectivos bien integrados laboralmente pasan más desapercibidos (coreanos, hindúes...) o aquéllos que presentan un nivel de formación y de cualificación profesional más elevado (cubanos, argentinos, etc.). En líneas generales, estos perfiles están mucho más presentes en la isla de Gran Canaria que en Lanzarote y Fuerteventura. Es paradigmático el peso de los mauritanos en Lanzarote, colectivo que presenta uno de los niveles de formación más bajos.

6. Conclusiones

- 1.- La inmigración irregular tiene un comportamiento territorial muy dispar en la geografía insular.
- 2.- La mayor parte de los inmigrantes se asienta en las Islas Orientales, siendo preferente el destino de Lanzarote y Gran Canaria.
- 3.- La inmigración presenta una desequilibrada distribución territorial porque se halla íntimamente vinculada al desarrollo de ciertas áreas turísticas y a la capitalidad insular.
- 4.- La mayoría de los inmigrantes escoge como lugar de residencia tan sólo diez municipios: Arrecife, Tías, Teguiise y San Bartolomé en el caso de Lanzarote, Las Palmas de Gran Canaria, San Bartolomé de Tirajana, Mogán y Santa Lucía de Tirajana en el de Gran Canaria y Pájara y La Oliva en el de Fuerteventura.
- 5.- Las pautas de comportamiento territorial difieren en función de las distintas nacionalidades y dependen de diversos factores: cualificación del inmigrante y mercado de trabajo, existencia previa de comunidades de determinadas nacionalidades, mantenimiento de cadenas migratorias, estado migratorio, comportamiento de grupo...
- 6.- La comunidad marroquí con una sólida dedicación comercial es más representativa en Gran Canaria mientras que los inmigrantes de este origen, en situación irregular, han escogido como lugar de residencia, preferentemente, los municipios de Tías y Arrecife en Lanzarote, en los que se les brindan oportunidades laborales en empleos poco cualificados.
- 7.- Los inmigrantes mauritanos se concentran fundamentalmente en Lanzarote y, en particular, en Arrecife. También se encuentran bien representados en zonas con una agricultura de exportación que demanda mano de obra poco cualificada.
- 8.- Los inmigrantes senegaleses, con una relación de grupo muy estrecha entre ellos, aparecen también muy concentrados espacialmente. En este caso en Gran Canaria y, más concretamente, en su capital.
- 9.- Los inmigrantes hindúes cumplen todas las características de la comunidad de este origen ya asentada en el Archipiélago. Residen en municipios turísticos y en las capitales insulares, es decir, allí donde radican los negocios de sus compatriotas.

10.- Los inmigrantes chinos, muy dispersos por la geografía insular y, a la vez, muy concentrados en Las Palmas de Gran Canaria, guardan una estrecha relación con la estrategia de rentabilidad de los negocios de hostelería en los que preferentemente se emplean.

11.- No hallamos inmigrantes coreanos fuera del municipio de Las Palmas de Gran Canaria. Un sólido asentamiento y un nivel elevado de integración caracterizan su comportamiento territorial.

12.- Los inmigrantes filipinos residen allí donde lo hacen los empleadores (servicio doméstico), es decir, en los hogares de familias con un elevado poder adquisitivo aunque también se advierte la presencia de nuevas redes de este origen de carácter informal (municipio de Tías).

13.- Los flujos de colombianos, ecuatorianos, dominicanos y peruanos, con un importante predominio del componente femenino, presentan una disposición territorial marcada por la influencia de las redes de contacto: colombianos en Tías y Arrecife, dominicanos en Arrecife, peruanos en La Oliva y Arrecife y ecuatorianos, de forma más dispersa. El servicio doméstico, otros servicios vinculados al turismo y ciertas actividades informales justifican, junto a las redes de contacto, la localización espacial de estos grupos.

14.- La dispersión geográfica de los inmigrantes argentinos obedece a la mayor integración social y económica de este grupo, aunque estén bien representados en los municipios capitalinos y en los turísticos.

15.- Los inmigrantes cubanos, por su parte, prefieren como destino la isla de Gran Canaria, por los mayores vínculos con la colonia ya establecida en ella o por el contacto familiar que supone la condición de algunos de ellos como descendientes de antiguos emigrantes. Una mayor dispersión ocupacional de este grupo también explica este comportamiento territorial.

16.- En Las Palmas de Gran Canaria, los inmigrantes de cualesquiera orígenes se concentran preferentemente en "El Puerto", es decir, en Alcaravaneras, Guanarteme, Santa Catalina, Puerto e Isleta, gracias a un mercado de mano de obra que emplea inmigrantes en situación irregular, a la presencia de algunos centros de acogida y al apoyo de inmigrantes ya establecidos.

17.- A través de las redes de apoyo de ciertas nacionalidades, los inmigrantes se concentran espacialmente en determinados inmuebles, por lo general, apartamentos turísticos que han perdido esta condición por su nivel de deterioro. Este comportamiento habitacional se relaciona con un estado migratorio reciente y está generando un submercado local de la vivienda.

18.- Hay una covarianza muy significativa entre localización y nacionalidad, hasta el punto de que los marroquíes residen, sobre todo, en La Isleta, los mauritanos y senegaleses en Santa Catalina y Guanarteme, los saharauis en Santa Catalina, los ecuatorianos en Alcaravaneras y Santa Catalina, los hindúes en La Isleta, el Puerto y Guanarteme,...

19.- En la medida en que una comunidad inmigrada está más integrada presenta un comportamiento habitacional más disperso, regulado por el mercado local de la vivienda, siempre y cuando no actúen factores de grupo. Los ecuatoguineanos son un claro ejemplo de este fenómeno, mientras que los senegaleses, por citar un caso, revelan el comportamiento contrario.

20.- El "paisaje humano" de la inmigración en Gran Canaria es verdaderamente multicultural (se hallan representadas hasta 59 nacionalidades diferentes).

21.- En Lanzarote y Fuerteventura, por el contrario, el inmigrante tiene el perfil de un hombre magrebí joven, estando también presente la inmigración de origen latinoamericano.

22.- Los valores más altos de inmigración en relación con la población local los presenta Lanzarote (16 inmigrantes por cada 1.000 habitantes), seguida de Fuerteventura (8,8) y, a gran distancia, de Gran Canaria (1,6).

23.- Los municipios turísticos son los que, con diferencia, presentan una mayor proporción de inmigrantes por habitante y, particularmente, Tías. Si a ellos sumamos los turistas, queda claro que la especialización productiva de estas áreas las convierte en espacios multiétnicos, con población foránea de toda condición y procedencia.